

**EPISTEMOLOGIA DE LA BIBLIOTECOLOGIA:
UNA APROXIMACION A SUS METODOS DE INVESTIGACION**

ALBA NELLY CADENA CHAMORRO

COD. 76640

HUMBERTO VELEZ ARIAS

COD. 86432

INFORME FINAL

ARMENIA

UNIVERSIDAD DEL QUINDIO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES

PROGRAMA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN

BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA

2010-05-03

**EPISTEMOLOGIA DE LA BIBLIOTECOLOGIA:
UNA APROXIMACION A SUS METODOS DE INVESTIGACION**

ALBA NELLY CADENA CHAMORRO

COD. 76640

HUMBERTO VELEZ ARIAS

CODIGO 86432

INFORME FINAL

Trabajo de grado

**Presentado como requisito parcial para optar el título de Profesional en Ciencias
de la Información, Bibliotecología, Documentación y Archivística**

Presentado a la Docente: DOLLY RIVERA CHAVEZ

ARMENIA

UNIVERSIDAD DEL QUINDIO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES

PROGRAMA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN

BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA

2010-05-03

TABLA DE CONTENIDO

	PAG.
RESUMEN.....	12
PALABRAS CLAVE.....	14
INTRODUCCION.....	15
METODOLOGIA.....	19
CONSIDERACIONES PRELIMINARES: EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO, HERMENÉUTICA Y BIBLIOTECOLOGÍA.....	20
I. DEFINICIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO.....	20
II. FUNCIÓN EPISTEMOLÓGICA DE LA CIENCIA. CIENCIA Y HERMENEUTICA...20	20
III. CARACTERÍSTICAS DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO.....	21
1. Sistema de conocimiento.....	22
2. El objeto de estudio.....	22
3. Verdad y hermenéutica.....	23
4. El cuerpo teórico.....	23
5. Justificación de los conocimientos.....	24
Capítulo 1 EPISTEMOLOGÍA, METODOLOGÍA Y HERMENEUTICA.....	27
1.1. DEFINICIÓN DE EPISTEMOLOGÍA.....	27
1.1.1. Teoría del conocimiento.....	27

1.1.2. Metateoría.....	29
1.2. ASUNTOS DE LA EPISTEMOLOGÍA.....	29
1.2.1. La metodología. Tema prevalente de la epistemología.....	30
1.2.2. Preocupación histórica por el método científico.....	30
1.2.2.1. Las ciencias sociales. Su método y objeto de estudio.....	31
1.2.2.2. Hermenéutica. Explicar vs comprender.....	32
1.3. LA CIENCIA Y SUS PARADIGMAS.....	33
1.3.1. Los paradigmas y la bibliotecología.....	34
1.3.1.1. Definición de bibliotecología.....	34
1.3.2. Paradigma físico.....	34
1.3.3. Paradigma cognitivo.....	35
1.3.4. Paradigma social.....	36
1.4 CONCLUSIONES.....	37
 Capítulo 2 EPISTEMOLOGIA DE LA BIBLIOTECOLOGIA.....	39
2.1. IMPORTANCIA DE LA EPISTEMOLOGÍA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA.....	39
2.2. PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LA BIBLIOTECOLOGÍA.....	40
2.2.1. La bibliotecología y su clasificación en el ámbito de los saberes.....	40
2.2.2. Descripción de los problemas epistemológicos de la bibliotecología.....	41
2.2.2.1. Problemas epistemológicos y el nuevo rol de la profesión.....	42
2.3. APROXIMACIONES A UNA EPISTEMOLOGÍA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA...45	
2.3.1. Definición de bibliotecología.....	45
2.3.2. La bibliotecología como técnica.....	46
2.3.3. La bibliotecología como tecnología.....	48
2.3.4. La bibliotecología como ciencia.....	51

2.3.4.1. El enfoque humanista. La bibliotecología y las ciencias humanas.....	52
 Capítulo 3 BIBLIOTECOLOGIA: SU OBJETO DE ESTUDIO.....	54
DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA.....	55
3.1. CONSIDERACIONES PREVIAS A LA PRIMERA DEFINICIÓN.....	55
3.1.1. Primera definición: La transferencia de la información.....	55
3.1.2. Critica a esta primera definición.....	56
3.2. CONSIDERACIONES PREVIAS A LA SEGUNDA DEFINICIÓN.....	56
3.2.1. Segunda definición: El fenómeno comunicacional.....	58
3.3. CONSIDERACIONES PREVIAS A LA TERCERA DEFINICIÓN.....	60
3.3.1. Tercera definición: La actividad bibliotecaria.....	61
3.4. CONSIDERACIONES PREVIAS A LA CUARTA DEFINICIÓN.....	62
3.4.1. Cuarta definición: Sistema informativo documental.....	63
3.5. A MODO DE CONCLUSION.....	65
 Capítulo 4 BIBLIOTECOLOGIA: SU METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN.....	66
4.1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES A CERCA DE LA DEFINICIÓN DE LA METODOLOGIA.....	66
4.1.1. Antecedentes que determinan la definición	66
4.1.1.1. Contexto de la investigación sobre metodología.....	66
4.1.1.2. Necesidad de una teoría.....	66
4.1.1.3. Relación metodología – objeto de estudio.....	67
4.1.2. Complejidad, problemática y aspectos generales de la definición.....	67
4.1.2.1. La complejidad de la definición.....	67
4.1.2.1.1. Determinación de la metodología por el objeto de estudio.....	67
4.1.2.1.2. La propuesta de Valentino Morales. Consideraciones iniciales.....	68

4.1.2.1.3. El concepto de metodología. Un concepto en ciernes.....	69
4.1.2.2. Problemática en torno a la definición.....	70
4.1.2.3. Aspectos generales de la definición.....	71
4.2. EL CONCEPTO DE METODOLOGIA.....	72
4.2.1. La propuesta de Valentino Morales. Aportes a la conceptualización de la metodología en la bibliotecología.....	72
4.2.1.1. Metodología. Acepcciones.....	73
4.2.1.2. Metodología de la ciencia o método científico.....	73
4.2.1.2.1. Método científico. Definición.....	73
4.2.1.3. Metodología de la bibliotecología. Su definición.....	74
4.2.2. El concepto de metodología en bibliotecología. Devenir histórico.....	76
4.2.2.1. De lo técnico en la bibliotecología.....	77
4.2.2.2. De lo científico en la bibliotecología	78
4.2.2.3. Acepcciones de metodología a destacar en este recorrido histórico.....	82
4.2.3. Presencia del método científico en la metodología aplicada a la bibliotecología.....	84
4.2.3.1. Características del método científico.....	84
4.2.3.2. Dificultades para la aplicación del método científico a la bibliotecología debidas a la complejidad de la definición del objeto de estudio	85
4.2.3.3. Consideraciones sobre la metodología de la bibliotecología y la aplicabilidad del método científico	85
4.2.3.4. Primer intento de definición de metodología	92
4.3. ¿GNOSEOLOGIA O EPISTEMOLOGÍA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA?	93
4.3.1. Una propuesta pesimista. Hernando Lopera.....	93
4.3.2. Criterios de científicidad.....	94
4.3.3. Cientificidad de la bibliotecología. Situación ontológica	95

4.3.3.1. ¿Qué clase de saber es la bibliotecología?	95
4.3.4. La bibliotecología no es una ciencia.....	96
4.3.5. Carácter social de la disciplina bibliotecológica.....	97
4.3.6. Definición de la disciplina bibliotecológica en el marco de una teoría gnoseológica.....	97
4.3.7. Metodología cualitativa. Enfoque fenomenológico.....	98
4.3.8. Tendencias de la metodología bibliotecológica. Filosofía antes que ciencia.....	99
4.4. A MODO DE CONCLUSION.....	101
 Capítulo 5 METODOS DE INVESTIGACION APLICADOS EN BIBLIOTECOLOGIA.....	 103
5.1. RELACION DE LOS METODOS DE INVESTIGACIÓN APLICADOS EN LA INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLOGICA.....	 105
5.1.1.- Métodos de investigación aplicados a la bibliotecología originados en las ciencias médicas.....	106
5.1.2.- Métodos de investigación aplicados a la bibliotecología originados en las ciencias sociales.....	111
5.1.3.- Métodos de investigación aplicados a la bibliotecología originados en la matemática y la estadística.....	120
5.1.4.- Métodos de investigación aplicados a la bibliotecología originados en la lingüística.....	124
 Capitulo 6 INVESTIGACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA.....	 127
6.1.- TIPOS DE INVESTIGACION.....	135
6.1.1.- Investigación cualitativa y cuantitativa.....	137
6.2.- TIPOS DE ESTUDIOS DESARROLLADOS EN BIBLIOTECOLOGIA.....	145

CONCLUSIONES.....	150
RECOMENDACIONES.....	152
BIBLIOGRAFIA.....	153
NOTAS.....	157

*Aunque pienso que se merecen cosas mucho
mejores, dedico el resultado de mis mejores esfuer-
zos a las cuatro mujeres que me tienen loco de amor y
de felicidad: mis hijas, mi esposa y mi madre querida.*

Humberto

A Juan David, quien con su amor y apoyo alienta mi vida.

Alba Nelly

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi esposa, por su complicidad en la elaboración de este trabajo, por haberme brindado esos momentos tan importantes en que dilucidé y organicé muchos temas aquí tratados. Sin su apoyo todo habría sido mucho más difícil. Doy gracias a la Universidad del Valle y a sus programas de bienestar universitario, especialmente lo que toca a funcionarios. Porque tanto la financiación de la carrera de Ciencias de la información como el tiempo que utilicé en la elaboración de la parte que me correspondió de este trabajo, fué posible gracias a nuestra universidad. A Valentino Morales, que vía mail me aterrizó en cuanto a la bibliografía para su desarrollo. A mi compañera Alba, por creer desde un comienzo que sí era posible y porque su aporte al desarrollo del mismo comprende una parte vital sin la cual éste quedaría a medio camino. Gracias a la profesora Dolly por su comprensión y paciencia, sus valiosas observaciones y, sobre todo, por ayudarnos a poner de pie lo que en un comienzo estaba “patas arriba”, y también por animarnos a seguir adelante en un tema tan poco explorado y tan “atípico” en el contexto de los intereses que motivan o inquietan a los graduandos de CIBDA. Finalmente no quiero olvidar a María José Coronado, mi cibercipa, que de tantos aprietos académicos me ayudó a salir, que con su cariño hizo más ameno el trasegar por los primeros semestres de esta carrera, a ella, que ha de estar en un mundo mejor, muchas gracias.

Humberto

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi agradecimiento a todo el cuerpo de profesores y administrativo de Ciencia de la Información de la Universidad del Quindío por todo el apoyo y conocimientos recibidos. Especialmente a la profesora Dolly Rivera por acompañarnos como tutora en la recta final de nuestra profesionalización.

A los compañeros de la División de Bibliotecas de la Universidad del Valle gracias por enseñarme a amar esta profesión, por la colaboración recibida y por las expresiones amistad.

Al compañero Humberto Velez; gracias por el voto de confianza, animo y generosidad, sobre todo en aquellos momentos en que el camino se hacía difícil.

A mi querida familia, que a pesar de los kilómetros que nos separan, siempre han estado “aquí”. Cada uno de Uds. ha sabido confortarme, fortalecerme y alegrar mi vida.

Alba Nelly

RESUMEN

Antes de intentar una aproximación a la conceptualización de la metodología bibliotecológica, hay que realizar unas tareas previas. Entre ellas está la definición de conceptos tales como: epistemología, ciencia, método científico, bibliotecología, métodos de aplicación en la bibliotecología. Conceptos que serán fundamento a la hora de intentar clasificar la disciplina bibliotecológica en el conjunto de saberes.

Tratamos de seguir un orden lógico en la exposición de los temas propuestos, de tal manera que los aspectos preliminares sirvan de fundamento a las tesis que se vayan proponiendo y que éstas estén tan bien suficientemente argumentadas que las conclusiones que de ellas se desprendan sean las más pertinentes.

En este sentido creemos que el orden a seguir es, primero una exposición sobre el conocimiento científico, donde se propone una definición de este tipo de conocimiento, una descripción de sus características y se hace una referencia a la función epistemológica de la ciencia. Luego de esta información de carácter preliminar y básica, siguen los capítulos propiamente dichos en que se divide el cuerpo principal del trabajo.

Capítulo 1. Epistemología, metodología y hermenéutica. Se define la epistemología como una rama de la filosofía que le hace estas preguntas a la ciencia: ¿qué es la ciencia?, ¿cómo se hace la ciencia?, ¿para qué es la ciencia? Se subraya uno de los aspectos que el epistemólogo indaga con mayor vehemencia, la **metodología** que cada saber posee y desarrolla, y por el cual produce conocimientos. Finalmente una referencia a la **hermenéutica** que como teoría filosófica la hermenéutica constituye una alternativa de interpelar la realidad diferente a la de las ciencias naturales y adecuada a las ciencias sociales. Finalmente, con relación a las preguntas que la epistemología le hace a la ciencia se hace referencia a los paradigmas epistemológicos.

Capítulo 2. Epistemología de la bibliotecología. Donde se destaca la importancia de construir los fundamentos disciplinares de la bibliotecología, que aportan los argumentos para la clasificación de la bibliotecología en el conjunto de saberes. Entre los fundamentos disciplinares esta la definición de la metodología, que es el asunto que más nos interesa.

Capítulo 3. Objeto de estudio de la bibliotecología. Definir el objeto de estudio constituye otro de los asuntos de una epistemología de la bibliotecología, pues aquí también se trata de otro de los asuntos fundamentales de la disciplina. Se relacionan cuatro definiciones de objeto de estudio y se destaca la forma en que la definición de una metodología esta en relación directa con la definición del objeto de estudio y del enfoque en que se le investigue.

Capítulo 4. Metodología de investigación bibliotecológica. Este es el tema central de este trabajo. Se intenta llegar a la definición de la metodología en bibliotecología a través de definiciones previas y más generales como es la de metodología y método científico, de una descripción de su devenir histórico, resaltando los aspectos relevantes y de interés para la comprensión de dicha metodología. Finalmente se llama la atención sobre la presencia de métodos científicos en la aplicación de la metodología bibliotecológica, insinuándose con esto elementos de juicio para la realización de una crítica de dicha metodología.

Capítulo 5. Metodologías aplicadas a la bibliotecología. Se hace una relación de los métodos que se aplican en el quehacer bibliotecológico, se intenta una clasificación y una referencia a su procedencia.

Capítulo 6. La investigación en bibliotecología. Se analizan las tendencias de la investigación en bibliotecología. Se observa cuáles son los métodos y metodologías empleados comúnmente en las investigaciones bibliotecológicas.

PALABRAS CLAVE

- BIBLIOTECA
- BIBLIOTECARIO
- BIBLIOTECOLOGIA
- BIBLIOTECONOMIA
- BIBLIOTECOLOGO
- CIENCIA
- CIENCIAS SOCIALES
- CONOCIMIENTO
- EPISTEMOLOGIA
- EPISTEMOLOGIA DE LA BIBLIOTECOLOGIA
- FENOMENO COMUNICACIONAL
- GNOSEOLOGIA
- HERMENEUTICA
- INFORMACION
- INVESTIGACION CIENTIFICA
- METODO
- METODO CIENTIFICO
- METODO CUALITATIVO
- METODOLOGIA
- METODOLOGIA DE INVESTIGACION
- OBJETO DE ESTUDIO

- PARADIGMAS EPISTEMOLOGICOS
- PRACTICAS BIBLIOTECARIAS
- PROCESO DE INVESTIGACION
- TECNICA
- TECNOLOGIA
- TEORIA BIBLIOTECOLOGICA

INTRODUCCION

La conceptualización de la metodología en la bibliotecología es un tema de debate actual. Todavía no hay un consenso sobre la naturaleza de esta metodología y sus alcances; la gama de posiciones va desde tendencias positivistas y humanistas que se excluyen, hasta quienes intentan conciliar ambas perspectivas. Sin embargo, a pesar de la falta de reflexión y acuerdos teóricos al respecto, se trata de un tema de mucha importancia tanto en cuanto de sus alcances depende la determinación del estatus que le corresponde a la bibliotecología dentro del ámbito de los saberes -donde algunos ostentan el título de ciencia, mientras que otros se mueven entre los límites de lo empírico, lo técnico y tecnológico, lo filosófico, el arte y la religión-. De esta manera, nuestro interés no se enfoca en la búsqueda de soluciones ni de explicaciones, sino en la descripción de la problemática que envuelve la conceptualización de dicha metodología. En tanto que hermenéutico este trabajo busca sobre todo la comprensión de dicha problemática. Hay algún consenso sobre la procedencia y carácter de algunos métodos aplicados en la disciplina bibliotecología, pues se coincide en señalar que han sido las ciencias sociales quienes han proporcionado sus modelos metodológicos. Pero también es de anotar que atendiendo al análisis de las prácticas bibliotecarias, es posible distinguir entre ellas métodos propios, nacidos allí, en el desarrollo de su quehacer, como es el caso de la bibliometría. De esta manera, nos hallamos ante la constatación lograda a través del análisis de muchas investigaciones bibliotecológicas, de la existencia de varios y diversos métodos, de naturaleza y procedencia distinta. Este conjunto de métodos amerita un análisis que procure una clasificación de los mismos desde puntos de vista tales como su naturaleza y afiliación metodológica (si son cuantitativos o cualitativos), su procedencia u origen, con miras a establecer una tipología de los mismos y tal vez una sistematización. Hace falta una conceptualización acerca de la metodología adecuada a la bibliotecología, donde se engranen y tengan sentido todos los métodos que se aplican en las investigaciones particulares -sean propios o foráneos-, y que sobre todo permita o incluya un proceso de validación de los saberes obtenidos por esos métodos. Se consideran algunas propuestas para resolver esta problemática teórica sobre la bibliotecología, de lo que resulta un panorama

sino exhaustivo sí representativo de esta situación. Tal vez al final no haya una respuesta al problema planteado, pero esto no nos descorazona porque nuestro propósito sobre todo es recrear esta problemática teórico cognoscitiva implícita en la conceptualización de dicha metodología, porque creemos fielmente en la máxima filosófica según la cual es más valioso plantear bien un problema que resolverlo mal, porque en el plantearlo y comprenderlo están los fundamentos de su posible solución. La responsabilidad que nos cabe es la de comprender el problema antes que resolverlo. Pero esta tarea se halla determinada por un contexto desfavorable a la reflexión sobre los fundamentos epistemológicos de la bibliotecología, toda vez que sólo hasta hace poco se viene dando importancia a la inclusión de cursos sobre metodología de la investigación en los currículos académicos de las escuelas de bibliotecología. Por otro lado, partimos de una situación histórica en que la bibliotecología aun carece de elementos conceptuales fuertes que posibiliten y orienten la reflexión en torno a sus fundamentos. Y no hay que olvidar que muchas investigaciones al respecto se consumen en sí mismas toda vez que no encuentran resonancia ni continuidad en el ámbito de una comunidad científica de bibliotecólogos porque ésta aún no existe.

Uno de los más importante pensadores y bibliotecólogos que ha aportado valiosas propuestas con respecto a la epistemología de la bibliotecología, el doctor Valentino Morales, en su monografía *Metodología de la bibliotecología*, afirma que “No ha habido una conceptualización profunda de la metodología en bibliotecología”. Conclusión a la que llega luego de revisar las diferentes propuestas epistemológicas que se han elaborado en el ámbito de la bibliotecología. En efecto, como se podrá constatar más adelante, una revisión del concepto de metodología en la literatura bibliotecológica nos da pie para afirmar que no se ha consolidado aún un corpus teórico propio para esta disciplina, donde se contemple sin ambigüedades y con la mínima precisión deseable, su objeto de estudio y su metodología, y mucho menos que permita entrever si las metodologías usadas por los bibliotecólogos en su quehacer como profesionales al frente de las unidades de información o como investigadores, tienen o no suficientes elementos que la definan como análoga

al método científico. De esta manera, lograr una aproximación a dicha problemática lleva implícito un aporte a su reflexión y una invitación que espera tener eco entre colegas de ésta y otras disciplinas. Todo lo que se haga al respecto constituye un grano de arena en la construcción de la epistemología de la bibliotecología donde encuentren lugar los fundamentos de esta disciplina y un referente para determinar su status y su ubicación en el universo de saberes. Una consecuencia más palpable del beneficio que significa para la bibliotecología la cimentación de sus pilares teóricos, de un aparato teórico, conceptual y metodológico definido, está en la posibilidad de contar con un horizonte claro por el que se orienten las investigaciones en esta disciplina.

Es un lugar común dentro de la literatura bibliotecológica la afirmación según la cual la epistemología de la bibliotecología está en ciernes; que es una tarea por realizar; que, por tanto, no hay una elaboración acabada de lo que es la metodología de la bibliotecología, ni de su corpus teórico, ni fundamentos para afirmar o negar su carácter científico. Esta apreciación acerca de nuestra disciplina y nuestro quehacer, antes que desencantarnos de ella, nos ha animado a la investigación, en la búsqueda de sus fundamentos, y lo hemos tomado como una invitación a recorrer con ánimo filosófico y crítico, sus aspectos ontológicos y epistemológicos (¿Qué es la bibliotecología? ¿Es un saber científico o técnico?), en una tarea investigativa que bien podemos calificar de exploratoria. Nos proponemos en términos generales Indagar sobre la existencia de una metodología propia de la disciplina bibliotecológica. Definir cuáles son los métodos que se aplican en la bibliotecología como disciplina, cuál de ellos es el que más la identifica. Dar cuenta de si la disciplina de la bibliotecología posee métodos propios ó si a la hora de investigar apela a métodos de otras disciplinas. Establecer una tipología de los mismos de acuerdo a su naturaleza y procedencia. Una vez identificados esos métodos, definir cuál es su afiliación metodológica, si se trata de una metodología cualitativa, cuantitativa o mixta. Conocer los métodos de investigación, las técnicas y procedimientos empleados en el campo de la bibliotecología.

Por último, determinar las nuevas tendencias metodológicas en el ámbito de la bibliotecología. De esta manera contribuir a la reflexión acerca de los fundamentos epistemológicos de la bibliotecología, generar un ambiente propicio a esa reflexión entre la comunidad académica y una invitación a seguir trabajando en la comprensión de esta problemática tan vital para nuestra disciplina.

METODOLOGIA

Para la elaboración de este trabajo hemos buscado distintas fuentes, desde monografías hasta artículos de publicaciones seriadas, en especial estas últimas, pues como se comprenderá, un tema cuyo debate es vigente sólo es posible accederlo en el panorama bibliográfico de las publicaciones científicas que recogen y registran las últimas tendencias conceptuales sobre temas tan candentes, complejos y problemáticos. Se ha rastreado en los documentos consultados aportes que ayuden a precisar términos y estructurar una exposición que pretenda ser lógica y coherente con el desarrollo del tema propuesto. En este contexto el trabajo que nos proponemos es de tipo exploratorio y hermenéutico, con lo que creemos ser consecuentes con el estado de la situación (el cual, por estar referido a un asunto poco conocido y trabajado, sólo admite aproximaciones) y con la naturaleza del tema investigado (de carácter social). Por lo demás, este trabajo es realizado a dúo. La complejidad del mismo y la cantidad de autores y artículos a tener en cuenta hicieron necesario el trabajo mancomunado, organizado y complementario, que desde dos perspectivas de conocimiento (desde lo filosófico y lo histórico) y sensibilidades distintas, intenta dar cuenta de la situación actual de esta temática, de su complejidad y de los retos que plantea a futuro.

CONSIDERACIONES PRELIMINARES: El conocimiento científico, hermenéutica y bibliotecología

I. DEFINICIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

El conocimiento científico se puede entender de dos maneras:

- Como un acervo de conocimientos sobre la realidad.
- Como la actividad por la cual el hombre conoce la realidad.

De esta manera, todo el **conjunto de conocimientos** obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales, y legados de generación en generación, es lo que se denomina ciencia, ya se hable del universo, de los macromundos o los micromundos, del hombre como cuerpo físico, mental o psicológico, de todos los elementos que pueblan nuestro planeta.

Pero también es ciencia lo que hace el investigador, que con la ayuda de herramientas y técnicas construidas por él mismo o legadas por sus antecesores, como la observación, el análisis, las estadísticas, etc., y siguiendo métodos claros y aceptados por la comunidad científica a la que pertenece, va descubriendo los retazos de realidad que le interesan. De esta manera nos referiremos a un sentido o al otro de manera indistinta, es decir, empleando el mismo termino.

II. FUNCION EPISTEMOLÓGICA DE LA CIENCIA. CIENCIA Y HERMENÉUTICA.

Una mirada sobre el **sentido** de la ciencia nos descubre que como saber o cuerpo de conocimientos, cumple con estas funciones elementales: la explicación, la predicción y la comprensión, usando para cada una de estas funciones técnicas y métodos distintos. Ya sabemos que la explicación es causal y hace uso del método inductivo y del experimento; la predicción se basa en la observación de fenómenos que se repiten, en la formulación de leyes de carácter general y en el método lógico deductivo; y la comprensión en el análisis e interpretación de los datos obtenidos en el transcurso de la

Información ya sea por una técnica u otra de recolección y registro de datos. Es interesante destacar la función de la “comprensión”, pues aunque generalmente se considera una actividad científica, donde se aplican una metodología y unos métodos específicos, es la piedra en el zapato en el debate que se plantea en torno a si la bibliotecología es una disciplina científica o simplemente un saber o sistema de conocimientos en formación, que aun no adquiere el status de ciencia. Y resulta curioso como en las descripciones generales de lo científico se la tiene en cuenta como una de sus manifestaciones, en las que la hermenéutica cumple un rol destacado junto a las ciencias de la disputa¹.

Veamos con un poco más de detalle estas funciones:

La **explicación** consiste en la capacidad para deducir a partir de leyes generales y condiciones iniciales un fenómeno determinado. Esta función explicativa es propia de las ciencias naturales y exactas.

La **predicción** es el mismo proceso de la explicación pero cuando todavía el fenómeno que se deduce no está presente. Esta función permite manipular y transformar la realidad para propiciar o evitar los fenómenos que se prevén de acuerdo con la teoría.

La **comprensión** es propia de las ciencias sociales y humanas donde no es posible descubrir leyes generales que permitan la explicación y predicción científica, “ya que el mismo objeto de estudio es un sujeto que tiene variables difíciles de controlar como son la libertad, la imaginación, las emociones, etc.”. Sin embargo el conocimiento de este sujeto no es imposible, sino que se da con base en el conocimiento del sentido de sus acciones, mediante la **hermenéutica** o interpretación.

III. CARACTERÍSTICAS DEL CONOCIMIENTO CIENTIFICO

- Es un **sistema de conocimiento** sobre una **parte de la realidad**
- Tiene un **objeto de estudio** determinado
- Sus conocimientos son **verdaderos**
- Posee un **cuerpo teórico**

- Sus conocimientos son **justificados (en virtud de una metodología propia)**

1. Sistema de conocimiento

Como **sistema de conocimiento** sobre una parte de la realidad, la ciencia consiste en un conjunto de saberes con una organización interna, lógica, donde unos conceptos se relacionan con otros, con mutua dependencia y con unos orígenes comunes. Cuando la ciencia se independiza de la filosofía y adquiere identidad propia, esto es posible gracias a que su interés lo centra en una parte determinada de la realidad, a diferencia de su madre, la filosofía, cuyas pretensiones iban más allá, en su intento por dar cuenta de todo a la vez. Así nace la astronomía, la física, la matemática, etc., como hijos de aquella, nacidos de un enfoque especial y sistemático sobre un sector de la realidad, sea esta, mental o física. Nacen las ciencias, con objetos y metodologías propias. Las ciencias sociales son de aparición reciente en la historia del conocimiento humano. Y la bibliotecología como saber es aun mucho más reciente, aparece luego de una larga vida como técnica, de cuya época aún perviven en la actualidad muchas prácticas y formas de conceptualizarla.

2. El objeto de estudio.

Necesariamente para que haya conocimiento hay un objeto sobre el que versa y se ocupa dicho conocimiento. La ciencia no es ajena a esta condición, su objeto de estudio corresponde a una parte de la realidad, que bajo la luz de un saber determinado, se hace manifiesta y comprensible. A cada ciencia corresponde un objeto de estudio propio, para el estudio del cual desarrolla una metodología propia con la que en un proceso de indagación permanente va descubriendo cada vez mas regiones y aspectos nuevos de ese objeto.

Pero este objeto no siempre es sencillo de comprender. Las ciencias positivas como la física y otras ciencias naturales, han definido su objeto de estudio apropiadamente y en consonancia con él han desarrollado metodologías

adecuadas para investigarlo. Pero eso no sucede en general con las ciencias sociales, cuya particularidad radica en que el ser social, el hombre, es a la vez sujeto y objeto de conocimiento, situación que le inyecta mayor complejidad a la definición del objeto de estudio y de la metodología que le aviene. Este mismo es el caso de la bibliotecología en tanto ciencia social, cuyo objeto de estudio está enmarcado en el ámbito de unas prácticas que involucran la vida humana con todos sus características emocionales, afectivas, volitivas, etc., de donde surge la mayor dificultad a la hora de elegir una metodología de investigación apropiada.

3. Verdad y hermenéutica

Este conocimiento acumulado, en tanto generado por una metodología probada y verificable, posee carácter de verdad. Claro que se trata de una verdad descubierta (no revelada) y por tanto sujeta a modificaciones y contradicciones propias de un proceso de conocimiento dialectico.

La verdad es una característica del enunciado. Se ha de entender como la **correspondencia** que se da entre lo que los postulados de la ciencia afirman (sus enunciados) y la objetividad de aquello que afirman, esto es, su **verificación** en la realidad del objeto estudiado. Esta correspondencia del enunciado con la realidad es en otros términos, adecuación del decir con el ser. Es de anotar que con relación a lo que nos proponemos, habría que plantear la pregunta de cómo se conceptualiza la verdad en las ciencias naturales y como en las ciencias sociales, y de qué manera en cada una tiene lugar la verificación de la correspondencia enunciado-realidad. En una es comprobable empíricamente y en la otra no, solo argumentable racionalmente, y es válida hasta que un evento contradiga sus postulados. Por eso se ha de hablar más de la validez de sus enunciados que de la verdad de estos.

4. El cuerpo teórico

Incluye conceptos, enunciados generales y una interrelación entre ellos. La estructura del cuerpo teórico se da como una red en la que conceptos y proposiciones están en interdependencia. Este cuerpo teórico incluye la conceptualización del objeto de estudio y de la metodología. Razón por la cual

se afirma que en la bibliotecología el corpus teórico es una tarea por realizar, en tanto que los conceptos del objeto de estudio y de la metodología no se han resuelto. De ahí la doble importancia de una reflexión sobre estos tópicos, toda vez que al definir la metodología y los conceptos implicados en ella se contribuye a la construcción del corpus teórico, y esta construcción contribuye a su vez a reorientar la conceptualización de estos tópicos básicos.

5. Justificación de los conocimientos.

Por justificar se entiende la exposición de los argumentos en virtud de los cuales se afirma la **validez** de un conocimiento determinado. Dichos argumentos no son otra cosa que la exposición de la **validez del método** por el cual se ha generado el conocimiento que se quiere justificar. El **método** es aquello que le proporciona la justificación al conocimiento científico. Su utilización permite la recreación de los resultados por parte de la comunidad científica. Un punto crucial que este trabajo no resuelve es lo que dice la teoría de la justificación con respecto a las metodologías de las ciencias sociales, en especial de la hermenéutica. En este sentido solo se aporta la significación que al respecto posee la existencia de una comunidad científica que avale o deseche los conocimientos, según criterios por ellos definidos deducidos de un aparato teórico existente y operante.

Extendámonos un poco en esta característica de la ciencia, la de la justificación del conocimiento a través de la metodología, pues ello nos introduce en el contexto para enfrentar y comprender el debate acerca de dicha metodología y la forma que tiene para validarse.

Decíamos que el método o metodología² es un elemento fundamental en la construcción del conocimiento científico. Ahora bien, toda metodología depende de una **epistemología** o teoría del conocimiento (gnoseología) ya que según sean los **presupuestos epistemológicos** o gnoseológicos de los que se parta (definición del objeto de estudio, maneras de abordarlo y perspectivas) serán las exigencias metodológicas que se tengan (determinación de los derroteros a seguir en la investigación).

Veamos unos ejemplos de esta dependencia, el caso de la epistemología y la manera como se determina la metodología:

Desde los presupuestos epistemológicos implícitos en la perspectiva **positivista**³ –para la cual el objeto de estudio es determinado, definido y manipulable-, la metodología es la aceptación de un solo método, único y absoluto (absolutismo metodológico), que se debe aplicar en toda área de conocimiento que aspire a ser considerada científica. Las características de ese método, desde la perspectiva positivista, es el ser empírico, matemático, lógico.

Desde los presupuestos epistemológicos del **anarquismo metodológico** propuesto por Paul Feyerabend⁴ (donde no se define de manera absoluta al objeto de estudio, sino que se considera abordable desde muchas perspectivas), se afirma que no hay método, y que todo se vale (resultado de la creatividad, libertad e imaginación del científico). Feyerabend parece extender los límites de lo científico hasta confundirlos con lo gnoseológico, sobre todo por la referencia a la imaginación. Pero ese es otro asunto.

A lo que el Sr. Rendón⁵, (bibliotecólogo y filósofo reconocido en el ámbito mexicano) contrapone una perspectiva más conciliadora en la que hay una relación de reciprocidad entre el método y su objeto de estudio. Para él es necesaria la existencia de un método para justificar el conocimiento y la existencia misma de la comunidad científica. Pero dicho método no es único ni absoluto, ni puede ser cualquiera, sino que se emplea aquel que vaya de acuerdo -que corresponda- con el objeto de estudio⁶. Por ejemplo: la luna puede estudiarse de diversas maneras, como ejemplo digamos que puede verse bien sea como astro físico que gira en torno a la tierra o como objeto de culto de una cultura determinada. Cada una de estas perspectivas amerita y exige un tratamiento metodológico diferente. En el caso del objeto de estudio de la bibliotecología, en tanto que inserto en un contexto social no solo es abordable desde diferentes perspectivas –ciencias de la información, ciencias del lenguaje, de la comunicación- sino que se nutre de las distintas comprensiones para la elaboración de su propio cuerpo de conocimiento.

Ahora bien, sentado este vinculo entre los presupuestos epistemológicos (definición del objeto de estudio y del enfoque en que se le investiga) y la metodología, veamos en el capítulo siguiente, con un poco mas de detalle esta relación de correspondencia reciproca entre el objeto de estudio y la metodología, todo esto enmarcado en el contexto teórico planteado por la reflexión epistemológica.

Capítulo 1 EPISTEMOLOGÍA, METODOLOGÍA Y HERMENÉUTICA

La epistemología como rama de la filosofía, procede de la misma manera que ésta en su forma de preguntar. Como ya sabemos, la filosofía es una forma especial de cuestionar la realidad, de la que busca su sentido a través de preguntas como: ¿qué es?; ¿por qué es?; ¿de qué es?; ¿cómo llego a ser? Como resultado del indagar filosófico resulta una cosmovisión en la que la realidad se estructura, adquiere sentido, y donde el lugar que ocupa el hombre, su sitio en ella, está de alguna manera definido.

Por su parte, la **epistemología** como rama de la filosofía le hace estas preguntas a la ciencia: ¿qué es la ciencia?; ¿cómo se hace la ciencia?; ¿para qué es la ciencia? El resultado de este preguntar acerca de la ciencia es la conformación de una ontología de la ciencia. Pues la ciencia en tanto que existe se constituye en un objeto de estudio, la ontología de este objeto nos ofrece un panorama de todos sus aspectos esenciales, pues con estas preguntas (qué, cómo, para qué) lo que se busca es revelar el *ser*, en este caso el ser del conocer propio de la ciencia (qué es –referencia a su objeto de estudio-), y también su *hacer* o actividad que le es propia (cómo -referencia a la metodología) y su *valer* (para qué –referencia a su utilidad o función social). Así la epistemología construye una ontología.

1.1 DEFINICIÓN DE LA EPISTEMOLOGÍA

Recurrir a la etimología es un buen método para lograr una aproximación a su significado más primigenio.

1.1.1. Teoría del conocimiento científico

Epistemología proviene del griego “*episteme*” = conocimiento, y “*logía*” = estudio o tratado. Así las cosas, se está frente a un estudio del conocimiento: actividad reflexiva mediante la cual las facultades cognoscitivas se vuelcan sobre sus propias y los resultados de éstas, en un esfuerzo de la mente por

descubrir el conocimiento, su naturaleza, procesos y condiciones de desarrollo. En este primer sentido, planteado así en términos generales, se estaría hablando de una más propiamente de una teoría del conocimiento (qué es el conocimiento, cómo conoce el hombre, qué se conoce, etc.), o gnoseología.

En las últimas décadas también es conocida la epistemología como filosofía de la ciencia, en tanto se traduce *episteme* por conocimiento científico o simplemente ciencia. Fue éste en cierta forma el sentido que le dieron Platón y Aristóteles, los cuales distinguían entre *episteme* –conocimiento verdadero- y *doxa* –opinión-, esta última ocuparía el nivel más bajo en el esquema de los saberes, mera opinión, sin pretensiones de verdad, mientras que la *episteme* sería el conocimiento cierto.

Pero esta diversidad es sólo nominal, pues en el fondo se apunta a lo mismo: el estudio del conocimiento. Sin embargo, su referencia a una filosofía de la ciencia, conlleva la pretensión clara de circunscribir el sentido de la epistemología a un sector del conocimiento, aquel que llamamos científico. Porque como se sabe hay distintos tipos de conocimiento: empírico, histórico, filosófico, religioso, artístico, etc., y el científico, que es el que aquí importa, que es demostrable, que cuenta con recursos para su validación y que tiene pretensiones de universalidad.

De esta manera, la epistemología como filosofía de la ciencia consiste en un esfuerzo por dilucidar lo propio del conocimiento científico; distinguir la ciencia auténtica de la seudociencia, la investigación profunda de la superficial.

En esta línea de ideas, ¿cuáles son las preguntas fundamentales de la epistemología? Estas son: “¿qué es el conocimiento científico?, ¿qué hace cuando hace ciencia, interpreta, explica, describe, prevé?, ¿Sus respuestas son conjeturas o aserciones que reflejan los hechos?”⁷. Son preguntas generales, aplicables a toda clase de conocimiento. Porque el interés del epistemólogo al considerar un saber determinado está en estudiar sus principios, su valor y objetividad, y los procedimientos por los que llega a conformar su acervo de conocimientos. Cuando se hace epistemología de una rama del saber en particular (que puede ser las ciencias naturales o las

sociales), se buscan respuestas con respecto a sus alcances, limitaciones, metodología e instrumentos⁸.

1.1.2. Metateoría

La epistemología de un saber determinado es tan importante como el desarrollo de su *corpus* teórico y metodológico, incluso más, pues el llegar al momento de pensarse a sí misma, en un ejercicio metateórico, donde se buscan los fundamentos y naturaleza del conocimiento, es señal de gran madurez, robustez y proyección disciplinaria. Al decir de Piaget: “... *la epistemología deja de constituir una simple reflexión sobre la ciencia y se transforma entonces en un instrumento del progreso científico al convertirse en organización interior de los fundamentos*”⁹. De alguna manera, llega un momento en el devenir de una disciplina, en que la claridad acerca de sus fundamentos y naturaleza es vital en su discurrir por los caminos del descubrimiento y conformación de un *corpus* teórico propio, ya que, sentados los fundamentos epistemológicos, la disciplina en cuestión gana independencia y sobre todo, identidad, frente a las demás, y construye así los derroteros teóricos que servirán de guía a toda investigación que se proponga en su campo de acción¹⁰.

1.2 ASUNTOS DE LA EPISTEMOLOGÍA

Los temas o problemas epistemológicos más importantes son:

- La posibilidad del conocimiento.
- Su origen o fundamento.
- Su esencia o trascendencia y
- El criterio de verdad.

Se verá que existen diversos puntos de vista acerca de cada uno de estos temas, y que las formas de pensar y de concebir la ciencia van cambiando a lo largo del tiempo. Surgen nuevos conocimientos, se descartan otros, y cada vez hay criterios distintos para clasificar a las ciencias y para determinar un método aplicable a todas las ciencias.

1.2.1. La metodología. Tema prevalente de la epistemología

Pero uno de los aspectos que el epistemólogo indaga con mayor vehemencia es el de la **metodología** que cada saber posee y desarrolla, y por el cual produce conocimientos. Pero esta depende del concepto que se proponga a cerca del objeto de estudio y del enfoque y manipulación que se le da en la actividad de investigación. En este mismo sentido se entiende el interés nuestro por la **metodología bibliotecológica**, toda vez que su elaboración conceptual y operativa es fundamental para el desarrollo del corpus teórico y la profundización en el conocimiento de la naturaleza de su objeto de estudio. Así las cosas, desde esta perspectiva epistémica no importa tanto cual sea el objeto de estudio del saber en cuestión sino el **enfoque y la manipulación** que se le da a dicho objeto, pues en el desarrollo de este enfoque se gana en comprensión acerca del objeto y se amplía y esclarece el horizonte en que se han de desenvolver las investigaciones.

1.2.2. Preocupación histórica por el método científico

Se puede constatar que a lo largo de la historia los asuntos de la epistemología han sido de interés para filósofos y hombres de ciencia, y sobre todo entrada la modernidad, esta preocupación enfatiza en el aspecto del método. Prueba de ello son obras como la de René Descartes: “Reglas para la dirección del espíritu” y “Discurso del método”. Pero serían Bacon (*Novum Organum* o *Indicaciones relativas a la interpretación de la naturaleza*) y Galileo quienes aportan conceptos contundentes con respecto a la ciencia y el modo de hacer ciencia. Sin pretender ahondar en este tema ni realizar un exhaustivo análisis histórico, y solo a modo referencia, se mencionan en seguida estos dos pensadores y sus aportes fundamentales al respecto.

“Bacon influyó en la creencia de que la gente es sierva e intérprete de la naturaleza, de que la verdad no se deriva de la autoridad y que el conocimiento es fruto de la experiencia. Se le reconoce haber aportado a la lógica el método *experimental inductivo*, ya que anteriormente se practicaba la inducción mediante la simple enumeración, es decir, extrayendo conclusiones generales de datos particulares. El método de Bacon consistió en inferir a partir del uso

de la analogía, desde las características o propiedades del mayor grupo al que pertenece el dato en concreto, dejando para una posterior experiencia la corrección de los errores evidentes. Este método representó un avance fundamental en el método científico al ser muy significativo en la mejora de las hipótesis científicas”. El aporte de Bacon es su preocupación por el método como pilar del conocimiento. Para él, el conocimiento es posible no como verdad revelada –lo cual corresponde a la tradición medieval- sino como verdad develada por el hombre, pero no de cualquier forma, sino solo través de un método. Este método ha de fundarse en el experimento—cuya principal característica es la consistir en una manipulación del fenómeno a estudiar, por la que se prueban y examinan sus propiedades y comportamientos. En nuestro tiempo se entiende por experimentar “hacer operaciones destinadas a descubrir, comprobar o demostrar determinados fenómenos o principios científicos”.

Galileo por su parte propone un elemento adicional muy importante con relación al mismo tema y sobre la base de los mismos supuestos acerca de la importancia del método. Como fundador de la ciencia experimental moderna, lo más importante según su criterio es “la observación directa de las cosas”, lo que normalmente entendemos por experimentación, esto es, ser testigo de los fenómenos a estudiar de manera directa –de ahí la relevancia que en su trabajo científico adquieren los instrumentos de medición y observación¹¹.

1.2.2.1. Las ciencias sociales. Su método y su objeto de estudio

Ahora bien, llegado el momento histórico en que se da el debate sobre la científicidad de las ciencias sociales (finales del siglo XIX), Dilthey hace una afirmación importante, sobre todo para la tranquilidad de las **ciencias sociales** que apenas en ciernes se sienten arrolladas por la imponente metodológica de unas ciencias naturales vigorosas. Afirma Dilthey que *“el objeto de las ciencias del hombre no puede ser externo a él. Por lo tanto, éste puede captar desde adentro su mundo histórico social”*¹². El hombre es a la vez sujeto y objeto del conocimiento, y en esta situación especial, en esta particular relación entre sujeto-objeto, se deben hacer consideraciones pertinentes con respecto al

método, que no ha de ser el mismo que opera para una relación sujeto-objeto en que prime la diferenciación y separación entre ambos elementos como es el caso de las ciencias naturales y el conocimiento positivo. Este es el caso de la bibliotecología en tanto que ciencia social, su objeto de estudio es a la vez sujeto, por lo que la metodología a usar debe partir de esta relación especial y no suponer separaciones que no existen.

1.2.2.2. Hermenéutica. Explicar vs comprender

El **modelo explicativo causal** es propio de las ciencias naturales e inadecuado para el estudio de lo humano. Las ciencias de la naturaleza deben explicar; las del hombre deben **comprender**. De este modo, Dilthey propuso la **hermenéutica** como alternativa metodológica para las ciencias del espíritu¹³.

Y ¿qué es la hermenéutica? Su epistemología dice que se deriva de *Hermes*, y que indica todo lo relativo a este mensajero de los dioses. Hermes es el mediador entre los dioses y entre éstos y los hombres. Dios de la elocuencia. Mensajero de Zeus. Su labor consistía en transmitir a los mortales los mensajes y ordenes divinas para que estas fueran tanto **comprendidas** como acatadas¹⁴.

Así pues, hay en el fondo un interés porque el mensaje sea comprendido y para esto es necesario que haya un previo esfuerzo por interpretar el mensaje recibido directamente de los dioses. Primero se interpreta y luego se explica. Es lo que hacía Hermes, es lo que intentan quienes hacen hermenéutica.

Como teoría filosófica la hermenéutica fué desarrollada por George Gadamer (1900-2002). Un aspecto central de esta teoría es la separación entre la metodología de las ciencias humanas y la de las ciencias naturales. Las últimas tendrían como finalidad la **explicación causal** de los fenómenos naturales, en tanto que las primeras aspiran a **comprender o interpretar** fenómenos específicamente humanos como la historia, la política, la economía, la técnica, la moral, el arte, la religión, la ciencia o el conocimiento. La hermenéutica es entonces *“el título del método de las ciencias del espíritu que permitiría mantener **abierto el sentido de la verdad histórica** propia del actuar y del*

*pensar humanos*¹⁵, mientras que el método de explicaciones causales solo podría aplicarse a fenómenos naturales sometidos exclusivamente a leyes universales e invariables.

Es de destacar en esta distinción de métodos propios de cada área del saber, cómo al método propio de las ciencias humanas le corresponde la comprensión y la interpretación, donde en este ejercicio interpretativo el sentido de la verdad permanece “abierto”, de una verdad que por lo demás es histórica. Que la verdad permanezca en estado de abierto significa que, a diferencia de las ciencias exactas, en las humanas no hay verdades absolutas o con pretensiones de universalidad, siempre queda la posibilidad de una perspectiva no contemplada, de un contexto no imaginado, de unos saberes que en su dinámica o se complementan o se desplazan, en la búsqueda permanente de comprender cada vez mejor y más profundamente al hombre y sus interrelaciones y a la sociedad en su estructura y dinámicas. Una verdad cuyo sentido permanece abierto es por necesidad una verdad histórica, esto es, que surge en un momento determinado, en unas circunstancias específicas¹⁶, pero sujeta siempre a nuevas y más profundas maneras de ver las cosas y de explicarlas.

1.3 LA CIENCIA Y SUS PARADIGMAS

Con respecto a la ciencia y las **teorías** que se imponen como explicaciones validas de la realidad o parte de ella, los paradigmas consisten en modelos metateóricos (reflexiones sobre la naturaleza de los saberes, su objeto de estudio y su metodología) aceptados por una comunidad y vigente siempre por un tiempo determinado; elaboraciones teóricas que en torno a los fundamentos de la ciencia han prevalecido en un momento determinado y constituido el referente privilegiado con relación al cual se han fijado los criterios de valoración y validación del conocimiento.

La vigencia del paradigma se pierde siempre que se evidencien sus limitaciones para seguir sirviendo como punto de comparación, esto es, cuando los fenómenos de la realidad rebasan y dejan sin efectividad las posibilidades

explicativas de dicho paradigma. Como ningún paradigma es para siempre¹⁷, a todos les llega el momento de su crisis en la que *“se pasa de una situación de “ciencia normal” por un periodo “revolucionario” a un nuevo paradigma”*¹⁸

1.3.1. Los paradigmas y la bibliotecología

Los **paradigmas epistemológicos de importancia para la bibliotecología** son esas reflexiones meta teóricas que en un momento determinado han fijado la naturaleza de nuestra disciplina en cuanto a su metodología y objeto de estudio. Según Capurro estos paradigmas son: **el físico, el cognitivo y el social**¹⁹. Se observará cómo en cada uno de ellos es diferente los modos de entender la bibliotecología, su objeto de estudio y su metodología. Y también como las limitaciones para conceptualizar apropiadamente los aspectos básicos de los fundamentos epistemológicos se convierten en el punto de quiebra (crisis) y de nacimiento de nuevos paradigmas.

1.3.1.1. Definición de la bibliotecología

Pero antes, en esta exposición de los paradigmas, el autor deja sentado su concepto de bibliotecología el cual le permitirá tener un referente en la dinámica propia del entramado dialectico de estos paradigmas. En este sentido, Capurro afirma que la **bibliotecología** (en tanto que estudio de los problemas relacionados con la transmisión de mensajes) es una de las raíces de la ciencia de la información (La otra raíz sería la computación digital), para cuyo estudio hay que remitirse a los orígenes mismos de la humanidad entendida como entretejido o red de relaciones *“basadas en el lenguaje, es decir en un **ámbito hermenéutico** abierto, donde los entrecruces metafóricos y metonímicos permiten no solo mantener fluido el mundo de las convenciones y las fijaciones que hacen posible una sociedad humana relativamente estable, sino también que nos permiten generar la capacidad de preguntar por lo que no sabemos a partir de lo que creemos que sabemos”*²⁰.

1.3.2. El paradigma físico

La teoría propia del paradigma físico postula la existencia del **objeto de estudio**, de naturaleza física, que en el caso de la ciencia de la información

(y de paso de la bibliotecología) es lo que un emisor transmite a un receptor, y el hecho mismo de transmitirlo (lo que Lopera llamara más tarde: la transferencia de la información). Obviamente un objeto de estudio así conceptualizado determinara la postulación de una **metodología** adecuada que en este caso por tratarse de un objeto definible y cuantificable, se determinará en relación a los métodos cuantitativos.

Limites del paradigma físico

Al ubicar el centro de atención en la información y concebirla como un objeto determinable físicamente, excluye contextos que tienen mucho que ver con ese objeto y que lo determinan substancialmente. Es el caso por ejemplo del rol activo del sujeto, como sujeto cognoscente, como usuario de la información, como responsable de su transmisión, etc.

Ante esta situación, en que pugnan por entrar en el escenario contextos no contemplados en este paradigma, una nueva propuesta paradigmática, más comprensiva que la anterior, trata de dar cuenta de esos aspectos hasta ahora ignorados. Es el caso del paradigma cognitivo, cuyo aporte central consiste en reconocer al sujeto cierta actividad en los procesos informativos.

1.3.4. El paradigma cognitivo

Se parte de la distinción entre los conocimientos y su fijación en documentos. Y se precisa que la ciencia de la información tiene que ver con esos soportes físicos del conocimiento, pero que su finalidad es la recuperación de la información misma, o sea, del contenido intelectual de dichos soportes. Estos contenidos poseen un carácter cognitivo potencial para un sujeto cognoscente.

Este paradigma plantea que el trámite de la información genera un proceso dialectico por el cual los sujetos involucrados sufren transformaciones que alteran su modo de vida. En el caso del usuario o sujeto cognoscente, el cual posee “modelos mentales” del “mundo exterior”, sufre la transformación de los mismos durante el proceso informacional. Dicha transformación es posible a partir de un estado cognitivo anómalo. Los “estados cognitivos anómalos” son estados de carencia de información, estado de “necesidad”, en el que los

conocimientos al alcance de la mano no son suficientes a la hora de enfrentar la solución de algún problema. Esta situación da origen a la búsqueda de información para satisfacer dicha necesidad y superar dicho estado menesteroso, pero en el proceso que se inicia con esta búsqueda sus esquemas mentales sufren alteraciones importantes.

En los sistemas de información (y la biblioteca es uno de ellos), de acuerdo con este enfoque cognitivo, los sistemas de recuperación de información se diseñan con base a la relación entre “estados anómalos” y “estrategias de búsqueda”, estos sistemas constituyen el escenario en el que los estados cognitivos de los sujetos de ese sistema adquieren una dinámica dialéctica.

Es importante destacar aquí el aporte a la conceptualización del objeto de estudio de la bibliotecología, la necesidad de tener en cuenta que en el contexto de las prácticas bibliotecarias se debe descentrar la atención y considerar aspectos determinantes que se originan en la naturaleza de los sujetos mismos. En pocas palabras, se sugiere ya un contexto más amplio para la consideración del objeto de estudio.

Limites del paradigma cognitivo

Su falla esta en dejar de lado las condiciones sociales y materiales del existir humano, que determinan y condicionan significativamente al usuario y sus facultades cognitivas, y también a la información en tanto que bien y producto social.

1.3.4. El paradigma social

Este paradigma parte de la premisa según la cual el sujeto cognoscente no está encapsulado, ni es ajeno al mundo exterior. Por lo tanto no es preciso construir un puente entre él y el objeto de conocimiento que reside o reposa en ese exterior. Ambos, sujeto y objeto, son parte constitutiva del mundo concebido como una red de relaciones donde no hay un afuera ni un adentro.

Desde este punto de vista, la necesidad de información de los usuarios es el resultado de condiciones y procesos sociales determinados y se satisfacen en contextos complejos que involucran tanto lo mental como lo social. Este objeto de estudio, habida cuenta de la complejidad de los contextos que lo determinan, precisa de una metodología adecuada, y sobre todo una metodología apta para ser dirigida a las realidades humanas, en el estricto sentido del término. Este paradigma servirá de base a las propuestas epistemológicas sobre la bibliotecología, que ubican el objeto de estudio en contextos sociales y buscan la adecuación de una metodología apropiada a dicho objeto de tal modo que respeten las exigencias éticas que priman sobre cualquier otra consideración de la vida humana. Es en este sentido que la hermenéutica, como crítica e interpretación, surge como alternativa inocua para indagar y comprender realidades humanas tales como las que acontecen en las prácticas bibliotecarias, a partir de datos recogidos y recopilados por diversos medios, ya sean estos propios de métodos cualitativos, cuantitativos o mixtos.

1.4 CONCLUSIONES

El tipo de **metodología** que se aplique al quehacer teórico-práctico de la bibliotecología está enmarcado dentro de los presupuestos epistemológicos de dicha disciplina que definen su carácter y la naturaleza de su objeto de estudio. Pero también, estos “presupuestos epistemológicos **implícitos o explícitos** de nuestra disciplina tienen consecuencias relevantes para el diseño de los sistemas de información, para el uso de dichos sistemas y **para la** investigación científica misma.” Es así como la prevalencia del paradigma social sobre los demás en la caracterización de la bibliotecología tiene consecuencias tanto para la conformación de su corpus teórico, metodológico y conceptual, como en la fijación de parámetros que guíen las investigaciones en esa disciplina.

La bibliotecología

A la bibliotecología la ubicamos dentro del paradigma social. La hermenéutica, en su función de medio para interpretar la información recogida a través de distintos métodos, no es ajena a los procesos sociales, y por tanto tiene en cuenta los preconceptos que se derivan de la relación del sujeto con su entorno y que determinan su rol en las prácticas bibliotecarias.

Consecuencia del paradigma social es el “abandonar la búsqueda de un lenguaje ideal para representar el conocimiento o de un algoritmo ideal para modelar la recuperación de la información. Una base de datos tiene un carácter eminentemente polisémico.

El objeto de la ciencia de la información (por tanto, el de la bibliotecología) desde el enfoque social, es el estudio de las relaciones entre discursos (como los del lenguaje natural y el normalizado), áreas de conocimiento y documentos en relación a las posibles perspectivas o puntos de acceso de distintas comunidades de usuarios.

De este enfoque social se desprende que la evaluación de un sistema de información “no está basada meramente en el *matching* de un dato de entrada con otro previamente fijado, sino que dicho dato fijado es concebido como una oferta frente a la cual el usuario juega un rol eminentemente activo. Dicha actividad procede no solo de su conciencia o de sus modelos mentales, sino que sus conocimientos e intereses previos a la búsqueda están de entrada entrelazados en la red social y pragmática que los sustentan”.

Capítulo 2 EPISTEMOLOGIA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA

2.1. IMPORTANCIA DE UNA EPISTEMOLOGIA EN BIBLIOTECOLOGÍA

En un artículo²¹, Miguel Ángel Rendón expone una interesante **relación entre epistemología, metodología e investigación** en el contexto de la ciencia bibliotecológica. En él Rendón enfatiza el papel protagónico que, en términos generales, cumple la metodología en la construcción del conocimiento en cualquier disciplina.

La metodología se construye en la práctica y en el hacer propio de los bibliotecólogos, y su teorización se da en el marco de la reflexión epistemológica acerca de sus fundamentos. Esta reflexión, en su ejercicio de fundamentar la disciplina mediante la definición de su objeto de estudio y su metodología, aporta los elementos de juicio necesarios a la determinación y caracterización del estatus epistemológico que le corresponde a la bibliotecología.

En nuestro caso, nuestra tarea consiste en ver si los elementos que aportan los estudios y reflexiones epistemológicos de los distintos autores consultados, permiten avanzar hacia la construcción de los conceptos fundamentales de la bibliotecología y determinación del estatus que le corresponda.

Aparte de esto, hay otras razones por las cuales se considera de mucha importancia emprender una investigación epistemológica de la bibliotecología.

La primera, ya señalada arriba, tiene que ver con el **autoconocimiento**, pues mediante una epistemología de la bibliotecología se logran trazar las fronteras propias de la ciencia bibliotecológica, que le permitirán distinguirse de otras

disciplinas, especificando “su ser, su hacer, y su valer ante sí, ante otras ciencias y ante la sociedad”. Como ya habíamos señalado en el capítulo anterior, cuando nos referimos a los asuntos propios de la epistemología, vimos que entre los asuntos que ella plantea está el de determinar el objeto de estudio y la metodología que le corresponde de una disciplina determinada, aparte de la construcción de su corpus teórico (serie de conceptos y las relaciones entre estos). Eso claramente es un ejercicio de autoconocimiento.

La segunda con la **autoconstrucción**. Pues si del auto conocimiento deriva la posibilidad de tener identidad, de esta procede la posibilidad de autoconstruirse. Ya que en virtud de la identidad es posible que la disciplina se adjudique la autoría de (por así decir) de los resultados que se generen en el ejercicio de producir conocimiento, toda vez que así es posible señalar qué disciplina es la responsable de ese conocimiento. Por otro lado, los resultados de esos procesos de investigación redundarán en el fortalecimiento de su propio corpus teórico, en la estabilización de su aparato terminológico y conceptual, que sea preciso, claro y definido, y todo esto redundará en prestigio y credibilidad ante los ojos de la comunidad científica a la que se debe.

Por la **interdisciplinariedad**, pues esta claridad respecto a sí misma gracias al ejercicio de autoconocimiento, la pone en condiciones óptimas para entrar en diálogo e interrelación con otras disciplinas, evitando por un lado invadir otros campos de conocimiento y por otro ser absorbida por otras ciencias.

Es notable la importancia que para una disciplina tiene adelantar una reflexión epistemológica acerca de sus fundamentos, pero además es una reflexión que debe enfrentar y resolver varias dificultades.

2.2. PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LA BIBLIOTECOLOGÍA

2.2.1. La bibliotecología y su clasificación en el conjunto de saberes

¿Qué clase de saber es la bibliotecología? ¿Es la bibliotecología una ciencia o una técnica?

Estas preguntas están motivadas por el deseo de saber si frente al quehacer propio de la bibliotecología, como disciplina y profesión, estamos ante una mera **técnica**, la cual se ocuparía solo de transmitir conocimiento bajo la categoría de la información y además de aplicar su propio acervo de ideas en la realización de sus actividades bibliotecarias; o, antes bien, va mas allá de la aplicación de un conocimiento ya elaborado, en la medida en que su actividad propia se traduce en “producción y generación de conocimiento”²².

Ante estas cuestiones hay algunas posiciones que se inclinan por reconocer su carácter de ciencia aunque con algunas condiciones.

Se asume en el ámbito de las reflexiones epistemológicas actuales que la bibliotecología es una ciencia. pero se señala que por ser una “ciencia” joven, aun le cuesta trabajo deshacerse de la larga historia que ha vivido como actividad técnica y de la concepción de ella derivada que la circunscribe bajo los postulados de un mero saber hacer, arte o técnica. En otras palabras, en la actualidad, en el ámbito bibliotecológico lo pragmático opaca lo teórico y científico.

Aunque se considere que la bibliotecología “posee el nivel teórico necesario que permite realizar investigaciones científicas”, presenta un grado de dificultad muy alto el **teorizar** sobre la misma (metateorizar) en la búsqueda de los límites precisos a nivel de su aparato conceptual (aprehender clara y distintamente los principales conceptos), de los temas que le compete investigar (objeto), de su aparato terminológico (buscando la univocidad de los términos) y metodológico. Tanto que en la actualidad este es el tema del debate que desvela a más de un bibliotecólogo.

2.2.2. Descripción de los problemas epistemológicos de la bibliotecología

- Determinación de conceptos. Se inscribe en el contexto de la fundamentación de la disciplina la construcción de un aparato conceptual solido, coherente y estable.
- Realizar estudios de su interdisciplinariedad. En tanto que el objeto de estudio, por lo que se entrevé en medio de la complejidad de sus contextos, soporta y exige una multiplicidad de miradas en los procesos

de investigación de su naturaleza, tolera y requiere la participación en dicho estudio de distintas disciplinas y metodologías por las que el conocimiento se ve enriquecido.

- Definir su metodología. Esta es una tarea aun pendiente, su dificultad reside en la propia de la definición de su objeto de estudio
- Determinación de una terminología explícita sobre la ciencia en particular. De igual manera, esta terminología da identidad a la disciplina y un lenguaje propio con el cual tramitar sus conocimientos y entrar en dialogo con otras disciplinas
- Puntualizar en su objeto de estudio (tema del capítulo 3).

Es nuestro compromiso, como profesionales de la bibliotecología, adelantar un análisis metacientífico de nuestra disciplina. Este es un compromiso filosófico, más precisamente, de la filosofía de la ciencia, toda vez que lo que nos preocupa tiene que ver con asuntos propios de una epistemología de nuestra disciplina. Pero hay que reconocer y partir de un hecho preocupante: la indagación y solución de los tópicos señalados se halla, en términos generales (unos más que otros), en un estado apenas exploratorio²³.

2.2.2.1. Problemas epistemológicos y el nuevo rol de la profesión

Aquel compromiso surge en un **momento histórico** para la disciplina, en el cual el rol del bibliotecólogo y el perfil de su profesión experimentan un cambio radical. A partir de este momento se puede distinguir con cierta claridad un pasado no tan lejano ni ajeno (dominado por la técnica como característica principal) de un presente complejo y retador sin tregua (abierto al horizonte exigente y comprometedor de la actividad científica).

Para ilustrar un poco esto, observemos la siguiente descripción de lo que fué, ha sido y **es** la actividad bibliotecaria. Subrayamos el verbo presente porque es ahora cuando hay que asumir como un compromiso ineludible el trabajar en la fundamentación epistemológica de nuestra disciplina.

La profesión de bibliotecólogo. Su rol.

En cuanto a la profesión del bibliotecólogo, su actividad durante generaciones consistió en aceptar “la responsabilidad social de custodiar los registros

gráficos de la humanidad” y en realizar “procedimientos empíricos para la organización y servicio de esos registros”. Ahora, el bibliotecólogo tiene una serie de retos que dejan al margen sus pasadas preocupaciones. En el ejercicio de su profesión, no puede prescindir ya de una reflexión metateórica y una perspectiva científica sobre la misma. De tal modo, que hoy por hoy no se debería decir que el bibliotecólogo es simplemente un técnico o un administrador, porque estamos ante un profesional que empieza a asumir la noble tarea de pensar su profesión filosóficamente y con actitud científica.

Resultado temprano de esta actitud hoy, es el reconocimiento del papel central que cumplen los contextos sociales involucrados en el proceso mediante el cual la información es servida a las comunidades que la requieren. Este reconocimiento es de trascendencia para la disciplina pues significa un avance importante en la elaboración de una teoría acerca de su objeto de estudio y un derrotero determinante en la fijación y definición de su metodología. Pero aparte de ser más conscientes de la naturaleza de los individuos y comunidades de usuarios con respecto al papel que cumplen en el proceso de transferir información, también tienen más claro cuál es la naturaleza del conocimiento, como se logra, se valida y evalúa. En términos generales, el bibliotecólogo es un ser más consciente y mas critico de lo que hace.

En la medida en que conoce más al usuario entiende los procesos que este vive con respecto a la información para adaptarse a los nuevos cambios y seguir ocupando un rol de facilitador de la información.

Con los nuevos vientos de las tecnologías de la información y los cambios que estas herramientas han generado en la vida de las personas, se han producido también cambios significativos en cuanto al rol del bibliotecólogo. Recordemos que no hace mucho el papel del bibliotecólogo era el de mediador entre el conocimiento y el usuario. Éste dependía de aquél porque era quien conocía las claves de acceso a la información: manejo de bases de datos, pericia con los tesauros; con todo lo cual ayudaba a acceder información requerida por el usuario. Ahora en virtud del acceso masivo a la información a través de la web, el papel del bibliotecólogo se adapta a las nuevas necesidades de los usuarios, que ya no necesitan quien les ayude acceder una información que siempre

está disponible y al alcance sin mayores trabas (mas que el saber usar un simple navegador y aplicar unos cuantos filtros elementales a la búsqueda). Ante esta nueva circunstancia, el bibliotecólogo se logra adaptar en la medida en que asume un rol activo en este nuevo contexto donde su “mediación” entre el conocimiento y los usuarios ya no es el de puente, sino de asesoría, a modo de guía en el abrumador mar de la información, ayudando a encontrar información relevante y confiable. Si antes el bibliotecólogo hacia de intermediario, toda vez que contaba con las herramientas para acceder a la información, ahora su función es como la de un faro, que ilumina los modos seguros y mas provechosos de llegar a documentos pertinentes y confiables, en un vasto océano de información que crece cada día mas a pasos agigantados²⁴.

La bibliotecología. Su rol.

En cuanto a la **bibliotecología**, su mayor reto es conocerse a sí misma en un momento en que en búsqueda de conocimientos se ve rodeada y atravesada por otras disciplinas, de las cuales no es poco lo que se sirve, lo cual la enfrenta a la pregunta por su propia naturaleza, lo que la identifica y la diferencia de esas otras disciplinas con las que coopera. Bajo esta nueva circunstancia o necesidad epistemológica queda atrás su exclusiva preocupación que la llevaba a dirigir su atención y esfuerzo hacia los soportes y sistemas de información, por todo lo que tenía que ver con el sistema de recuperación de la información como un proceso tecnológico, en donde el usuario es un elemento más del sistema quedando al margen de su consideración todos los aspectos socioculturales que lo constituyen en usuario de una unidad de información determinada.

Por otro lado, el paradigma predominante fue aquel que la configura como una disciplina normativa, esto es, preocupada por la fijación de normas de cuya aplicación se espera la realización de fines prácticos: como que los usuarios logren satisfacción en sus búsquedas.

A partir de la década de los 60`s, comenzaron a presentarse reflexiones que toman distancias de la actividad **biblioteconómica** (nomos=norma; de ahí su carácter de disciplina normativa) y se afirma la presencia vigorosa de la **bibliotecología** como disciplina que reflexiona sobre las distintas especialidades de la **biblioteconomía** y la actividad bibliotecaria. Se reflexiona teóricamente sobre la importancia de la teoría y de la investigación en la bibliotecología y sobre sus fundamentos. Este paradigma epistemológico debe basarse en el proceso total de comunicación en la sociedad, en sus ramificaciones epistemológicas e interdisciplinarias donde confluyen perspectivas psicológicas, sociológicas e institucionales²⁵.

2.3. APROXIMACIONES A UNA EPISTEMOLOGÍA DE LA BIBLIOTECOLOGIA

Como expresamos arriba, uno de los retos del profesional en bibliotecología es asumir el compromiso de pensar su disciplina. En este sentido, un ligero vistazo su historia, a los distintos momentos que ha vivido nuestra disciplina, nos aporta elementos conceptuales que nos permiten una mejor comprensión de su naturaleza y así allanar el terreno para enfrentar uno de los problemas epistemológicos más importantes: la definición de su metodología y de paso aproximarnos a lo que pueda ser su estatus en el ámbito de los saberes teórico prácticos.

2.3.1. Definición de bibliotecología

Un primer acercamiento etimológico al termino nos dice que se trata de una “**disciplina** (que se encarga) del estudio de las bibliotecas y todo lo relacionado con ellas.” ¿Pero qué significa encargarse de las bibliotecas?

Mirando más de cerca el mundo de las bibliotecas se puede precisar con Miguel Ángel Rendón que la **bibliotecología** se ocupa de estudiar cómo a través de una institución informativa (**biblioteca**) ciertos documentos (**colecciones** bibliotecarias) ponen en contacto (**accesar**) a los lectores con el mundo de la información²⁶.

Esa es una definición útil porque nos ubica en el contexto propio de la disciplina (donde interrelacionan colecciones, usuarios, información). Sin embargo, una definición crítica de la bibliotecología es una tarea epistemológica de mayor exigencia conceptual, puesto que en ella no se debe dar nada por sentado. Se pone en cuestión la naturaleza de esta disciplina, si es científica, técnica o tecnológica.

Conscientes de estas exigencias epistemológicas implícitas en un tratamiento crítico de la bibliotecología, se hace un análisis histórico de lo que ha sido esta actividad, las distintas denominaciones que ha recibido conforme a su naturaleza y se enfatiza su modo de ser hoy, con todo el contexto socio-cultural y también tecnológico que la circunscriben y determinan, para de esta manera lograr un acercamiento a una teoría de la bibliotecología.

En su estudio sobre la metodología de la bibliotecología, el Sr. Morales hace un recorrido por varias propuestas en torno a la epistemología de la bibliotecología, y encuentra que en cuanto a la ubicación de ésta en la clasificación de saberes, se puede considerar en tres direcciones: lo técnico, lo tecnológico y lo científico, que en ningún modo se excluyen, pero que en su momento histórico cada una marcó las pautas de desarrollo de la disciplina.

2.3.2. La bibliotecología como técnica

La bibliotecología concebida como técnica es la visión característica de “los momentos iniciales de la bibliotecología” y se debe que “nació de la necesidad de formar recursos humanos para ocuparse de las bibliotecas”²⁷. En sus primeros momentos la bibliotecología no se diferenciaba de una **técnica**, pues con esta se daba respuesta a una necesidad concreta, la de formar recursos humanos en cuanto a los preceptos y las prácticas por los cuales se organizaba y funcionaba una unidad de información.

Durante la etapa técnica de la bibliotecología, quienes se ocupaban de ella no intentaron conformar una epistemología de su disciplina, pero no porque no fueran capaces, sino porque no era necesario para responder a las exigencias de ese momento.

Los **métodos** usados eran “descriptivos”, al modo del “que es” y “como se hace”. Una muestra de esta situación se puede apreciar en los aportes con que se intenta responder a dicha necesidad de carácter práctico:

En el s. XVII se publica “*Advis pour dresser une bibliotheque*”. Escrita por el bibliotecario y erudito francés Naude. Se trata de un documento orientado a proveer, a modo de recomendaciones de tipo práctica, pautas para dirigir el trabajo de los responsables de las bibliotecas. Se trata de algo puntual, procedimental y normativo.

Por su parte, Jhon Dewey está trabajando en perfeccionar técnicas adecuadas que facilitarían la practica bibliotecaria, que incluían las funciones de las incipientes unidades de información, funciones que en ese entonces se denominaban con el termino bibliografía o documentación, y que se resumen en: “reunir, clasificar y hacer accesible los registros de todos los tipos de actividad intelectual”

Desde otro punto geográfico, el Sr. Ranganathan está trabajando en sus 5 leyes. Estas sirvieron de base a la bibliotecología de su momento, pero realmente no eran leyes sino descripciones de la labor y modo de hacer las cosas²⁸.

De esta manera en el ámbito de la bibliotecología, ocupada en resolver asuntos concretos planteados por la sociedad, no hay todavía (no era prioridad) reflexión en torno a sus fundamentos. La atención se centra en los procedimientos más no en la conceptualización de las prácticas bibliotecarias. Procedimientos orientados a satisfacer las necesidades de una información que la sociedad requería con una organización adecuada. Es por ello que la catalogación y clasificación, constituyen en ese momento la **función social** de la naciente disciplina, función que para su efecto requiere técnicas²⁹.

Incluso hoy por hoy, según Morales, existe un contexto en el que es posible considerar la bibliotecología como una técnica. En este sentido afirma que “desafortunadamente muchos de los bibliotecólogos con alta formación académica son incapaces de trascender esta tendencia, ya que se han visto involucrados en procesos exclusivamente técnicos, sin cuestionar lo que

realizan. Y los que pretender cuestionar, chocan con la barrera del exceso de trabajo que les impide dedicarse a la reflexión”. Un ejemplo concreto de este aspecto técnico lo constituyen una correcta catalogación y clasificación, que permiten a los usuarios acceder rápidamente a los documentos. Ambas son ejemplo de técnicas adecuadas desarrolladas en el ámbito de la bibliotecología. Para Morales, se trata de una visión vieja que aún perdura³⁰.

2.3.3. La bibliotecología como tecnología

En un contexto marcado por la aparición de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento, se hace posible concebir la bibliotecología en términos de una tecnología.

En esta visión tecnológica sobre nuestra disciplina es fuerte la atención puesta en la aplicación de las tic's en los distintos aspectos presentes en la gestión de la información. Esta atención se debe a la manera casi total en que las tic's determinan el “cómo se hacen las cosas” (eficiencia de los procesos), que en una unidad de información pasa y determina todos sus procesos y procedimientos. Es en este sentido que el bibliotecólogo se perfila como un “ingeniero del conocimiento”. Tal es el influjo vertiginoso que sobre él operan las tic's, con toda su dinámica y permanente puesta en escena de nuevas y hasta revolucionarias formas de hacer las cosas, que todo pareciera reducirse a la aplicación de ellas en todos los aspectos de la vida humana como algo inevitable e imprescindible.

Desde esta visión tecnologicista, nos encontramos con unos profesionales bastante preocupados por una adecuada administración del conocimiento o información para ofrecerla a los usuarios, pero demasiado confiados en que todo está en implementar nuevos sistemas que hacen efectivos y económicos los procesos. En este sentido, en la búsqueda de la economía y eficiencia de los procesos, estas tic's han traído consigo unas formas de hacer las cosas en el ámbito bibliotecario en las que la relación entre los sujetos se ve cada vez mas mediada por recursos y herramientas tecnológicas, perdiéndose todo lo que a dicha relación la relación directa entre personas le puede imprimir de humanidad.

Ahora bien, debido a la arrolladora presencia de las tic's en el ámbito propio de las unidades de información se han tomado medidas razonables en cuanto a la actualización de conocimientos por parte los profesionales encargados, pero como a nuestro ver se ha sobrevalorado la importancia de estas nuevas tecnologías esto ha traído consigo una preocupación excesiva por formar gente capaz de trabajar con ellas, y uno de los aspectos muy importantes que se deben tener en cuenta en la planeación y gestión de estas unidades, como es el aspecto social y humanista de la bibliotecología³¹, es soslayado. Todo esto podría llevarnos a poseer unidades de información dotadas con tecnología de vanguardia y profesionales con un profundo conocimiento de estas herramientas, pero a su vez, un servicio bastante frío e impersonal, que tal vez acerque sólo a una parte de la población (elite) al conocimiento, agrandando así la **brecha tecnológica** entre sectores distintos de una misma población.

Esta tendencia tecnologicista es muy fuerte todavía. Permítasenos ejemplificar esta situación con una anécdota extraída de nuestra experiencia como bibliotecarios en nuestra unidad de información. En nuestro medio hemos sido testigo de decisiones tomadas bajo la égida de unas directrices tecnologicistas. Es el caso de nuestra biblioteca, donde a tono con la ola de las nuevas tecnologías, hace unos veinte años, empieza a sistematizar sus procesos. Demasiado preocupados por la agilidad de los mismos, por su eficiencia y precisión (por la eliminación casi total del error), toman decisiones en las que se nota algo de desprecio por las exigencias sociales, en este caso, de la comunidad de usuarios que le es propia, en busca de una perfección que, después de todo, nadie prefiere a un vínculo más humano con las colecciones y los recursos. El caso concreto de nuestra biblioteca fue la decisión de eliminar la clave de autor de la signatura topográfica, reemplazándola por su "majestad" el código de barras. Esto aportaba, claro está, agilidad a la hora de registrar transacciones y de identificar ejemplares, tanto para su búsqueda y localización como para su ubicación.

Pero esta "agilidad" lograda en estos procesos tenía efectos colaterales en la colección y en la forma de estar organizados los materiales que serían causa de malestar entre usuarios y bibliotecarios (por lo menos, los clásicos

bibliotecarios que se asumen así mismo como referencistas). El asunto es que tal cambio de Cutter a Barras, dispersaba la colección en cuanto a la autoría de los materiales. Esta situación no fue tan penosa hasta cuando se empezó a pensar en la necesidad de abrir las colecciones a petición de la comunidad de usuarios que así lo exigía. Pues qué se van a encontrar cuando accedan a las estanterías y busquen todo lo que haya sobre un autor determinado, pues que esto no va a ser posible a simple vista, ya que hay dispersión en cuanto a la autoría del material. Esta situación en modo alguno es fruto de una consideración amable con el usuario, porque antes que facilitarle los recursos se la pone difícil para hacer uso de ellos. Este es un ejemplo de la manera en que se privilegia la eficiencia sobre la eficacia, una eficacia entendida en términos humanos, esto es, en términos de usuarios satisfechos; como una visión ingenieril o tecnocrática se impone sobre una visión humanista en nuestra carrera.

Es por esta razón que esta determinación tecnológica de nuestro quehacer no puede, en modo alguno, silenciar del todo su aspecto social y humano, porque nuestra profesión tiene un compromiso histórico con el saber y el desarrollo integral del ser humano³².

Esta visión en nada contribuye a la construcción de una teoría de la bibliotecología, puesto que “al ser esta una visión esencialmente empirista poco importa la creación de una epistemología sólida o el análisis concienzudo del objeto de estudio, ya que al ser una máquina con lo que se trabaja, los esfuerzos se centran en tenerla trabajando correctamente. Entonces los bibliotecólogos deben estar preocupados por conformar una adecuada administración del conocimiento o la información, para ofrecerla a los usuarios”³³

Es claro ya que “a causa del desarrollo de las tics se pone énfasis excesivo en la formación de gente capaz de trabajar con esas tecnologías, dejando de lado el aspecto humanista y social de la bibliotecología”³⁴.

Este es el caso de muchas bibliotecas que se han dedicado a implementar nuevas tecnologías para el apoyo a los procesos bibliotecarios, pero que ven

con preocupación que a pesar de estas innovaciones no han logrado un aumento considerable de las consultas, antes bien, es preocupante ver como la cantidad de usuarios que anualmente ingresan a la biblioteca ha disminuido. Esto se evidenció en el análisis del último Informe de Gestión (correspondiente al año 2009) de la biblioteca Mario Carvajal (el cual se puede consultar en la página web de esta biblioteca)³⁵. Ante esta preocupante situación, un bibliotecario apunta que no se trata simplemente de implementar cuanta tecnología aparezca sino pues hay que pensar en cómo se le está “vendiendo” u ofreciendo ese servicio o ese recurso al usuario, que tan atractivo, útil, amable, y sugestivo puede llegar a ser, qué medidas se toman para evitar que crezca la brecha tecnológica entre los usuarios, esto es, es necesario pensar en el usuario, “ponerse en sus zapatos”, descubrir que es lo que quiere el usuario, cuáles son sus verdaderas necesidades (determinadas por su situación social y económica e inclusive por su cosmovisión). Porque no podemos traer soluciones de una manera impositiva sin antes consultar lo que la gente realmente quiere y necesita. En trabajo social se hace énfasis por ejemplo en que las soluciones a los problemas de una comunidad no pueden ser diseñadas sin un trabajo de etnografía previo, donde el investigador se inmiscuya en los asuntos de la comunidad, por donde logra conocerla más a fondo, gracias a lo cual puede responder a sus necesidades con más coherencia y pertinencia. Ese es un buen aporte de una disciplina afín a la nuestra en cuanto a métodos de investigación, la etnografía, que más adelante se señalara.

En ambas situaciones históricas de la bibliotecología, la técnica y la tecnológica, hay una preocupación por resolver problemas prácticos, la única diferencia es que la solución a través de la técnica se surte con base en los conocimientos empíricos, en tanto que la que se ofrece a través de la tecnología se basa en la aplicabilidad práctica de conocimientos científicos.

2.3.4. La bibliotecología como ciencia

Aunque ha habido intentos por emprender la tarea de fundamentar la bibliotecología, estos intentos epistemológicos no han sido muy sistemáticos como se deseara, ni ha habido una continuidad en dicho sentido ni una

retroalimentación entre quienes han descubierto y aportado elementos para su fundamentación como disciplina científica –porque sus esfuerzos han sido aislados-. De esta manera es muy común encontrar propuestas inacabadas, segmentarias, algunas sin trascendencia y en muchos aspectos, contradictorias. Así las cosas, con respecto a las tareas de una fundamentación epistemológica de la bibliotecología nos encontramos con que no hay consenso en muchos aspectos. Esto es grave para los retos que decíamos deben enfrentar los bibliotecólogos en este momento histórico, toda vez que si no hay acuerdos con respecto a asuntos fundamentales de dicha tarea, pues entonces está lejos la construcción de un marco teórico, un aparato conceptual, la definición de un objeto de estudio y la de una metodología de investigación propia; y con esto sin resolver, entonces no hay criterios claros para decidir si estamos ante una disciplina científica.

Pero no solo la falta de consenso con respecto a asuntos fundamentales de esta disciplina es un elemento en contra de la tarea de fundamentar la bibliotecología, también es un elemento en contra la “ausencia de profesionales formados con rigor científico” y de escuelas que motiven la creación de grupos de investigación, que incentiven a la producción intelectual a través de programas académicos que enfatizan en métodos de investigación y finalmente, que el resultado de esta actividad científica se plasme en publicaciones periódicas y constantes.

2.3.4.1. El enfoque humanista y social de la bibliotecología

Este enfoque asume que tanto el objeto de estudio como el objetivo de la bibliotecología giran en torno a las producciones y necesidades del ser humano, por tal razón se trata de una disciplina que hay que ubicar en el ámbito de las humanidades³⁶. Pero un enfoque más específico precisa que esta relación con el ser humano acontece en el marco de unas prácticas bibliotecarias que tienen lugar en una institución de carácter social, que llamamos biblioteca. En este sentido los usuarios de las bibliotecas, en cuanto individuos o comunidad, constituyen el centro de atención que orienta al epistemólogo en la definición de métodos y conceptos.

Pero esta orientación social ha estado marcada por diferentes corrientes metodológicas. Los Bibliotecólogos en EEUU han fundamentado la bibliotecología en el positivismo, tanto por su concepción del objeto de estudio (un objeto definible y controlable) como por la de metodología (adecuada a ese objeto, parte de la observación empírica y la experimentación), con una marcada tendencia pragmática, en tanto conciben la biblioteca como un espacio para la formación de buenos ciudadanos en una democracia libre.

Desde la óptica del positivismo, los fundamentos de las ciencias naturales son aplicables a lo social: “para constituir una verdadera ciencia debe fundamentarse en la **cuantificación** de los aspectos empíricos de su objeto de estudio, soslayando la construcción de teorías”.

Por otro lado, “consideran primordial la investigación empírica que responde a razones **pragmáticas** inmediatas”, esto “en detrimento de la investigación pura.”

Una investigación empírica es por ejemplo la bibliometría por la que “pretenden analizar el tamaño, crecimiento y distribución de la bibliografía científica y el estudio de la estructura social de los grupos que la producen y utilizan”.

Estos diferentes enfoques de la bibliotecología, formas de ubicarla y entenderla, las contradicciones y las incoherencias a que conllevan muchas veces, hacen necesario y urgente la construcción de una epistemología de la bibliotecología, que unifique algunos conceptos fundamentales para esta disciplina. Uno de los aspectos a desarrollar desde esta perspectiva es la conceptualización de la metodología de investigación que le es propia.

Esa es la tarea que nos convoca y a cuyo planteamiento queremos con este trabajo lograr una primera aproximación (entendiendo que seguirán más). Pero antes de entrar en el terreno propio de la metodología, y toda vez que su conceptualización depende de lo que se establezca en otros conceptos, pasemos primero a considerar los intentos por definir el objeto de estudio de la bibliotecología.

Capítulo 3 BIBLIOTECOLOGÍA: SU OBJETO DE ESTUDIO.

Llegados a este punto hemos de empezar la reflexión propia de una epistemología de la bibliotecología. En tanto que reflexión orientada a los fundamentos, la epistemología plantea las siguientes preguntas con respecto a la bibliotecología³⁷:

¿Cuáles son los fundamentos de la disciplina? —en esta pregunta está implícita la pregunta por el **objeto de conocimiento**.

¿Cuál es su sentido social? —se insinúa aquí su carácter de ciencia social.

¿Cuál es la legitimidad de sus prácticas? —está implícita aquí la pregunta por la **metodología** por la cual se genera el contenido teórico práctico de la bibliotecología.

Estas cuestiones nos ubican en el centro de las reflexiones necesarias “para la construcción de una teoría bibliotecológica”. En ella se definen temas y conceptos fundamentales tales como su objeto de estudio y su metodología, ambos conceptos de importancia medular en la construcción de una teoría bibliotecológica.

Como en toda ciencia, en la bibliotecología este ejercicio epistemológico es de trascendental importancia, pues en él se ponen los cimientos de su corpus teórico, del que depende la orientación pragmática e intelectual que sirve de guía al que hacer de sus profesionales, ya sea en la investigación y generación de conocimiento, ya en la intervención y transformación social³⁸.

Empezamos esta tarea epistemológica abordando la pregunta por el objeto de estudio, nos proponemos aquí observar distintas posiciones, su dinámica y dialéctica, recogiendo al final los postulados más significativos y decisivos. Recordemos que de este asunto depende el curso que siga nuestra reflexión en torno a la metodología propia de la bibliotecología, que es nuestro tema de interés principal. A continuación asistiremos a distintos intentos por definir el objeto de estudio. Los expondremos y al final sacaremos las conclusiones que creamos pertinentes.

DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA

3.1. CONSIDERACIONES PREVIAS A LA PRIMERA DEFINICIÓN

Uno de los asuntos más importantes de una teoría bibliotecológica es la definición del **objeto de estudio** propio de la disciplina, pero también este es uno de los temas más esquivos y problemáticos. En la literatura bibliotecológica revisada para realizar este trabajo no se encuentra unanimidad al respecto, ya se señala una cosa, ya la otra, y hay quienes hacen intentos colosales por conceptualizar dicho objeto de tal forma que todas las perspectivas posibles queden de alguna manera incluidas.

En términos generales podemos distinguir dos formas básicas de concebir este objeto de estudio. Una reduccionista, que lo restringe a una cosa delimitable y manipulable; otra que lo problematiza y antes que definirlo prefiere insinuarlo, porque no lo sitúa a nivel de los objetos que se pueden definir a plenitud, sino al de los fenómenos que se mueven sinuosamente y que en su existir involucran muchos más aspectos de la realidad de los que uno se imagina.

3.1.1. Primera definición: La transferencia de la información

Es común la definición según la cual el objeto de estudio de la bibliotecología es **“La transferencia de la información (TI), como un proceso activo de recuperación y comunicación”**

Aquí se entiende por información: “recurso fundamental de la bibliotecología, independientemente del soporte”³⁹

Pero este concepto ha recibido muchas críticas muy fuertes, en ellas se denuncia su actitud fácil y reduccionista.

3.1.2. Crítica a esta primera definición

Concebir el objeto de la bibliotecología como la **transferencia de la información**, corresponde a la caduca perspectiva del positivismo que en su manera determinista de enfrentar y conceptualizar los fenómenos, presume

que los objetos de estudio son plenamente definibles, controlables, manipulables y predecibles. Este enfoque desconoce la presencia del factor humano y social implícito en las prácticas bibliotecarias⁴⁰.

Si todo se reduce a la información y a su transferencia, todo se tramitaría a nivel de las tecnologías que se ocupan dicha operación y buscan la eficiencia en aspectos como la conservación, la difusión, el acceso, etc., (todo a un nivel muy tecnológico y de ingeniería de sistemas). Pero hay aspectos claves que determinan el elemento de la información y su gestión, y que no se contemplan en dicho definición.

Para el autor que hace esta crítica la transferencia de la información es el objeto de estudio de la ciencia de la información fundamentada en la **cibernética**.

Para la bibliotecología la transferencia de la información es una de tantas **técnicas** aplicables en procesos de organización y transmisión automatizadas de información, razón por la cual no puede ser el centro de una **disciplina social** como la bibliotecología.

En el supuesto de que se aceptara la transferencia de la información como objeto de estudio de la bibliotecología, esto tendría consecuencias de importancia para el estatus de la bibliotecología en el conjunto de saberes, y en general para su reflexión epistemológica. Si se acepta ese supuesto se reduciría la disciplina a una simple **técnica** de procesamiento automática de información. ¿Dónde quedaría entonces su sentido sociocultural? La profesión se reduciría a una técnica en manos de la inteligencia artificial, con la que aquella operación se lleva a cabo mejor y más rápido.

3.2. CONSIDERACIONES PREVIAS A LA SEGUNDA DEFINICIÓN

Esta segunda definición se propone como solución a los problemas planteados por la primera definición. Intenta un concepto que llene los vacíos dejados por la anterior definición.

La bibliotecología es una **ciencia social** en tanto que disciplina y área del saber que se debe a la comunidad y se dirige a ella a través de sus prácticas en las que se tramita la información. Estas prácticas bibliotecarias no se pueden concebir aisladamente. Los lazos propios del tejido social y presentes de forma activa en ellas les confieren un carácter más complejo que el simple acto mecánico y técnico de transferir información. En estas prácticas:

- se atiende a una comunidad
- se busca con su servicio que el usuario acceda a la inclusión social
- se busca incidir en las comunidades, mejorar sus condiciones de vida.

Las prácticas bibliotecarias involucran el mundo de la cultura, la interacción social, un mundo movido por valores y cosmovisiones, que están en cambio constante y que están fuera del control de teorías deterministas. En el ejercicio de su profesión, el bibliotecario no puede sustraerse del contexto propio de ellas.

El sentido de la bibliotecología depende sí de la materia prima, que es la información bajo la modalidad de documentos que la soportan, ya sean impresos o electrónicos; sí de los medios (tecnologías) que hayan para que su gestión resulte optima. Pero también y de manera esencial, de la comunidad, pues todo su que hacer está motivado por ella, con el propósito de satisfacer sus necesidades de información. Porque su interés primordial es que esos documentos tengan voz, que rompan con un silencio que les es implícito y se llenen de significados para la comunidad que les espera.

Bien podría ser que existan documentos, pero si no hay una actividad que los vincule con unas necesidades informativas, tales documentos se agotarían en su propio silencio.

Es así como se propone un **nuevo enfoque** para determinar el objeto de estudio de la bibliotecología: las practicas bibliotecarias.

Ahora bien, dado este nuevo enfoque del objeto de estudio, ¿cuál sería este objeto? Y ¿cuál sería el modo de abordarlo? Nos interesa por lo pronto la primera pregunta.

3.2.1. Segunda definición: El fenómeno comunicacional

Las prácticas bibliotecarias como aspecto crucial de la bibliotecología comprenden el **fenómeno comunicacional** en el que “se tramitan lenguajes, signos, representaciones de lo cultural”. Como categoría central de la ciencia bibliotecológica constituye su objeto de estudio, desplazando en esta función al concepto de información⁴¹ arriba mencionado. Este fenómeno comunicacional consiste en un proceso activo de “**creación y recreación de códigos de comunicación para la interacción social y la acción política**”⁴². Así planteado, es un concepto cuyo sentido depende del contexto cultural. La **bibliotecología** estudiaría entonces el fenómeno comunicacional, el cual se define como elemento transformador de la sociedad, que se centra y tiene lugar en las **prácticas bibliotecarias**. En este sentido, las **bibliotecas**, escenarios de estas prácticas, son instituciones sociales traductoras de la **interculturalidad**, por su parte el profesional de biblioteca (**bibliotecólogo**) es un interventor cultural que influye en los procesos de construcción simbólica y representación del mundo social a través de la información.

El objeto de estudio y la disciplina

Este concepto de objeto de estudio contiene un nuevo enfoque para conceptualizar la disciplina bibliotecológica. Ésta sería una disciplina “cuyas practicas intelectuales y sociales... político, preservación, acceso, uso cultural del saber, redimensiona la comunicación como unión..., por registros gráficos, transformación social, formación de un espíritu investigativo, critico, deliberativo, científico, formación de profesionales como gestores culturales, sociales y políticos”⁴³. Se define entonces como “el estudio del fenómeno comunicacional que tiene lugar en las complejas interacciones intersubjetivas en el espacio bibliotecario, motivadas por la necesidad de conocimiento...”⁴⁴.

El objeto de estudio y pautas metodológicas

En tanto que el fenómeno comunicacional acontece desde el contexto de las

prácticas bibliotecarias, su estudio no puede ser indiferente a dichas prácticas, atendiendo a todos los factores que ellas involucran como son los usuarios y bibliotecólogos, sujetos que **interactúan** para preservar, organizar, acceder, reproducir, difundir y recrear el conocimiento. Porque en esta interacción de los sujetos que acaece en las prácticas bibliotecarias, el objeto de estudio de la bibliotecología se liga al contexto sociocultural que enmarca esa interacción. Así pues, se ha de partir de lo vivencial, analizar las prácticas bibliotecarias, sistematizarlas, comparándolas sin olvidar los contextos sociales en que se dan⁴⁵.

A mi modo de ver, lo que se propone como metodología de estudio para este objeto así caracterizado es una hermenéutica del fenómeno comunicacional que acaece en las prácticas bibliotecarias, lo cual se analizaría sin sustraerse del contexto sociocultural, pues solo en este contexto dichas prácticas cobran sentido y se garantiza la objetividad en el tratamiento del fenómeno comunicacional.

La definición del objeto de estudio y la condición epistémica de la disciplina

En el diálogo entre la primera y la segunda definición, a través de la crítica que se le hace, se puede apreciar cómo la conceptualización del objeto de estudio afecta la condición epistémica de la profesión. Si su objeto se reduce a una operación técnica (transferencia de la información), la disciplina tendría el estatus de una mera **técnica**, pero si su objeto se **problematiza**, y se concibe como inserto en unas prácticas bibliotecarias, que no se pueden simplificar y que ponen en juego una serie de variables, entonces eso precisa de una metodología de rigor que indague por las leyes que rijan el devenir de esas prácticas y que las sistematice. Entonces estaríamos ante una disciplina que podría ser **científica**.

Pensar la bibliotecología en términos de una técnica, hace parte de esa herencia histórica pragmática que nos quiere mostrar una imagen distorsionada

y simplista de la bibliotecología, ocupada principalmente en encontrar soluciones prácticas a sus problemas y ajena a la tarea de pensarse a sí misma y de construir un corpus teórico propio.

Pues si todo se reduce a una simple operación técnica como la transferencia de la información, entonces todos los asuntos de la disciplina giraran en torno a dicha operación y todo lo relacionado con ella⁴⁶.

Veamos otro intento por definir el objeto de estudio de la bibliotecología

3.3. CONSIDERACIONES PREVIAS A LA TERCERA DEFINICIÓN

El objeto de estudio desde el enfoque de las disciplinas bibliológico informativas

Para este autor⁴⁷ el objeto de estudio en cuestión está comprendido por el objeto propio de un sistema de conocimientos más amplio que el de la bibliotecología. Este objeto es denominado **“fenómeno informativo documental”** y pertenece a un sistema de conocimientos denominado **sistema de conocimientos bibliológico informativos**.

La complejidad de dicho fenómeno no cabría en la perspectiva de una disciplina específica. Precisa, por sus múltiples facetas y contextos, de un enfoque multidisciplinario. A este sistema bibliológico informativo y multidisciplinario pertenecen **Disciplinas específicas** como la archivología, la bibliografología, la bibliotecología y la ciencia de la información.

Toda vez que las disciplinas específicas consisten en “un cuerpo teórico, diferenciado de otros, en tanto se ocupa de un **fenómeno** distinto, específico, que presenta leyes propias en su desarrollo”⁴⁸, su objeto de estudio, aunque comparte la naturaleza y características del fenómeno informativo documental, posee características propias e individuales, que circunscriben no solo un objeto específico sino también una metodología. Veamos el caso que nos interesa, el del objeto propio de la bibliotecología.

3.3.1. Tercera definición: La actividad bibliotecaria

En cuanto a la **actividad bibliotecaria**, cuyo **principio fundamental** es la **correspondencia** entre las **colecciones** o compilaciones y las **demandas** planteadas por los usuarios, como objeto de estudio, esto es, como **fenómeno informativo documental específico**, consiste en un “conjunto de elementos que identifican (implícitos en) la **creación, circulación y uso social** de las compilaciones bibliográficas⁴⁹”.

Pero lo que aquí nos interesa es ese “conjunto de elementos que identifican la **creación, circulación y uso social** de las compilaciones bibliográficas”, es decir, su objeto. Éste se restringe aquí a un conjunto de elementos involucrados en la **actividad bibliotecaria**, en cuanto a su creación, circulación y uso social.

El objeto de estudio (la actividad bibliotecaria) de la bibliotecología y su principio fundamental:

Ya se dijo que la esta actividad consiste en el “conjunto de **elementos** que definen el uso social de las colecciones de documentos de biblioteca”. Estos elementos son de dos tipos⁵⁰.

1. Elementos esenciales: “son los lectores, la demanda de documentos o de los datos o ideas contenidos en ello, las colecciones y sus documentos⁵¹, los bibliotecarios y los recursos del trabajo bibliotecario”
2. Elementos propiciadores: “son la legislación bibliotecaria, las publicaciones bibliotecológicas, la formación de bibliotecario, las asociaciones, y la investigación bibliotecológica.

Todos esos elementos conforman el fenómeno informativo documental propio de la bibliotecología y constituye el objeto de conocimiento que hay que abordar si se quiere hacer teoría bibliotecológica. Estos en su multiplicidad y compleja interacción siguen un principio fundamental: “es la **correspondencia** entre las colecciones de biblioteca y las demandas de los documentos...”, esto

es, la pertinencia de unas colecciones que han sido conformadas y se han desarrollado en total acuerdo con las necesidades de información de una comunidad de usuarios para la cual han sido creadas.

Esta actividad bibliotecaria, concebida como “el conjunto de elementos esenciales y propiciadores que definen el uso social de las colecciones de documentos de biblioteca” constituye el objeto de estudio de la bibliotecología.

Es interesante anotar aquí que así planteado el objeto de estudio, éste no es una cosa que se pueda señalar y manipular, pues su complejidad no lo permite. ¿Cómo entonces es estudiado por la bibliotecóloga? Pues esta es la cuestión que nos convoca, porque un objeto de estudio tan multifacético y multifuncional, es difícil de simplificar y reducir a los límites de una definición. Es un asunto en sí problematizante. Es un sistema de cosas que definen en su juego social, otra: “el **uso social** de las colecciones de documentos de biblioteca”. Su modo de ser estudiado ha de ser afín a su carácter, marcado éste por la presencia de lo social, sus “juegos” y los recursos de que se vale y alimentan su dinámica.

Veamos otro concepto de objeto de estudio⁵²:

3.4. CONSIDERACIONES PREVIAS A LA CUARTA DEFINICIÓN

Este nuevo enfoque admite también la complejidad de este objeto de estudio, porque en él se involucran fenómenos que exigen variados puntos de vista y formas de abordaje. La complejidad de estos fenómenos exige la interdisciplinariedad para su estudio, en la que cooperen y se interrelacionen diversas teorías.

Se recurre a la interdisciplinariedad para construir una estructura teórica (conceptos, enunciados y teorías) al estudiar un **objeto de estudio complejo**. En este sentido, recurrir a la interdisciplina es una **táctica metodológica**. Pues se recurre a ella también con la intención de proporcionar una **justificación** de esa estructura teórica. Interdisciplina y metodología se unen en la necesidad de la justificación.

El señor Rendón nos ofrece un ejemplo de cómo se aborda un objeto de estudio en sí complejo desde una óptica interdisciplinaria. Un objeto como el fenómeno de la lectura, donde convergen tantos aspectos determinantes, requiere una mirada múltiple, ya que en la individualidad de un punto de vista aislado, el objeto quedaría fragmentado. El autor afirma “un ejemplo de un estudio interdisciplinario es el análisis del fenómeno de la lectura, para lo cual se hace necesario la cooperación de la hermenéutica, la lingüística, la psicología, la sociología, la antropología cultural, la historia y la bibliotecología, entre otras ciencias. Ninguna de ellas resuelve el problema en sí, sino que se da una verdadera interacción entre ellas”⁵³. Es claro que el asunto que la bibliotecología quiere resolver con respecto a la lectura, no lo puede hacer sola. De este modo, con relación a muchos temas de estudio que interesan al bibliotecólogo, la interdisciplinariedad es una táctica metodológica obligada.

Pero para que la bibliotecología actúe junto a otras disciplinas es necesario que cuente con características y desarrollos propios que le confieran **identidad disciplinar**. Pues de este modo, desde su participación con otras disciplinas con las que no se confunde y en las que no se diluye, la bibliotecología puede reclamar para sí (como de su propia cosecha) los resultados de las investigaciones hechas, que van a redundar en el fortalecimiento de su aparato teórico y su prestigio como ciencia. Es en este punto en que se entiende la importancia de la **reflexión epistemológica**. Pues como se sabe, esta reflexión es necesaria para el desarrollo y fortalecimiento de la bibliotecología. Busca su fundamentación, definir su estudio, metodología y la determinación y caracterización de su corpus teórico⁵⁴.

3.4.1. Cuarta definición: Sistema informativo documental

Para el autor⁵⁵ **el sistema informativo documental** (sid) constituye dicho objeto de estudio. En el que interactúan varios elementos como **la información, el documento, el usuario y la institución informativa documental**.

Veamos los elementos de este sistema (sid):

La Información es un ente ideal (ideas, conocimiento); su existencia se debe al sujeto; existe por el sujeto y para el sujeto.

El documento, en él se da la objetivación o materialización de ese ente ideal que es la información, independiente del soporte o del medio para su registro. En la interacción con los usuarios esta información objetivada en el documento es desobjetivada y apropiada por en el ejercicio de la lectura y la investigación gracias al cual fluye la información.

El documento es creado con intencionalidad. Todo objeto contiene información pero no todo objeto es un documento. Hay objetos que no fueron creados intencionalmente para contener información.

El Usuario es el ser humano que tiene una necesidad de información y puede o no, exigir satisfacerla dentro del sid.

La Institución informativa documental es creada por la sociedad para proporcionar las condiciones necesarias y así satisfacer las necesidades de información del usuario dentro del sid.

El profesional de la información documental es aquel que construye y mantiene el sid. No es simplemente un intermediario entre la información y el usuario, sino un agente activo para el funcionamiento del sid y un colega en la construcción del conocimiento con otros científicos.

Estos elementos en interacción constituyen para el autor, el objeto propio de la bibliotecología. De la complejidad de este objeto deducimos cómo y por qué se da la interdisciplinariedad.

Así las cosas, Rendón afirma que para investigar en ciencias bibliotecológicas es necesario recurrir a diversas disciplinas porque el objeto de estudio es complejo y se entrecruza con otras áreas del saber. Así por ejemplo, un estudio de usuarios, que mucho interesa a la bibliotecología debe valerse de conocimientos propios de disciplinas con las que comparte alguna vecindad tales como la psicología, sociología, economía, etc. Es la interdisciplinariedad como táctica metodológica. Surge como un diálogo motivado por la complejidad del objeto de estudio.

3.5. A MODO DE CONCLUSION

Dejamos aquí este breve análisis de los distintos tipos de definición del objeto de estudio de la bibliotecología. No se agotan en estos ejemplos los múltiples intentos por definir dicho objeto, pero creemos que constituyen una buena muestra de lo que queremos señalar. Confesamos que en esta exposición hay un trasfondo ponderativo, ya que nos inclinamos por admitir como mejores aquellos intentos de definición que no obvian la dificultad para conceptualizar el objeto de estudio, pero que no creemos que con esto quede resuelto el problema. Antes bien, dicho problema epistemológico queda manifiesto y en los ejemplos anteriores se indica su complejidad. Hay aquí una tarea importante por realizar: unificar criterios en torno a la conceptualización del objeto de estudio, en el marco de una epistemología de la bibliotecología.

Capítulo 4. Bibliotecología: Su metodología de investigación

4.1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES A CERCA DE LA DEFINICIÓN DE LA METODOLOGÍA.

4.1.1. Antecedentes que determinan la definición

4.1.1.1. Contexto de la investigación sobre la metodología:

En tanto la metodología hace parte de los fundamentos de una disciplina⁵⁶, se inscribe en el marco de la teoría que sirve de fundamento a esa disciplina, teoría que abarca también el objeto de estudio de esa disciplina y los aspectos relacionados, propios del contexto, como es su sentido social, su validez -de métodos y fines-, su valor y la legitimidad de sus prácticas de intervención y transformación de la realidad sociocultural⁵⁷.

Con respecto a dicha teoría y su importancia para la conceptualización de la metodología, consideremos el caso en EEUU.

4.1.1.2. Necesidad de una teoría.

La bibliotecología norteamericana con respecto a la metodología, no es más que un cuerpo de técnicas empíricas y eclécticas, derivadas de metodologías y contenidos de las ciencias sociales. A la disciplina le falta un duradero cuerpo de teorías para proveer bases firmes en la solución de problemas de bibliotecología. Es urgente la definición de los teoremas básicos sobre biblioteca y usuarios, desde los cuales se progresará a un estado más avanzado de conocimiento, útil en la planificación, provisión y evaluación de los servicio bibliotecarios⁵⁸.

Por lo que toca a este trabajo, nos enfrentamos al concepto de metodología conscientes de las dificultades implícitas y de las consecuencias que tal concepto genera en torno a la comprensión de la naturaleza misma de la disciplina (respecto a su status en los tipos de saberes). Sabemos de ante mano lo conveniente de guardar la compostura ante un asunto tan difícil y de no dejarse llevar por el deseo irresponsable de dar soluciones y definiciones.

Ante esto creemos más productivo asumir como tarea sentar las bases para su comprensión (no definición), aclarando que una adecuada comprensión implica resolver otros asuntos propios de una teoría disciplinar o epistemología como son: corpus teórico, objeto de estudio, aparato conceptual y terminológico, relaciones interdisciplinarias.

¿Pero de qué trata una fundamentación metodológica?

En la fundamentación metodológica el objetivo es analizar los métodos que se adecuan al objeto de estudio de la bibliotecología, cuáles son y cómo se aplican⁵⁹.

Hay tener en cuenta que la adecuación de la metodología tiene que ver de manera esencial con la dependencia que guarda con respecto a la naturaleza del objeto de estudio y el enfoque en que es considerado.

4.1.1.3. Relación metodología y objeto.

Es valioso el aporte metodológico de otras disciplinas a la bibliotecología, pero ante las confusiones generadas por el uso de los mismos, cuando hay inconsistencias entre ellos, contradicciones, la tarea a realizar antes que todo es, de manera urgente, situar las fronteras del objeto de estudio. Solo así se puede conformar una metodología adecuada⁶⁰.

4.1.2. Complejidad, problemática y aspectos generales de la definición

4.1.2.1. La complejidad de la definición.

4.1.2.1.1. Determinación de la metodología por el objeto de estudio.

Tanto la conceptualización del objeto de estudio como de la metodología propia de la disciplina bibliotecológica, hacen parte de los asuntos fundamentales que han de ser tematizados en un proyecto de construcción teórica disciplinar⁶¹. Y en especial estos dos conceptos poseen una relación esencial, de tal manera que el uno se construye según los requerimientos del otro, esto es, de la naturaleza del objeto y del enfoque en que se aborde depende la naturaleza y

orientación del método para acceder a él y sacar las conclusiones necesarias a la hora de tomar decisiones.

Como expresábamos en el epílogo al capítulo anterior: ante la difícil naturaleza del objeto de estudio de la bibliotecología y la falta de unanimidad en su definición, el reto está en desarrollar los aspectos de una investigación que aporten elementos para una eventual unificación de dicho concepto. Esta tarea es previa a otras como la conceptualización de la metodología de investigación propia de la bibliotecología, toda vez que de la naturaleza del objeto deriva el modo (método=camino) de acceder a él.

Ante las propuestas de definición del objeto de estudio de la bibliotecología veamos aquí los aportes que se han propuesto con respecto a la metodología. Éstos antes que pasar por alto la complejidad del objeto de estudio -concepto correlativo- buscan la coherencia con el mismo.

Pero la verdad es que no son muchas las propuestas con respecto a la metodología y su conceptualización. Casi siempre lo que se encuentra son conatos que lo que hacen es, antes que lograr una definición última y acabada, confirmar la problemática que existe en torno a su conceptualización.

4.1.2.1.2. La propuesta de Valentino Morales. Consideraciones iniciales.

El autor⁶² Valentino Morales ha hecho un esfuerzo muy grande por construir una propuesta coherente de definición de dicha metodología, según él mismo afirma, ésta es la primera –con esas características- en el panorama teórico de la bibliotecología. A pesar de todo, consciente de la dificultad de la tarea emprendida y de la falta de eco entre la comunidad de bibliotecólogos con respecto a la sensibilidad por este tipo de temas, califica su aporte humildemente como un mero “acercamiento” a un tema que tal como se encuentra sólo tolera ser investigado a modo de exploración. Estamos de acuerdo con esta calificación, pues al final de su trabajo no se encuentra una solución definitiva al problema planteado, sino sugerencias e indicaciones de los aspectos a desarrollar desde el punto de vista de una epistemología bibliotecológica en la que el concepto de metodología halle su asiento.

Este acercamiento planteado por Morales exige pasar por un listado de temas a tratar: implicaciones del concepto, formación del corpus teórico, ubicación de la bibliotecología en la tipología de los saberes, formulación de la epistemología de la bibliotecología, ubicación de los métodos del trabajo bibliotecológico (tanto como profesión como disciplina).

Antes de continuar, tengamos en claro que cuando el autor habla de “primeros aportes” no quiere decir que antes de ellos no hubiera un “método” o metodología que se aplicara en las distintas facetas del quehacer bibliotecológico, sino que no había una conceptualización de los mismos, una teoría. Esto ocurre en casi todas las disciplinas y, en general, en casi todos los aspectos de la vida⁶³. La reflexión es algo que casi siempre acontece a posteriori. En muchas situaciones primero es el hacer que el pensar. Por ejemplo, el lenguaje es algo que usamos con naturalidad desde muy temprana edad, sin embargo en su uso diario, que por lo general es correcto, no es condición de posibilidad algún conocimiento previo de gramática. Incluso los niños construyen correctamente las frases desde el punto de vista de la sintaxis, sin la más mínima idea de dichas normas. De igual manera sucede con la facultad de razonar, que ejercemos más o menos con alguna eficacia sin que saber de lógica sea una condición previa. Habrá más ejemplos⁶⁴, pero creemos que con éstos basta.

4.1.2.1.3. El concepto de metodología. Un concepto en ciernes.

Toda disciplina científica ha de contar con su propio corpus teórico, del cual el concepto de metodología ocupa un lugar especial. La bibliotecología no es ajena a esta circunstancia. Pero la bibliotecología es una disciplina joven, y como tal, se encuentra en formación. El énfasis en su edad temprana ha sido puesto en lo práctica, centrada en resolver problemas concretos que le plantea el entorno. Hasta entonces los bibliotecólogos han sido pragmatistas e inmediatistas. De ahí que una epistemología bibliotecológica sea una tarea pendiente, que depende mucho del nivel de profesionalización de las personas que la estudian, pero sobre todo, del perfil académico investigativo de estos

profesionales, porque de allí deriva la calidad o altura de los aportes teóricos que se hagan, y de la coherencia y pertinencia de éstos depende la solidez del discurso teórico en cuestión.

El autor reconoce que ha habido algunos aportes teóricos al respecto⁶⁵, pero éstos se han caracterizado por ser periféricos, muy particulares, sin retroalimentación ni continuidad investigadora, que ignoran los elementos de la epistemología y gnoseología, y que no cuentan con el apoyo permanente de una comunidad encaminada a objetivos comunes, y que por tanto están lejos de componer un discurso propio, coherente y sujeto a consenso.

4.1.2.2. La problemática en torno a la definición de metodología.

El tratamiento de este concepto está signado por situaciones adversas que dificultan la tarea. Una de ellas es el estado menesteroso en que se encuentra su aparato teórico.

Si la epistemología de la bibliotecología es una tarea que está en el limbo, es debido justo a que conceptos básicos como el de metodología -que hacen parte de los fundamentos disciplinares o de una teoría bibliotecológica-, son incipientes, imprecisos, inestables. Además no hay una sensibilidad epistemológica por estas temáticas, de tal modo que una reflexión -como es necesaria para estos menesteres-, cuando no es nula, es pobre (a excepción de algunos casos loables que aquí mencionaremos, que sin embargo, no dejan de ser aislados y desconocidos) o inadecuada -intentos que se han quedado en la mera descripción de métodos y técnicas⁶⁶.

Aparte de que la reflexión en torno a este tema se ha planteado en pocas ocasiones⁶⁷, un gran porcentaje de ellas ha sido protagonizado por profesionales de otras disciplinas, razón por la cual han trasladado a la bibliotecología modos de proceder propios de su lugar de origen.

Ahora bien, es valioso el aporte de otras disciplinas a la metodología de la bibliotecología. Pero ante las confusiones generadas por el uso de los mismos, como cuando hay inconsistencias, contradicciones, entre ellos, la tarea a

realizar antes que todo es, la de situar las fronteras del objeto de estudio. Solo así se puede conformar una metodología adecuada⁶⁸.

Todas estas son cuestiones que subyacen a los intentos por adelantar una reflexión en torno a los conceptos fundamentales de la bibliotecología, que explican de algún modo la complejidad de esta tarea, pero también la orientan hacia lo que se debe hacer al permitir desbrozar sus elementos en orden a un esquema de prioridades conceptuales que el epistemólogo debe tener claro.

4.1.2.3. Aspectos generales de la definición.

Esta tarea se desarrolla dentro de los límites de una definición general de metodología.

Por metodología se entiende “el **conjunto** de métodos y procedimientos usados en una actividad o disciplina en particular”. Cuáles son esos métodos y procedimientos en el campo de la bibliotecología, cómo se aplican, y cómo se estudian, son preguntas que subyacen a la tarea mencionada.

Una reflexión en torno a la metodología bibliotecológica no puede pasar por alto la condición multidisciplinar de esta profesión y su accionar en un contexto interdisciplinar. Lo primero por la presencia en el ejercicio de sus prácticas de elementos metodológicos foráneos. Lo segundo por la diversidad de los asuntos propios de la bibliotecología que involucran diversas áreas del saber.

Con respecto a esta activa vecindad con otras disciplinas hay que recordar que desde su origen la bibliotecología está emparentada con otras disciplinas, y en su desarrollo ha encontrado otras afinidades con otros saberes. Este devenir ha dejado una huella en la variedad de métodos y conceptos que entran a ser parte de la bibliotecología.

Esta condición interdisciplinar podría llevar a considerar la conveniencia de una postura relativista con respecto al método, pero por el contrario hay quienes se inclinan por una definición unificadora que abarque en algún modo las diversas perspectivas. En este sentido, algunos han emprendido la tarea de distinguir entre método, técnica, metodologías (plural) y metodología (singular),

elementos que confluyen en las prácticas bibliotecarias, pero con la idea de que es posible encontrar una definición de metodología que fundamente todas esas prácticas desde el punto de vista de su proceder, y así las engrane en un sistema coherente. Encontrar dicha definición es de trascendencia toda vez que en ella se sustenta la rigurosidad de la disciplina y la sistematicidad de su quehacer.

Como se podrá entender, estamos ante una tarea muy compleja. En lo personal no sabemos cuál sea el desenlace que tenga, sin embargo nos motiva la curiosidad y es así como nos disponemos a hacer un recorrido por las distintas propuestas y al final nos daremos a la tarea de desbrozarlas. Podemos adelantar desde ya que las posiciones al respecto son variadas y disimiles. Hay quienes sostienen y pretenden demostrar que existe una metodología de carácter científico y que por tanto la bibliotecología puede ostentar el título o calificativo de ciencia, pero hay quienes conservadoramente evitan hablar de una epistemología de la bibliotecología bajo el supuesto de que esta mención parte de asumir como cierta una científicidad que no posee, en cambio se inclinan por hablar de una teoría bibliotecológica donde si bien se asume su existencia como una disciplina del conocimiento⁶⁹ se niega de plano que ésta tenga carácter de ciencia.

4.2. EL CONCEPTO DE METODOLOGÍA.

4.2.1. La propuesta de Valentino Morales. Aporte a la conceptualización de la metodología en la bibliotecología.

El señor Morales emprende la tarea de esta manera. Primero define el concepto de metodología, luego el de metodología de la ciencia y finalmente el de metodología bibliotecológica.

4.2.1.1. Metodología. Acepciones.

Busca primero una acepción apegada a las raíces del término, y encuentra que la **metodología** consiste en el “**estudio** del método o de los métodos”, en el “**método** y/o conjunto de métodos” o en la “**aplicación** de un método o métodos”, o en todos a la vez. Así cada vez que se use el término es necesario

hacer expreso su sentido. Por su parte, el autor mencionado lo va a usar en el primer sentido, **la metodología como el estudio del método o conjunto de ellos.**

4.2.1.2. Metodología de la ciencia o método científico:

Por otro lado, y en vista a evaluar la científicidad de la caracterización de la metodología de la bibliotecología, a modo de parangón, quiere dejar sentada las características de la **metodología de la ciencia**. Por ésta se entiende la “lógica o parte de ella que estudia los métodos”, el “conjunto de métodos empleados por una ciencia” o el “estudio filosófico de los métodos de una ciencia”. De estas acepciones al autor le interesa sobre todo la última acepción: “**estudio filosófico** de los métodos de una ciencia”, lo cual correspondería a un enfoque propio de la filosofía de la ciencia.

Para el autor, el método científico no existe “per se”, porque para él este método se construye en el trabajo cotidiano gracias a los **procedimientos** que lo regulan. Todo acontece en contextos determinados por la naturaleza de la investigación, del objeto investigado, que inciden en el camino a seguir. En este contexto se asume un lenguaje y unas reglas adoptadas por conveniencia, pues se avienen a la naturaleza del objeto de estudio, pero que no son definitivas ni universales sino convencionales, locales y transformables.

4.2.1.2.1. Método científico. Definición.

Para el autor “el método científico es el **conjunto de procedimientos** seguidos (...) en la investigación para **justificar** la verdad de teorías y modelos que intentan representar la realidad. No es universal y difiere según el área del saber”.

4.2.1.3. Metodología en bibliotecología. Su definición.

Ahora bien, con este marco teórico con respecto a la definición de metodología, se infiere que dicha metodología se refiere al **estudio** de los métodos, al **método** o conjunto de métodos o a la **aplicación** de un método o métodos.

En este trabajo se considera la segunda acepción. La metodología como el método o conjunto de métodos. Pero aclaremos de una vez que lo que debería⁷⁰ interesar al autor es la metodología en cuanto conjunto de métodos propios de la disciplina, esto es, aplicables en la investigación bibliotecológica⁷¹

Como ya se ha sugerido, la metodología en bibliotecología se debe implementar de acuerdo al contexto de esta disciplina, y será el conjunto de procedimientos -métodos- seguidos por los bibliotecarios en el ejercicio de sus prácticas las cuales reciben su particularidad a tono con la propia de cada área de su disciplina. Siguiendo con la precisión arriba mencionada, se trata de procedimientos seguidos por los investigadores de acuerdo al enfoque en que se estudie el objeto de estudio.

Ejemplos de estos procedimientos bibliotecarios (la bibliotecología como profesión) y el método científico relacionado son la bibliometría, la cual se sirve de la estadística; la clasificación basada en la teoría de conjuntos y de la lógica; los encabezamientos de materia donde opera la hermenéutica. Esto con relación a los procesos técnicos y al desarrollo de colecciones. Con relación a la atención a los usuarios y sus necesidades de información el bibliotecario, que por esencia es un referencista, apela a su capacidad de interpretar esas necesidades y traducirlas a un lenguaje normalizado, para lo cual se vale del método hermenéutico y las herramientas (tesauros) que le ayudan a tener control sobre esas demandas de información. Métodos orientados al hacer, con los que se busca eficiencia y eficacia en el logro de los objetivos. Y con relación a la investigación, se mencionan los métodos propios de las ciencias sociales, como las encuestas, la estadística y por su puesto la hermenéutica. Con los que se busca fortalecer el aparato teórico de la disciplina e incrementar el acervo de conocimientos.

Así podríamos enumerar más prácticas bibliotecarias, como el estudio de usuarios, donde operan la hermenéutica, la estadísticas y las encuestas, pero baste con esta muestra para entender por qué con respecto a la metodología en bibliotecología, entendida como el estudio del conjunto de métodos, no se debe adoptar una posición reduccionista.

Los métodos señalados son utilizados por las disciplinas científicas, su utilidad está demostrada. Pero son métodos foráneos, tomados de otras disciplinas donde se han desarrollado. Aunque sean pocos (al parecer solo uno: la bibliometría) los métodos propiamente desarrollados dentro de los límites de la actividad bibliotecaria, esta situación no tendría porque demeritar el trabajo científico en bibliotecología (tanto como profesión y como disciplina), ni tampoco su identidad, pues si la metodología es foránea, no así su objeto de estudio.

Pensamos que la identidad a la bibliotecología le viene de la naturaleza de su objeto y del enfoque que se le da. Enfoque que tiene cercanas vecindades con otras áreas del saber, y que por lo mismo la pone en relación dialógica con ellas. A fin de cuentas, la metodología, como instrumento, no tendría por qué ser propiedad de ninguna ciencia particular; por el contrario, debería estar sujeta a la creatividad de cada disciplina en busca de sacar de ella el beneficio que pueda y le convenga. No obstante, la tarea pendiente consiste en adelantar una epistemología donde se especifique el objeto de estudio, su metodología y un corpus teórico sólido, con un aparato conceptual bien definido.

Esta es una tarea en la que están comprometidos todos los profesionales de la información que miran mas allá de las necesidades inmediatas de su unidad de información, que trascienden los límites de su pequeña parcela de conocimiento, y que son conscientes de la necesidad de robustecer su disciplina, por la credibilidad y confiabilidad que de ello deriva.

En este sentido se recomienda que la discusión al respecto se adelante desde los siguientes aspectos:

1. Revisión bibliográfica
2. Revalorar el carácter científico de la bibliotecología

3. Con base en las propuestas de la metodología de la ciencia, clarificar el concepto de metodología bibliotecológica
4. Proponer una tipología para clasificar los métodos usados en cada área de la bibliotecología.
5. Evaluar la utilidad de los métodos foráneos en los ámbitos propios de la bibliotecología...
6. Precisar la naturaleza del objeto de estudio.
7. Consolidar el aparato conceptual.
8. Sistematizar las maneras como se interrelaciona con otras disciplinas, tanto como proveedora de conocimiento a ser usado por otras áreas del saber, como usuaria de información foránea en el desarrollo de sus propias investigaciones.

Esta tarea nos convoca a todos. Por eso quisimos terminar este capítulo en el tono de un manifiesto, pues consideramos que la tarea señalada constituye un propósito de interés general para todos los bibliotecólogos.

Y para facilitar esta tarea consideramos conveniente tener en perspectiva histórica lo que ha sido el desarrollo conceptual de la metodología bibliotecológica. Pues estamos de acuerdo con Morales, que una mirada crítica sobre los distintos aportes puede arrojar resultados útiles a fin de consolidar una eventual definición de la metodología bibliotecológica. Aquí recreamos los momentos más importantes en el devenir de dicho concepto.

4.2.2. El concepto de metodología en bibliotecología. Devenir histórico.

4.2.2.1. De lo técnico en la bibliotecología.

Como es apenas natural, el devenir de la metodología y su conceptualización ha ido de la mano del devenir mismo de la naturaleza de la bibliotecología.

En él se aprecia el momento histórico en que, por la complejidad de la disciplina -derivada ésta de la problematización creciente de su objeto de estudio- pasa de ser un arte sencillo y enseñable a tener el rigor de una

disciplina científica esforzada por tener un aparato teórico a la altura de los requerimientos de su objeto y su rol social.

Este recorrido histórico va desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad. En él podemos apreciar cómo se entrecruzan conceptualmente las dos facetas (profesión y disciplina) en que se puede apreciar la bibliotecología.

La bibliotecología como técnica. ¿Bibliotecología o biblioteconomía?

Asistimos al concepto de bibliotecología en términos de profesión, aun no de disciplina.

Sus primeros momentos, la bibliotecología los vivió como técnica o arte mecánico⁷².

Era lo que de acuerdo a la etimología podemos entender por biblioteconomía. Un conjunto de reglas y preceptos establecidos con el propósito de que el trabajo al interior de la biblioteca tuviera un orden⁷³.

Metodología de la biblioteconomía:

Para ese entonces, como los retos de la profesión son acordes con su desarrollo, los métodos usados eran de carácter descriptivo, tanto de la naturaleza de la disciplina como de su quehacer y su manera de hacer. La metodología como estudio de sus métodos tenía como objetivo su identificación de una forma muy elemental, como quien quiere establecer un conjunto de reglas o un manual de procedimientos. Y como conjunto de métodos consistía en un “conjunto de reglas, (que) determinan como debe ser realizado el “análisis” y “síntesis” de los elementos en bibliología”.

¿Qué era en ese entonces la metodología?

Se trata de un conjunto de métodos. Creados o adoptados empíricamente. Sin reflexión. No existe aún una teoría bibliotecológica.

En este contexto, Melvil Dewey describe el trabajo bibliotecario como “arte mecánico” y afirma que la mejor manera de aprenderlo era mediante el precepto (es decir, como un conjunto de normas a ser aplicadas) y la práctica⁷⁴.

Busha, otro autor destacado en el campo de la bibliotecología, afirma que en EEUU, desde mediados del siglo XIX, se puede hablar de investigación. Pero precisa que los primeros métodos usados en ella eran de carácter descriptivo, del tipo qué es, qué hace y cómo lo hace. Esto es, no estaban siendo usados en una reflexión teórica en torno a los fundamentos mismos de la profesión, sino que eran de carácter periférico, por ello una conceptualización de la metodología era cosa lejana.

El concepto de metodología en los primeros momentos de la bibliotecología:

Ya desde entonces se perfila (en un sentido descriptivo) un concepto de metodología entendida como el conjunto de métodos que esta disciplina utiliza en su que hacer (metodología aplicada en las rutinas bibliotecarias) y en su descubrir (metodología aplicada a la investigación), pero todavía no se entiende en el sentido de un estudio teórico de los fundamentos disciplinares ni de esos métodos. En este sentido es interesante la idea sobre metodología sustentada por Paul Otlet, quien consideraba que los métodos validos en otras disciplinas podían ser aplicados en actividades propias de la bibliotecología, pero ya advertía sobre la necesidad de reflexionar sobre la pertinencia de esas aplicaciones, toda vez que las circunstancias tanto del quehacer bibliotecológico como de su objeto de estudio eran particulares⁷⁵.

4.2.2.2. De lo científico en la bibliotecología.

Búsqueda de una metodología con base científica. El papel de las escuelas de bibliotecología.

Dejando un poco atrás la tradición empírica de su quehacer como arte mecánica, en la que la adquisición de métodos se toman de otras disciplinas en la medida de su utilidad, desde los primeros años del siglo XX se puede ver una tendencia a superar el carácter empírico tanto en cuanto se empiezan a introducir en la enseñanza cursos sobre “experimentación, colección de datos, análisis de datos y presentación de datos” usados normalmente por las ciencias, de tal manera que hubiese sobre dichos métodos un conocimiento más profundo que el de su mera aplicabilidad⁷⁶.

Se crean centros educativos para formar profesionales con expectativas distintas a las del trabajo rutinario de las bibliotecas. Esto gracias a la incorporación de profesores provenientes de otras áreas del saber, de las ciencias sociales, quienes procuraron la introducción de métodos propios de sus disciplinas⁷⁷.

Pero todavía era notable la imprecisión de dichos métodos, por ello “varias voces se levantaron para protestar por la falta de implementación de una metodología seria para la profundización en el saber bibliotecológico, requisito necesario para elevar el status del bibliotecólogo”⁷⁸.

En respuesta a dicha situación, los bibliotecólogos de EEUU procuraron implementar una investigación basada en métodos claramente sistematizados. Se piensa en una organización metodológica en aras a la seriedad en la investigación y a mejorar el status de la disciplina, pues se sabía que esa falta de preparación en el uso del método científico era la causa de que las investigaciones (estudios básicamente empíricos) en bibliotecología tuvieran tan poca consideración y seriedad.

Es necesario aclarar que no se está hablando de un desarrollo homogéneo de la bibliotecología en todos los rincones de la geografía. Este empuje a la investigación y a la evolución de la disciplina acontece en los EEUU, específicamente con la fundación de la Graduate Library School of the University of Chicago, la primera en dirigirse seriamente a la investigación para establecer una estructura formal y los principios de una adecuada metodología, que fuera más allá de la historia y la descripción de esta disciplina⁷⁹. En este sentido la bibliotecología está en deuda con esta escuela.

Por entonces, en la investigación sobre la metodología en bibliotecología, se busca ante todo determinar cuáles sean los principios normativos (no leyes) “que sirvieran como una guía para la acción, con el fin de formular, estudiar acciones sociales, y las situaciones que las causan”.

Hacia la década del 30, se reconoce la necesidad de aplicar el método científico a su objeto de estudio, que ya para entonces ha evolucionado y trascendido los límites de unas prácticas bibliotecarias propias del arte mecánico (análisis y síntesis de elementos de bibliología). Un nuevo objeto precisa una nueva forma de acceder a él, para lo cual le son útiles los métodos desarrollados en las ciencias sociales tales como la sociología, la economía y otros. No tardaría en aceptarse la necesidad de formar profesionales competentes en el campo de la investigación⁸⁰.

Arribados a la década del 40 esta búsqueda metodológica busca ante todo procurar métodos de investigación para aspectos o eventos nuevos de la bibliotecología. Crecían sus áreas de acción y se necesitaron nuevos métodos para aplicar en su quehacer. En este sentido se deja de lado lo “histórico” y lo “descriptivo” para adoptar posturas “experimentales” y “cualitativas”.

En el empeño por introducir métodos de investigación adecuados a su objeto de estudio y a las nuevas circunstancias, se analizan la efectividad de los mismos y se insinúa ya la necesidad de conjugarlos en la actividad investigativa de tal manera que el tratamiento de el objeto de estudio no adoleciera de falencias o vacíos en el enfoque en que se abordarían.

Conjunción estadística-hermenéutica:

“E. C. Mc Diarmid menciona que ningún método es enteramente satisfactorio”, en el caso de las estadísticas⁸¹ “cree necesario conjuntarlas con otros métodos científicos, con el fin de obtener un mejor saber, pues advierte que la sola laboriosa colecta de datos no es el único constituyente de la ciencia o el método científico, por lo cual es necesario adicionar interpretaciones basadas en la comprensión e inteligencia”. De esta manera Diarmid reconoce la utilidad fundamental de la hermenéutica en el análisis e interpretación de los resultados de otras técnicas de investigación, cuya eficacia se sustenta en la capacidad del sujeto para descifrar las situaciones que se le presenten. He aquí una conjunción entre la estadística y la hermenéutica, constituyentes del método científico.

Ranganathan nos da una idea de cómo se concebía el método científico a aplicar en bibliotecología. Éste desarrolló su Código de clasificación bajo los principios del método científico, que concebía en forma de espiral infinita, dirigida a la adquisición del saber y lo ilustra de la siguiente manera: “la experimentación, la inducción, la hipótesis y la verificación son dirigidas por la deducción para la formación de leyes”.

“En ese tiempo la investigación bibliotecológica nueva y la teoría existente para guiar la investigación era muy pobre, por lo tanto los que la realizaban necesitaban instrucciones precisas en cuanto al uso de métodos y técnicas”, hacia eso se dirigía el aporte de Ranganathan, quien busca establecer principios normativos para dirigir las investigaciones: “guías para la acción, con el fin de formularlos, estudiar acciones sociales y las situaciones que las causan”⁸².

Una crítica a los métodos propuestos hasta ahora es aquella que indica que lo negativo de todas esas propuestas es que se pensara que lo importante en el método era la forma únicamente, sin tomar en cuenta otros aspectos, por eso se preocupaban por estudiar y enseñar a manera de recetas de cocina, acordes con la técnica, y no con verdaderos métodos⁸³.

“A. J. Meadows sostiene que en 1960 comenzó un uso intensivo de métodos bien establecidos, en la bibliotecología”.

4.2.2.3. Acepciones de metodología a destacar de este recorrido histórico:

En su momento empírico

“Como los métodos y técnicas de la bibliotecología se han derivado empíricamente, no es sorprendente que la investigación bibliotecológica también sea empírica inicialmente. Como resultado, mucha de la investigación bibliotecológica ha sido del tipo que Bacon llamaba testimonio, las implicaciones por lo general son personales y afectan únicamente a lo idiosincrásico”⁸⁴.

“Shera resalta que el carácter empírico de la investigación bibliotecológica y su excesiva dependencia en observaciones locales y datos limitados a una región geográfica, no propiciaban el descubrimiento de teorías y leyes con un carácter científico”⁸⁵.

Como respuesta a esta situación se reconoce “que la introducción del trabajo en equipos de investigación es valiosa para reducir la incertidumbre y minimizar la posibilidad de error”, además se garantiza continuidad en las investigaciones y los fundamentos normativos y de principios del consenso sobre las verdades o los nuevos conocimientos.

“Según Shera, desde Darwin y Bacon se sabe que la metodología, en su **sentido genérico** es, más que un método o sistema de métodos, una tecnología, o un cuerpo de técnicas. (...) Se trata de un acto intelectual que se inicia con la formulación de preguntas y progresa a través de la exanimación crítica de evidencias que son relevantes y relacionado con la revelación de la verdad que es generalizable y universal”⁸⁶.

De su intentos científicos. Descripción:

“Descrita en términos de secuencia de actos, la metodología es un proceso intelectual donde un problema es percibido, dividido en sus elementos constituyentes y analizado a la luz de ciertas premisas básicas; los datos validos y relevantes son recolectados; las hipótesis son objetivamente examinadas, rechazadas, enmendadas o probadas. Los resultados generalizables de este proceso, clasificados como principios, leyes o verdades que contribuyen a la comprensión del ser humano mismo, sus trabajos o su medio ambiente”.

Como sistema:

“Es la sistematización (de métodos o técnicas) para descubrir nuevos hechos para grupos de hechos, o nuevas relaciones entre hechos; mediante la formulación de una explicación preliminar o hipótesis sujetas a una investigación apropiada para validarlas o refutarlas (falsarlas).”

Como crítica:

Profundizando en la concepción y descripción de la metodología, “Shera asevera que es la crítica de los temas indagados, con el fin de determinar su relevancia; la crítica de la hipótesis, sobre las cuales la metodología se basa; critica a la evidencia para determinar su relevancia; y el análisis crítico de los resultados”⁸⁷.

El lugar de la estadística:

La metodología, “en un primer momento no era primordial en los asuntos tratados en el área; y cuando hubo preocupación en torno a ella, de manera entusiasta se tomo de guía el método científico. Además se usaban como modelo métodos provenientes de las ciencias sociales, que inspirados por el positivismo se basaban en la estadística, lo que provoco que la metodología fuera asociada de manera restringida con la estadística”⁸⁸.

En los 70’s, aunque se reconoce y recomienda el uso de métodos de otras disciplinas, en especial los de las ciencias sociales por considerarse apropiados para la bibliotecología, todavía no se cuenta un concepto claro sobre metodología.

Sin embargo se señala que la falta de una teoría bibliotecológica (donde se incluye la conceptualización de la metodología) única y clara impide el buen desarrollo de la investigación, pues entre otras cosas que se necesitan, la claridad sobre su metodología es vital. Esto le permitiría también ubicarse dentro del esquema de los saberes, en el lugar propio del saber científico. En este sentido, sobre la utilidad de una metodología adecuada y bien establecida, junto a los resultados de su aplicación, Herbert Goldhor, “aseveraba que para ser ciencia la bibliotecología necesita verdades generales, generadas poco a poco **mediante un trabajo iniciado en un punto particular, basado en evidencias y confirmado con observaciones**. Lográndolas (verdades), da el brinco de arte o técnica a ciencia o disciplina...”

Pero la bibliotecología atraviesa por problemas similares a los de las ciencias sociales con respecto a las posibilidades de validar su saber cómo científico.

Esta validación no es problema en el campo de las ciencias naturales en las que su objeto estudio admite la experimentación. La dificultad estriba por un lado en la naturaleza de su objeto de estudio, que en tanto enmarcado en un contexto social y humano, no tolera en principio la aplicación de una metodología experimental⁸⁹, y por otro en la complejidad que enfrenta quien quiera corroborar los resultados de la investigación, pues en la actualidad, como en la antigüedad, la bibliotecología recupera su saber mediante el método de ensayo y error y no a través del uso de estudios sistematizados en leyes y teorías científicas.

4.2.3. Presencia del método científico en la metodología aplicada a la bibliotecología.

4.2.3.1. Características del método científico:

Solo mediante el uso del método científico de investigación es posible tomar distancia del método de ensayo y error, y con un control sobre el proceso de investigación, tener elementos para la respectiva verificación⁹⁰. Desde Copérnico, Galileo y Bacon, desafiando los dogmas tradicionales, el método científico busca la confirmación (verificación) de sus teorías en el mundo de la naturaleza. Se caracteriza por el uso de la inducción, que es la formulación de un principio general desde un número de casos individuales. Busca la uniformidad de los términos, usa la evidencia opuesta al testimonio⁹¹. De naturaleza auto correctiva, las conclusiones de un estudio están sujetas a la evidencia colectada o analizada, es factible modificarlas o revisarlas. El carácter de las conclusiones es tentativo, porque la pared de las ciencias se va construyendo ladrillo a ladrillo.

4.2.3.2. Dificultades para la aplicación del método científico a la bibliotecología debidas a la complejidad de la definición del objeto de estudio.

La bibliotecología como ciencia social posee un objeto de estudio de características especiales, pues la relación entre este objeto de estudio y el sujeto del estudio es de difícil determinación toda vez que en el acto de

observación son lo mismo quien observa y lo observado, situación que puede provocar que dicho acto sea en algún modo influenciado por el fenómeno a observar.

La experimentación: Imposibilidad de aplicar experimentos⁹².

La verificación: Las ciencias sociales de las cuales la bibliotecología forma parte, incrementa la cuantificación de datos como evidencia sólida para la toma de decisiones. Pero ¿cómo determinar cuánto es suficiente? Allí es útil un conocimiento del proceso de análisis de datos cuantitativos al interior de la bibliotecología. Pauline Wilson promueve la introducción de métodos cualitativos con otros criterios sobre la verificación.

4.2.3.3. Consideraciones sobre la metodología de la bibliotecología y la aplicabilidad del método científico.

En una disciplina relativamente nueva e indefinida las discusiones sobre metodología se inician con muchas dudas⁹³.

Como se puede apreciar del recorrido histórico arriba resumido, son varias las posibles alternativas metodológicas a ser usadas, todo **depende de la naturaleza del problema**.

Los bibliotecólogos necesitan de un **método determinado colectivamente** para los propósitos y objetivos actuales de la bibliotecología, el cual puede ser adaptado a otras metas relacionadas.

Orden en el proceder.

Los investigadores consideran necesario emplear una variedad de metodologías específicas, pero en esa variedad los métodos usados en la investigación siguen un bosquejo general y exhiben características generales iguales. Se tiene en mente el problema principal y los problemas secundarios, los bibliotecarios pueden considerar desarrollar una o más hipótesis para guiar el futuro de la investigación. Al investigador le corresponde decidir la

metodología y las técnicas de colección de datos que usará, pues se recordara que la metodología no existe per se.

Tareas por hacer.

Es indudable la utilidad del método científico para sistematizar y ordenar el estudio, pero en cuanto a la bibliotecología, en los 80's apenas se iniciaba la clarificación de las metodologías de la bibliotecología. De ahí la crítica de que la poca preocupación por desarrollar la metodología en la bibliotecología, se refleja en el desinterés por enseñar el método científico⁹⁴.

Para Busha, la falta de una **teoría** adecuada en bibliotecología hace difícil generar y verificar hipótesis. Pero no es obstáculo para aplicar métodos científicos (observación, experimentación), usables en la descripción y explicación de fenómenos recurrentes en bibliotecología.

1. Desarrollar una teoría. Relación metodología - teoría.

Para Nancy Freeman Rhode, es necesario entrenar a los bibliotecólogos en el uso de los métodos de las ciencias sociales. Pero por si solos los métodos no desarrollan una disciplina, es necesario una teoría adecuada, una fuerte conceptualización⁹⁵. Porque la metodología ha de estar basada en una construcción teórica⁹⁶.

Para Morales, tanto la metodología necesita de un aparato conceptual y teórico como este de la metodología. La metodología ayuda a constituir y es construida por la teoría y los conceptos⁹⁷.

Necesidad de una teoría.

La bibliotecología norteamericana con respecto a la metodología, no es más que un cuerpo de técnicas empíricas y eclécticas, derivadas de metodologías y contenidos de las ciencias sociales. A la disciplina le falta un duradero cuerpo de teorías para proveer bases firmes en la solución de problemas de bibliotecología. Es urgente la definición de los teoremas básicos sobre biblioteca y usuarios, desde los cuales se progresará a un estado más

avanzado de conocimiento, útil en la planificación, provisión y evaluación de los servicios bibliotecarios⁹⁸.

2. Reconocer y enfrentar la debilidad en la construcción de una metodología y su conceptualización.

Ronald R. Powell asevera que la investigación bibliotecológica en gran proporción es débil metodológicamente, pues depende de observaciones locales y datos limitados⁹⁹. Además está pendiente una reflexión epistemológica que tenga en cuenta para su desarrollo todos los aspectos teóricos que fundamentan la disciplina.

¿Pero de qué trata una fundamentación metodológica?

En la fundamentación metodológica el objetivo es analizar los métodos que se adecuan al objeto de estudio de la bibliotecología, cuáles son y cómo se aplican¹⁰⁰. Hay tener en cuenta que la adecuación de la metodología tiene que ver de manera esencial con la dependencia que guarda con respecto a la naturaleza del objeto de estudio y el enfoque en que es considerado.

3. Estudiar la relación metodología y objeto.

Es valioso el aporte metodológico de otras disciplinas a la bibliotecología, pero ante las confusiones generadas por el uso de los mismos, cuando hay inconsistencias entre ellos, contradicciones, la tarea a realizar antes que todo es, de manera urgente, situar las fronteras del objeto de estudio. Solo así se puede conformar una metodología adecuada¹⁰¹.

4. Considerar el giro hermenéutico. Analizar el papel fundamental de la hermenéutica en la aplicación de la metodología bibliotecológica.

En 1986 Michael Harris atacó el positivismo (al que le es propio la idea de una metodología única y universal y la experimentación como método de verificación) pensando replantear los fundamentos epistemológicos de la investigación en bibliotecología. Considera la crítica y la hermenéutica nuevos pilares de la ciencia social, en atención a la naturaleza de su objeto de estudio y del tipo de investigación que se propone, la social.

Prasnas Zunde considera que en el ámbito del estudio de la ciencia de la información (en el que se ubica la bibliotecología) existen pocas regularidades observadas que puedan ser satisfactoriamente verificadas y confirmadas. En consecuencia, las hipótesis de esos estudios no pueden ser sometidas a rigurosa experimentación. Por eso Zunde decide referirse a las observaciones reportadas sobre relaciones empíricas como **regularidades** y no como leyes. Regularidades que se basan en mediciones estadísticas. Las leyes quedan para las ciencias naturales, y las regularidades son desbrozadas a través de la hermenéutica¹⁰².

Hacia 1989, Daniel Benedikts propuso el uso del **análisis hermenéutico**. Considera que los métodos cuantitativo - estadísticos pueden ser usados sólo en aquellas áreas donde la percepción humana de una situación no es un factor elemental, esto es, donde cualquier incidencia del objeto sobre la percepción del sujeto no tenga trascendencia. Porque la presencia y validez de la percepción humana en el desarrollo de una investigación es una clara

indicación para la aplicación en ella de métodos hermenéuticos fenomenológicos.

Las ciencias sociales rechazan el positivismo porque no pueden admitir la división esencial entre sujeto y objeto tal como lo hace la epistemología positivista¹⁰³.

Para Constance Ann Mello, quienes siguiendo al positivismo usan métodos cuantitativos y ponen énfasis exagerado en la cuantificación, olvidan que la bibliotecología es una disciplina que está centrada en el sujeto (por la naturaleza social de su objeto de estudio). Es así como afirma, en defensa del uso y valoración de la hermenéutica, que la aplicación de métodos cualitativos se da más que como aplicación de una metodología, como el ejercicio de una forma de pensar, comprender e interpretar el entorno de su objeto de estudio.

5. Acerca de algunos métodos.

Métodos de las ciencias sociales retomados por los bibliotecólogos: Entrevista, observación y análisis de fuentes documentales (hermenéutica). El método hipotético deductivo, desarrollado en las ciencias naturales, con su énfasis en el análisis estadístico de datos recolectado en el desarrollo de un experimento, fue tomado por las ciencias sociales y adoptadas por los bibliotecólogos para estudiar las necesidades y usos de la información¹⁰⁴.

Afirma que es posible aplicar una etnometodología.

Lo cualitativo y lo cuantitativo en la metodología bibliotecológica.

Nancy confía en que es posible combinar los métodos cuantitativo y cualitativo, con el fin de lograr una mejor investigación.

Blaise Cronin dice que los métodos cuantitativos se combinan con los cualitativos para la colección, análisis y presentación de datos, con el fin de proveer el contexto donde se mueve... y da una propuesta para su implementación en la bibliotecología¹⁰⁵.

Ningún método tiene preferencia por sí mismo, sino que depende del objeto de investigación.

Otros métodos:

La lógica:

Útil en el trabajo clasificatorio de los bibliotecólogos (profesionales de la bibliotecología), susceptible de ser usada en la conformación de una teoría adecuada para la bibliotecología (para la disciplina, en la investigación). Se refiere morales a los dos aspectos de la bibliotecología, el disciplinar y el profesional.

La retorica:

Es seductora para ofrecer trabajos impecables (se refiere a la presentación del resultado de las investigaciones, como informes)

La hermenéutica:

Útil en la catalogación y en la asignación de encabezamientos de materia (referencia al ámbito profesional). No se entiende como el autor no la vincula con el ámbito disciplinar, tan trascendental. Esto pone de manifiesto las confusiones propias del autor.

Métodos recomendados para ser aplicados a la bibliotecología.**El inductivismo:**

Se fragua en el tiempo que va del renacimiento al siglo XIX. De él se rescata su insistencia en probar las teorías mediante hechos. Al momento de la investigación, el objeto es medido, por donde se conocen algunos de sus aspectos.

La experimentación:

Puede intentar dejarse de lado, sin embargo es posible realizarla, sobre todo en áreas de la bibliotecología donde no estén comprometidos elementos sociales.

El verificacionismo: El verificacionismo del círculo de Viena, exige al científico demostrar que sus resultados son reales. Tener en cuenta para exigir el sustento de las ideas expresadas (pero que método verificacionista se aplica a los resultados de la investigación en bibliotecología, que teoría de la justificación opera. Cosa difícil de averiguar en este momento en que no hay acuerdo sobre aspectos fundamentales de la disciplina).

6. Pluralidad de los métodos.

Obliga cuestionar el concepto de método bajo el cual se trabaja en bibliotecología. La investigación en bibliotecología se realiza mediante una gran diversidad de métodos. Cada quien hace la investigación como considera conveniente sin seguir método alguno. Resuena el anarquismo metodológico propuesto por Feyerabend.

Pero esta diversidad de métodos aplicables a la bibliotecología no es el resultado de la reflexión sino de su dinámica histórica social.

Carácter foráneo de los métodos:

La metodología de la bibliotecología ha sido construida por personas que no son bibliotecólogos, que aplican los métodos aprendidos en sus disciplinas de origen.

Los bibliotecólogos retoman métodos provenientes de otras partes.

Los métodos foráneos pueden ser complemento y apoyo a los métodos ya existentes y usados por los bibliotecólogos en la conformación de su disciplina.

7. El papel de la comunidad epistémica en la efectividad de la metodología.

En este sentido va la recomendación de la manera metódica en que deben ser presentados los resultados de la investigación a los miembros de la comunidad epistémica¹⁰⁶.

Es pobre o nula la reflexión sobre la metodología bibliotecológica. La mayoría de trabajos se centra en la descripción de los métodos y técnicas a seguir o recomendables para la bibliotecología (es lo que hace morales, porque su intento de síntesis es muy pobre)¹⁰⁷. En otros casos las reflexiones que se adelantan están viciadas de posturas positivistas (paradigma que ha sido revaluado a la luz de las consideraciones sobre el objeto de estudio que lo ubican dentro del ámbito propio de las ciencias sociales).

4.2.3.4 Primer intento de definición de metodología.

Define metodología bibliotecológica.

Se entiende por metodología el conjunto de métodos o procedimientos usados en una actividad disciplinar en particular¹⁰⁸, en este caso, en la bibliotecología. Pero estos métodos deben ser reconocidos por esta ciencia, o mejor, por esta disciplina desde la óptica de los aspectos que la determinarían como ciencia, por ejemplo, la comunidad epistémica

La pregunta que nos hacemos es:

¿Cuáles son esos métodos?, ¿Cuál es el carácter general que los engloba?, ¿Bajo qué criterios se agrupan y adjudican a una disciplina?

Ya se han indicado varios de ellos...

La respuesta posible es que se trata de aquellos métodos con los que se estudia un determinado objeto de saber, de manera sistematizada, y los cuales permiten generar un saber válido y que tal proceso sea posible reproducirlo en otros momentos¹⁰⁹.

Para evitar caer en dogmas, es necesario quitar la idea de un solo método capaz de generar ciencia (postura del positivismo). De ahí que la idea de que el inductivismo es el único medio para generar ciencia, ha de ser negada.

El aspecto social de la bibliotecología conlleva la imposibilidad de encerrar su saber en un modelo¹¹⁰.

Se sabe del papel central de la metodología en la bibliotecología, su importancia, porque es la que da orden y solidez a la disciplina, y status, y permite su crecimiento como área del saber.

4.3. ¿GNOSEOLOGIA O EPISTEMOLOGIA DE LA BIBLIOTECOLOGIA?

4.3.1. Una propuesta pesimista con respecto al optimismo implícito en el intento de una epistemología de la bibliotecología

Morales representa a los bibliotecólogos que creen en la científicidad de su disciplina, aunque no desconozcan los problemas que todavía existen en su fundamentación, los vacíos y las tareas por realizar. Porque cree en la presencia efectiva del método científico en la metodología de la bibliotecología, lo cual lo expresa en la relación que hace de métodos probados en la actividad científica y aplicados en el quehacer de la disciplina bibliotecológica, como también en aquellos que recomienda para que se analice la aplicabilidad (caso del inductivismo, la experimentación y la verificación).

Pero es conveniente señalar en este trabajo otras posiciones al respecto, en especial la de Hernando Lopera, bibliotecólogo e investigador de la Escuela

Interamericana de Bibliotecología. Porque Lopera representa una posición distinta con respecto a la clasificación de nuestra disciplina en el conjunto de saberes. Veamos brevemente cual es su posición y en qué sentido ésta puede afectar (o no) el concepto de metodología.

Lopera propone un enfoque distinto para estudiar la bibliotecología. Se trata de una visión más amplia, la de una gnoseología en la que no se compromete con caracterizaciones específicas de la bibliotecología que implican la asunción de conceptualizaciones no comprobadas, como las que están implícitas en el intento de construir una epistemología de la bibliotecología. Para Lopera no se puede adelantar una epistemología tal porque sencillamente la bibliotecología no es una ciencia. Por eso propone a cambio la construcción de una teoría general de la bibliotecología o gnoseología.

Aunque en este enfoque se pone en entre dicho el carácter de ciencia de la bibliotecología, no se niega que en dicho saber se adelante actividades de **investigación**. O sea, no se pone en discusión la actividad investigativa en esta área del saber ni su validez, sino su valor, es decir, la clase de saber que representa.

Porque para el autor, el resultado de esta actividad investigativa se relaciona con la construcción de un acervo de conocimiento no científico, lo cual no le quita validez, operatividad y eficacia a la disciplina. Lo que sucede es que por no cumplir con ciertos cánones que califican el saber científico no se certifica como ciencia.

4.3.2. Criterios de científicidad

De esta manera, el autor centra su interés en uno de los aspectos de la bibliotecología por la cual es considerada disciplina, la investigación. Desde el análisis de la investigación se pueden plantear varias cuestiones con respecto a los fundamentos ontológicos y metodológicos propios de esta disciplina, que harían parte de una teoría general de la bibliotecología¹¹¹. El autor lleva a cabo este análisis a través de cinco pasos:

1. Consideraciones a cerca de la científicidad de la bibliotecología (ontología).

2. El objeto de conocimiento. Su naturaleza.
3. La información como tema/problema. Origen de una actividad interdisciplinaria.
4. El papel de la biblioteca como institución social, y de la bibliotecología como saber social.
5. Tematizar las prácticas bibliotecarias. Ámbito propio en que es accesible y comprensible el objeto de estudio de esta disciplina.

De todos estos puntos nos interesa lo que atañe a la metodología, su relación con la naturaleza del objeto de estudio y la manera como esto puede afectar el concepto de bibliotecología y su situación ontológica (qué clase de saber es), esto es, el concepto del “ente” que ejecuta la investigación (quién investiga).

4.3.3. Cientificidad de la bibliotecología. Situación ontológica.

4.3.3.1. ¿Qué clase de saber es la bibliotecología?

Para averiguarlo, el autor propone seguir las recomendaciones de Jean Piaget con respecto a las preguntas que se han de hacer para hallar los fundamentos o condiciones epistemológicas de una disciplina. Estas preguntas están dirigidas a analizar el cumplimiento por parte de la disciplina de los criterios que la validan como saber científico. Estos criterios tienen que ver con: el objeto de estudio, el método, la validez, la historicidad y la enseñabilidad. Su análisis permite indentificar el status epistemológico de una ciencia.

Las preguntas a formular con relación a dichos criterios son:

¿Qué objeto de estudio tiene una disciplina y cómo lo delimitan sus diversas tendencias?, ¿Qué métodos se utilizan para estudiarlo, según las tendencias?, ¿Qué procesos de validación social se requieren para contextualizar los desarrollos disciplinares?, ¿Cuál es la historicidad de la disciplina?, ¿Cómo es su enseñabilidad?

Ahora bien, como lo que está en duda es el carácter científico de la bibliotecología, tendríamos que preguntar qué tanto se cumplen allí estos criterios. Una cabal respuesta a esas preguntas proporciona elementos de

juicio suficientes para decidir a cerca de su status científico y su carácter ontológico.

4.3.4. La bibliotecología no es una ciencia, es una disciplina teórico-práctica con una misión social:

En palabras del autor: *“En vez de encaminarnos por una vía que parece más una fuga, tratando de recopilar los elementos para sustentar la posibilidad de una epistemología científicista de la Bibliotecología, quizás sea más retador y, por lo mismo, más tortuoso pero más significativo, partir de la hipótesis aparentemente negativa y un tanto pesimista, de que la Bibliotecología no es una ciencia en un sentido estricto. Lo que nos obliga a ubicarnos en un campo de reflexiones más amplio como lo es el de la teoría de la Bibliotecología, sin que se pierda un elevado nivel de rigurosidad, pero desprendiéndonos de la carga (positivista) que supone hablar de una epistemología en sentido estricto. Sin embargo, es imprescindible que para hablar de una teoría de la Bibliotecología haya que recurrir a las ciencias sociales, a la filosofía, a la educación, a la comunicación y a la tecnología”.*

La tesis inicial que el autor propone de entrada es que la bibliotecología no es en sentido estricto una ciencia, sino una **disciplina** compuesta por una **teoría**, un conjunto de conocimientos **técnicos** organizados de tal manera que posibilitan su enseñabilidad, y una práctica sociocultural que está relacionada con la transmisión del conocimiento registrado. Ésto con un propósito que podríamos definir en términos de la misión de una institución que en este caso se trata de la inclusión social de los sujetos y la formación de estos en los valores éticos, estéticos y políticos determinados por el sistema social.

El autor propone revisar los elementos de esa teoría bibliotecológica a la luz de los criterios de científicidad implícitos en las preguntas de Piaget. Plantear sus nociones, categorías, conceptos y tesis fundamentales, sus principios, finalidades, intencionalidades, orientaciones y tendencias, su caracterización y regularidades, sus problemas propios y sus objetos de conocimiento y de prácticas socioculturales.

En este sentido, el carácter social de esta disciplina es de gran importancia porque tiene incidencias determinantes para la clase de objeto de estudio y la metodología adecuada a dicho objeto. De ahí que se ponga un énfasis inicial en la descripción de su carácter social.

4.3.5. Carácter social de la disciplina bibliotecológica:

Para el autor, la bibliotecología se halla inmersa en un contexto social. En éste las circunstancias socioculturales inciden profundamente aunque con sutileza en las prácticas bibliotecarias diarias. Esta situación especial de la bibliotecología debe ser tomada en cuenta en el diseño y ejecución de sus proyectos de investigación. Esto es, si está en nuestras manos la responsabilidad de construir conocimiento, no se puede ignorar qué clase de saber nos respalda, cuál es la naturaleza del objeto de estudio, cuál la metodología más adecuada para acceder a él y cuál es la orientación de la disciplina en cuestión.

4.3.6. Definición de la disciplina bibliotecológica en el marco de una teoría gnoseológica

En este contexto, estos son los aspectos a destacar entre algunas acepciones destacadas de la bibliotecología:

“Saber cuyos **principios lógicos teóricos** han cambiado en la misma medida en que las culturas se han transformado”. Se nota aquí la dinámica en que lo cultural afecta lo profesional, y viceversa.

Disciplina encargada de “definir y construir una lógica que, según el giro filosófico de la época actual, ha de estar enmarcada por una discursividad dialógica o comunicativa y centrada en las situaciones experienciales, es decir, en las **situaciones vitales** en las que ocurren los fenómenos o circuitos comunicacionales en el lugar bibliotecario”. Se destaca aquí la ubicación social de la investigación, situaciones vitales que enmarcan las prácticas bibliotecarias en las que tiene lugar el acontecer del objeto de estudio, que el autor denomina “fenómeno comunicacional”. Disciplina que tiene por tarea la

“construcción de un discurso bibliotecológico que sólo es significativo en un contexto dado, puesto que el discurso no sólo está determinado por el lenguaje (el juego del lenguaje) sino por unas **situaciones socioculturales** y políticas específicas, caracterizadas por unas intencionalidades e intereses que están en juego y en una constante interacción y lucha por imponerse y asumir el poder de la toma de decisiones”. Nuevamente aquí se subraya el carácter social de la dinámica donde es apreciable el objeto de estudio y hacia donde se debe dirigir la investigación bibliotecológica. Contexto que impone unos requerimientos básicos de diseño (disposición de los métodos a aplicar, definición de criterios de validación, objetivación, etc.), a una metodología que pretenda ser adecuada a dicho objeto, ser rigurosa y sistemática.

4.3.7. Metodología cualitativa. Enfoque fenomenológico

Seguidamente el autor considera la naturaleza de la metodología adecuada a una disciplina social como la bibliotecología, en términos generales y específicos.

Para el autor un objeto de estudio en esas condiciones amerita un enfoque fenomenológico, en el que se aprecia el objeto y su dinámica en el contexto mismo en que se desenvuelve, el de las prácticas bibliotecarias, de cara al fenómeno sin discursos que intermedien y distorsionen su forma de presentarse al sujeto que los indaga. Este enfoque se tramita en términos de una metodología que se adecue a la complejidad del objeto, a su accesibilidad y formas de presentación. En este sentido se propone la **metodología cualitativa**, por cuyos métodos se requiere al objeto información sobre su ser y acontecer, por la cual se establecen relaciones y se conceptualizan, ganando un saber sobre los aspectos que involucra y su forma de estar en relación unos con otros. Saber que sirve de fundamento para la toma de decisiones en las unidades de información, para orientar futuras investigaciones y para fortalecer el corpus teórico de la disciplina.

El autor entonces propone que en la “investigación bibliotecológica básica se aborde la investigación cualitativa, centrada en la **subjetividad significativa** que le da sentido histórico/comunitario y biográfico/individual al fundamento de

una construcción teórica”. Se entiende que la relación sujeto – objeto en esta clase de investigación es diferente a la que se da en los saberes positivos donde el sujeto se diferencia y toma distancia del objeto de estudio. En las disciplinas sociales esa diferencia no se da, porque el sujeto es a la vez sujeto y objeto de investigación, situación que lo obliga a utilizar una metodología que le permita desdoblarse, mediante una racionalidad discursiva, de tal forma que se logre la objetividad mínima en la que se fundamenta la credibilidad de su saber.

4.3.8. Tendencia de la metodología bibliotecológica. Filosofía antes que ciencia.

Es en este contexto en que el autor niega a la bibliotecología el carácter de ciencia, puesto que en la situación en que se halla el sujeto de la investigación, éste debe recurrir a una metodología que no es la de los saberes positivos (ciencias) sino de un saber que se vale para inquirir la realidad de pautas filosóficas. Es importante aquí recordar la diferencia básica entre ciencia y filosofía, saberes ambos que validan sus conocimientos de forma diferente, la ciencia mediante la comprobación y el experimento, la filosofía mediante la coherencia de un discurso racional.

Se plantea entonces que en la investigación bibliotecológica básica se da sentido al fundamento de una construcción teórica a través de la investigación cualitativa que, centrada en la **subjetividad significativa**, ha de recurrir a “**tendencias filosóficas** (no científicas) como la fenomenología, la teoría de la acción comunicativa, la teoría de la argumentación y la filosofía del lenguaje”, todas con un trasfondo dominado por la práctica de la hermenéutica. Esto es así, ya que en este tipo de saberes y de investigaciones, “toda reflexión está afincada en el lenguaje como tema fundamental y en la intersubjetividad vivida como historicidad, cuya esencia es la racionalidad dialógica”.

Mediante el enfoque fenomenológico se “reconoce la subjetividad que de manera intersubjetiva le da sentido al mundo de la vida y a partir de ésta recrea la realidad”, en lo que llamamos, una interpretación o hermenéutica de la realidad.

A través de esta metodología, el saber bibliotecológico “constituye la fundamentación racional de las prácticas bibliotecarias”, en el contexto de una racionalidad dialógica o comunicativa que “provee las condiciones y criterios para la construcción de tal fundamentación.”

Negar el carácter de ciencia a la bibliotecología es posible al autor porque está pensando la ciencia en términos del positivismo, donde se concibe al objeto de estudio como ajeno a la mirada inquisitiva del sujeto, pero en el contexto de las ciencias sociales y de los criterios de validación de su saber esta negativa es incomprensible. Como tampoco se entiende que alguien afirme que solo se hace ciencia a través del experimento.

Morales por su parte, apelando a la tradición de las ciencias sociales y a los métodos que allí se usan, y ubicando previamente la disciplina bibliotecológica en un contexto social, atribuye a esta las posibilidades epistémicas de sus saberes congéneres, como la sociología, la economía etc. Aunque reconoce que hay tareas pendientes de mucha trascendencia en la conformación de una epistemología y la consolidación de la disciplina bibliotecológica como ciencia.

Está abierto el debate entre una tendencia y otra, un saber de tendencia filosófica (Lopera) y otro de tendencia científica (Morales). De todas formas uno y otro concluyen en la invitación a seguir explorando los temas álgidos de este debate, como es la definición del objeto de estudio y la metodología que le conviene. De este modo Lopera concluye que con respecto a la bibliotecología lo que está por construir no es una epistemología, sino un concepto de la bibliotecología como disciplina.

Como se puede observar, se trata de un debate en el que se plantea el dilema entre lo gnoseológico y lo epistemológico, que solo puede interesar en este trabajo de forma tangencial, porque el centro de nuestro interés está en el tratamiento conceptual de la metodología que se aplica en la bibliotecología, lo cual es independiente en cierto modo de si al final la cataloguemos como ciencia o disciplina. Esta clasificación parece depender de cómo se conceptualice y se considere el contexto de esa metodología, y se la valore.

A nuestro ver, ambos autores, teniendo intenciones distintas, coinciden en señalar la conveniencia de la metodología cualitativa. Es esa conveniencia la

que nos interesa y la que hemos tratado de analizar a lo largo de este trabajo, sin inmiscuirnos mucho en asuntos epistemológicos y gnoseológicos.

En nuestro trabajo nos ocupamos pues del concepto de metodología bibliotecológica, ya sea la bibliotecología considerada como ciencia o como disciplina, porque nuestra tarea es desde un principio, sentar las bases que posibiliten su comprensión y donde se hallen elementos de juicio para una eventual definición.

Más no nos quisimos embarcar en una reflexión acerca del status de la bibliotecología, porque para ello habría que allanar asuntos que no se han resuelto, como son: la conformación de su corpus teórico, la definición del objeto de estudio, la determinación de su aparato conceptual y terminológico, y la caracterización de sus relaciones interdisciplinarias. Tareas que exceden con mucho las pretensiones y alcances de este trabajo.

4.4. A MODO DE CONCLUSIÓN.

Digo “a modo” porque en verdad no hay conclusiones propiamente dichas. Solo quedan algunas indicaciones e insinuaciones sobre un tema que apenas se explora y que aun posee muchas regiones oscuras y muy pocas iluminadas.

Siguiendo con la imagen de los claroscuros, podemos decir que nos hallamos justo en eso, en una región apenas iluminada, desde la cual el horizonte se vislumbra con mucha dificultad.

En este sentido se puede afirmar que son amplias las posibilidades de enriquecer los métodos de la bibliotecología. Sólo hay que tener cuidado en qué y cómo se aplican esos métodos. Pero lo que si queda claro es que por ningún motivo la metodología se ha de restringir solo y exclusivamente a métodos estadísticos¹¹².

Con respecto al concepto de metodología las posiciones existentes son diversas y presentan una amplia riqueza conceptual. Por lo tanto una posición reduccionista es peligrosa.

El autor explora los elementos conceptuales de importancia que aporten a la construcción del concepto de metodología bibliotecología.

Hay que tener en cuenta los aportes de otras disciplinas pero a la vez las características únicas de la bibliotecología¹¹³.

Hubiera sido muy bueno que Morales desde un comienzo hiciera explícito el concepto de método desde el cual valora los aportes que al respecto se han hecho desde la literatura bibliotecológica. Porque en el transcurso de su exposición reivindica unas posiciones y descalifica otras, pero no está explícito el referente desde el cual opera.

Entre Lopera y Morales tenemos dos puntos de vista muy interesantes sobre la bibliotecología y sus fundamentos disciplinares. Se expusieron estas dos perspectivas sin ánimo de hacer una síntesis de ellas, sólo se quiso destacar la validez de ambos puntos de vista sobre un tema cuyo debate actual los tolera sin excluirlos.

Antes que excluir, la tarea está en destacar los aportes que cada uno hace en la misma dirección y que enriquecen el debate sobre la cuestión. Hay que destacar que ambos coinciden en señalar los mismos métodos con respecto a una metodología bibliotecología, solo que los inscriben en valoraciones ontológicas distintas, uno desde la epistemología porque considera que la bibliotecología es una ciencia, el otro desde la gnoseología porque considera que la bibliotecología es una disciplina teórico práctica de carácter social.

Capítulo 5 METODOS DE INVESTIGACION APLICADOS EN BIBLIOTECOLOGIA

En este aparte se recogen impresiones y datos claves que nos permitan comprender las orientaciones metodológicas en la biblioteconomía y en la documentación desde su origen hasta el año 2000. Gracias al estudio del investigador Emilio Delgado López-Cózar denominado: “Los métodos de investigación empleados en la literatura científica producida en Biblioteconomía y Documentación”.

Delgado López-Cózar, asume su investigación bajo la metodología del análisis secundario y se apoya en los pocos trabajos realizados en décadas pasadas alrededor de este aspecto realizados especialmente en los países anglosajones, España y China; y a partir de éstos el investigador cruza información utilizando diferentes variantes y un método comparativo que finalmente permiten revelar el uso de métodos en la disciplina bibliotecológica. Finalmente los datos que muestra son reveladores y concluyentes.

- Gracias al carácter multidisciplinar de la bibliotecología, se emplean diferentes métodos, sin embargo, sólo tres métodos de investigación equiparan el 70%. Los métodos más populares son la encuesta 40%, el histórico 15% y el teórico 15%, el cuadro permanece estable en los últimos 40 años y sólo hasta principios de 1980 se presenta un importante crecimiento de los métodos bibliométricos y la irrupción del método experimental, en el marco de la Ciencia de la Información.
- En la Investigación Bibliotecológica predominan las metodologías del carácter empírico, que se traduce en el paradigma profesionalista y en el poco desarrollo teórico de la disciplina.
- Por su parte el tipo de investigación que predomina en la disciplina bibliotecológica es la descriptiva de ahí, el repunte de los métodos de encuesta e histórico. Delgado afirma: “el alto porcentaje de trabajos descriptivos es propio de las ciencias poco consolidadas” ¹¹⁴; aunque como ya se mencionó, el hecho más bien se desprende de que el método histórico por su aproximación al método científico fue el único reconocido por la comunidad científica.
- El repunte del método de la encuesta, ha favorecido el conocimiento de su realidad y medio inmediato, así como al reconocimiento de los problemas que surgen. El método se presenta como fragmentario y no acumulativo.
- A pesar de las diferencias del nivel económico social y cultural de los países, la investigación presenta una visión homogénea, el paradigma

empírico y descriptivo domina en el mundo; las variaciones solo dependen del grado de institucionalidad de la Disciplina. En este aspecto solo los países anglosajones están adelantando un camino multidireccional, con cabida a metodologías más innovadoras.

De esta forma queda sobre el tapete la necesidad de conocer, explorar y aplicar otras metodologías, que nos ayude avanzar en el camino del conocimiento científico. Delgado afirma que con la aplicación de métodos novedosos en la metodología se podría conseguir explicar más que describir, predecir más que explorar. Y así hacer una autentica ciencia bibliotecológica.

5.1.-RELACION DE LOS METODOS DE INVESTIGACIÓN APLICADOS EN LA INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLOGICA

En un principio, los pioneros de la disciplina bibliotecológica concibieron la visión positivista como la única vía para desarrollar investigaciones; de tal forma que si el investigador no aplicaba el método que tiene como características el ser empírico, matemático y lógico, el investigador corría el riesgo de que sus resultados no fueran avalados; razón por la cual en principio hubo cierto escepticismo a trabajar con otros métodos por temor a que se invalide la investigación.

Sin embargo, ese tipo de acepción cambia poco a poco gracias a la complejidad que adquiere la bibliotecología derivado de su carácter multidisciplinar; que favoreció su desarrollo ya que éste ha sido marcado por áreas que en algún punto han cruzado la frontera del conocimiento bibliotecológico, además de las Ciencias sociales, está la matemática, las ciencias de la salud, la administración, la estadística, lingüística y la informática; desde éstas áreas se han aportado métodos, técnicas como también han trasferido parte de su teoría, situación que, como en el caso de la informática, ha generado un tipo de fractura al interior de la disciplina; entonces en la comunidad bibliotecológica se empezó a hablar de documentación, ciencias de la información, informatria, etc.

De tal manera se hace importante el mantener por parte de la comunidad bibliotecológica un tipo de retroalimentación constante con especialistas de otras disciplinas con el fin de encontrar explicaciones profundas que permitan fundamentar la disciplina.

La tarea entonces, por una parte tiende hacia la identificación, conocimiento y uso de los métodos aplicados en la disciplina bibliotecológica, que nos permita concluir el tipo de perfil metodológico, mientras por otra parte es urgente realizar estudios teóricos sobre éstos y que en comunión de todo el gremio se defina su metodología.

5.1.1.- MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN APLICADOS A LA BIBLIOTECOLOGÍA ORIGINADOS EN LAS CIENCIAS MÉDICAS.

La contribución que recibe la bibliotecología por parte de las ciencias de la salud se originó en las bibliotecas especializadas de la salud. El principal aporte aparece a partir de los estudios con enfoque epidemiológico; caracterizados en primera instancia, por la conformación del objeto de análisis con grupos y poblaciones y en segundo por la forma de poder determinar las posibles causas de cierto evento estudiado, que es la comparación entre grupos y poblaciones expuestas y no expuestas a la presunta causa.

BIBLIOTECOLOGÍA BASADA EN LA EVIDENCIA (BBE)

La BBE tiene origen en sistema de sanidad dentro de la denominada Práctica Basada en la evidencia que daría paso al método de Investigación Basado en la Evidencia (IBE). En las ciencias médicas, la IBE permite responder preguntas a partir de la práctica; es decir, tomar decisiones acertadas a partir de la revisión de las mejores evidencias disponibles que se reflejará en salvar vidas, por tal razón la información en este ámbito es tratada bajo parámetros de calidad consensuados, a fin de introducirse en el cuidado de la salud de los pacientes.

La IBE tiene un fuerte vínculo con la bibliotecología ya que se sirve de sus recursos, siendo ésta la fuente básica de información; la translación del método al plano de la bibliotecología se ha dado gracias a la unión de la parte teórica con la parte empírica, mediante éste método factible a la hora de promover la mejora de las prácticas bibliotecarias a través del uso de la mejor evidencia posible que permiten determinar la firmeza del camino sobre el que se transita, cuanto más elevado sea el nivel de evidencia mayor confianza existirá en cómo orientar una acción, sobre todo en las condiciones de un mundo cada vez más competitivo.

Cañedo (2006) argumenta que desde el año 2000, se abordó cada vez con mayor frecuencia en los medios bibliotecarios del sector de la salud el concepto de “la medicina basada en la evidencia”, “cuidados de salud basados en la evidencia y “práctica clínica basada en la evidencia” en el cual el bibliotecario y el sistema de información bibliográfica se convertirían en sustento o “materia prima” para el desarrollo de éste tipo de investigación médica, los bibliotecólogos conscientes de su rol de referencistas, se constituyen en bibliotecarios clínicos con una sólida formación, capaces de identificar, seleccionar, analizar y sintetizar información médica según las tendencias actuales, pero, que a la vez, poseen una comprensión profunda del área del conocimiento a la que sirve y como conocedores del método lo transportan desde el paradigma clínico al campo de la investigación bibliotecológica con gran éxito, igualmente existe un movimiento de muchos campos o disciplinas, sobre todo, prácticos proclives a basarse en la evidencia.

En el campo de la Bibliotecología, la BBE no alcanza aún una década de su implementación. Sin embargo, constituye una filosofía de trabajo y de calidad que enfatiza en el valor de la búsqueda de la información y en la investigación tendiente a optimizar la práctica bibliotecaria. La BBE parte de un interrogante, un problema o una cuestión a investigar –este será el núcleo de la investigación-, éste por lo general parte de de un servicio bibliotecario, una colección, de la comunidad de usuarios o respecto a la gestión administrativa en las unidades de información; luego viene la parte práctica del método que tiene que ver con la revisión sistemática de la literatura existente en ese tópico, dicha en diferentes fuentes mediante búsquedas avanzadas o refinadas dentro

de los diferentes acervos bibliográficos y bases de datos, con lo cual se busca un acercamiento hacia la problemática y dominio del tema, luego se pasa al estudio de esas fuentes y trabajaran en forma de guías y planteamientos para debatir entre el grupo de profesionales; la idea es que a partir de un consenso se tomen decisiones o se mejore un proceso, la investigación no está exenta de cambiar los lineamientos del problema, por lo que el investigador debe volver a replantear el problema y arrancar con el proceso una vez más.

Civallero (2007) recupera un marco teórico conceptual compuesto por siete puntos propuesto por Eldredge que fundamenta la labor de la Bibliotecología basada en la evidencia.

- La BBE busca mejorar las prácticas bibliotecarias utilizando la mejor evidencia disponible combinada con una perspectiva pragmática desarrollada a partir de experiencias de trabajo en bibliotecología.
- La BBE aplica la mejor evidencia disponible, ya sea basada en métodos de investigación cualitativos o cuantitativos.
- La BBE anima a la búsqueda de estrategias de investigación cada vez más rigurosas para apoyar las decisiones que afecten las prácticas bibliotecarias.
- La BBE valora la investigación en sus más diversas formas y alienta su comunicación, preferiblemente a través de la revisión por pares y otras formas de diseminación autoritativa.
- La BBE representa un acercamiento global a la búsqueda de la información y al desarrollo del conocimiento, incluyendo la investigación pero sin restringirse a ella.
- La BBE apoya la adopción de guías y prácticas y estándares desarrollados por comités de expertos, basados en la mejor evidencia disponible, pero no como la aprobación de adhesión a un protocolo rígido.

- La BBE adhiere a la jerarquía de una tabla determinada, para el uso de la mejor evidencia disponible, dando prioridad a los niveles más altos de evidencia provenientes de la investigación.

Por la forma como se desarrolla la BBE se puede afirmar que contribuye significativamente hacia la cientificidad de la Disciplina Bibliotecológica que se desliga de la praxis que la caracterizó por mucho tiempo a ser una disciplina que combina la teoría y la práctica, marcando así un hito para la realización científica.

La actividad biblioteco-informativa se convierte en un factor de éxito esencial para el desarrollo y organización de la investigación y de la práctica en cualquier disciplina científica. Todos, como es lógico, desean sustentar su actividad en evidencias, vivimos en una sociedad altamente competitiva y profesional, donde la información sólida y confiable es la base de la subsistencia y del desarrollo, del éxito de las organizaciones y de los individuos.

La BBE se apoya en la minería de datos o (bibliomining) considerada como una actividad o herramienta que se conjuga entre la Informática, la estadística y la documentación, por su versatilidad se ha utilizado en numerosas disciplinas para el análisis de grandes cantidades de datos: prepara, sondea y explora los datos para sacar la información oculta en ellos.

Su empleo en la investigación puede sustentar la realización de investigaciones o ensayos amplios que se puedan generalizar, agregar y revisar sistemáticamente gracias a los medios automáticos para la captura de datos, en muchas ocasiones los autores seleccionan un método para agregar los datos que los provea de la mejor evidencia posible para justificar sus argumentos.

En las Unidades de Información su uso se extiende desde casos para la evaluación de bibliotecas, la planificación de adquisiciones así como el desarrollo de colecciones.

ESTUDIO DE CASO

El estudio de caso corresponde a una metodología de corte cualitativo que permite el estudio de un fenómeno contemporáneo en su contexto real. De éste método se han valido particularmente los científicos sociales y médicos.

Los investigadores de diferentes disciplinas tienden a utilizar el método de estudio de caso generalmente para producir una nueva teoría ó para desafiar preceptos ya establecidos, para explicar una situación, para construir una base conceptual que permita aplicar soluciones a determinadas situaciones, o para describir un objeto o fenómeno.

En el ámbito de la Disciplina bibliotecológica el estudio de caso describe y analiza situaciones que tienen que ver con diversos aspectos del quehacer bibliotecológico como los Procesos de Información, la evaluación de procesos lectores, sobre la usabilidad de una base de datos, etc. éste campo de estudio presenta una amplia gama de posibilidades; aquí el objeto del estudio será tratado a profundidad por medio del uso una variedad de técnicas de recopilación de datos para producir pruebas que lleven a la comprensión del caso y que a su vez respondan a las preguntas de investigación (cómo, porqué, etc.) que se dirigen hacia un número limitado de eventos, condiciones así como de interrelación.

En cuanto al uso de fuentes y técnicas en el proceso de recopilación de datos, el investigador determina de antemano lo que se necesita de acuerdo al tipo de evidencia que se desee recoger, los datos mayoritariamente tienden a ser cualitativos aunque también se aplican datos cuantitativos. Los Instrumentos de recogida de datos puede incluir encuestas, entrevistas, revisión de la documentación, la observación, e incluso la colección de artefactos físicos.

El diseño de una investigación aplicando el estudio de caso, parte del ciclo clásico aplicable a casi cualquier tipo de investigación científica y establece cuatro fases principales:

- Identificación del problema a investigar
- Establecimiento de hipótesis o soluciones provisionales

- Recolección de datos
- Análisis de datos e interpretación de los resultados

Ejemplo: La calidad en las organizaciones de información. Estudio de caso. Canales Haymeé. Bibliotecas. Ed. Especial No. 1-2 2001-2003.

5.1.2.- MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN APLICADOS A LA BIBLIOTECOLOGÍA ORIGINADOS EN LAS CIENCIAS SOCIALES

METODOLOGIA HISTÓRICA

Tipo de metodología de gran tradición en la investigación bibliotecológica ya que durante mucho tiempo fue el único método científico utilizado para abordar los problemas investigativos, su aplicación garantiza el significado y la confiabilidad de los hechos pasados. Este consiste en describir y entender los eventos del pasado y las experiencias humanas a través de la colección, evaluación, análisis de datos históricos. Su aplicación toca tópicos de origen, evolución, aspectos teóricos y elementos intrínsecos y extrínsecos del objeto de estudio, el método se vale tanto de variables cuantitativas como cualitativas, que permiten la recopilación e interpretación de información.

El método de investigación histórica es el analítico-sintético. A la hora de abordar éste tipo de investigación, el investigador trabaja el objeto de estudio descomponiendo y distinguiendo cada uno de los elementos con el fin de

revisar cada elemento por separado (Aspecto económico, social, político, geográfico, etc.) para luego pasar a reconstruir el todo a partir del análisis de las partes.

Se sigue desglosando los términos y tenemos que el método analítico es heurístico, es el método que se aplica para encontrar lo que se desconoce, aplicado a la historia se refiere al manejo de las fuentes escritas u orales.

El método sintético es hermenéutico, aplicado a la investigación histórica tiene como fin aclarar el sentido del texto partiendo de sus bases objetivas (significados gramaticales) y subjetiva (intención del autor).

La investigación histórica también es deductiva-inductiva. La deducción permite sacar consecuencias de un principio, propósito o supuesto. Este método en Historia es fundamental, no es posible conocer la historia del libro si no se conoce la historia de la imprenta y de ésta si no conocemos la historia de los medios de comunicación.

La Inducción corresponde al método de razonamiento que asegura la posibilidad de pasar de lo particular a lo general, es importante conocer los hechos particulares para alcanzar las conclusiones más reales en los resultados de la investigación histórica.

De ésta forma se tiene que el método de investigación histórica debe ir de lo general a lo particular, pero debe ser complementado de lo particular a lo general

El método histórico comprende los siguientes aspectos.

- Reconocimiento de un problema histórico o la identificación de una necesidad de conocimiento histórico determinado.
- Recopilación de toda la información relevante sobre el problema o tema de lo posible (fuentes primarias y secundarias)
- Análisis de la información y de las fuentes tras previa verificación de la autenticidad ó crítica de datos acumulados.
- Formulación de la hipótesis que tentativamente permite explicar las relaciones entre los factores históricos.
- Interpretación de los descubrimientos
- Elaboración y redacción de informe y de conclusiones

Esta metodología se afianza en la técnica documental, de ahí la importancia de las fuentes primarias (diarios, cartas, historia oral, fotografía, etc.) y fuentes secundarias (comprende textos elaborados a partir de fuentes primarias, como libros, biografías, etc.)

El método histórico exige al investigador lógica, persistencia, intuición y sentido común.

Ejemplo: Pérez Matos, Nuria. Archivología, bibliografía, bibliotecología y ciencias de la información: ¿todas para una o una para todas? *Acimed* 2007; 15(2)

MÉTODO ETNOGRÁFICO

La Etnografía es un enfoque descriptivo, analítico y reflexivo que toma elementos de la metodología cualitativa para forjar la construcción teórica de la realidad objetiva a través de la observación y de la experiencia. Se trata de una descripción con profundidad de un grupo humano, con el fin de detectar estructuras que no se ven a simple vista. Para ello, se parte de la determinación de los puntos de vista de las personas involucradas con la situación y, a partir de allí, ir develando poco a poco las relaciones que subyacen a ese grupo humano.

En una investigación etnográfica la recogida de datos se hace a través del trabajo de campo que el investigador hace al introducirse en el medio que intenta comprender, de forma tal que vive su propia vida dentro de otra cultura que no es la suya, que no es a la que originalmente él pertenece.

Muela Meza, Zapopan sugiere el método etnográfico y lo describe como el método aplicable al campo de la Disciplina bibliotecológica, y lo define como: “Estudios que tratan con la descripción cultural basada en la participación del investigador en la vida diaria de un grupo cultural definido sobre un periodo de tiempo prolongado; describe la cultura como conocimiento compartido y entendimiento de sentido común de los miembros de un grupo que determinan un comportamiento apropiado en tal escenario”¹¹⁵

La pertinencia del método etnográfico radica en su capacidad para explicar el orden, la coordinación y la cohesión social, a partir del análisis de las interacciones cotidianas, caracterizadas por el compromiso emocional de los participantes, con sus procedimientos interpretativos y expectativas.

El propósito principal de éste método es descubrir el sentido oculto de las actividades cotidianas de pequeñas comunidades delimitadas dentro de sociedades complejas, en este caso como en este caso las Bibliotecas. El investigador, cuando adopta una perspectiva etnográfica, se concentra en el

estudio del acontecer cotidiano de la unidad de información, tratando de descubrir los motivos, las intenciones y el significado que quienes actúan en ese escenario dan a todo aquello que hacen: estrategias de búsqueda de la información; participación activa en los programas de extensión cultural; receptividad y actitud frente a los servicios ofrecidos, etc.

La investigación etnográfica al igual que todas las metodologías cualitativas son firmes en hacer valer su objetividad, sin embargo hay quienes que no cree que sea posible apartarse completamente de la realidad que observa y que al final dicha “contaminación”, se articula en los resultados.

Técnicas y estrategias metodológicas en la Investigación Etnográfica:

Ferrada describe brevemente estos aspectos así: “La Investigación etnográfica, se caracteriza por dos momentos bien diferenciados, *la experiencia*, la producción de material empírico y la *reflexión analítica*, momento en el la actividad del investigador, se centra en la producción de categorías para el análisis”¹¹⁶.

Los métodos y técnicas más frecuentes son la observación participante, la entrevista informal y el análisis documental.

- **La observación participante:** El observador etnográfico comparte la participación con la observación; el observador participante comparte la vida, las actividades y los sentimientos de las personas, en la relación cara a cara. El grado de participación varía de acuerdo al tipo de estudio que se trate.
- **La entrevista informal:** El objetivo es mantener a los participantes hablando de temas alrededor del tema de investigación y cubrir aspectos importantes para ella. La entrevista informal puede variar desde discusiones casuales o entrevistas en profundidad con sujetos informantes llamados sujetos clave.
- **Materiales Escritos (Documentos):** estos constituyen de gran importancia en la investigación, los que más se usan son los documentos oficiales, los personales y los cuestionarios.

ETNOGRAFÍA VIRTUAL

Actualmente la metodología etnográfica ha dado un salto al plano virtual como etnografía digital, etnografía conectiva, etnografía de la red y como etnografía virtual, siendo este último concepto el que más se destaca en literatura dedicada a ésta variante del método etnográfico que tradicionalmente se ha usado en las áreas de la antropología, historia y sociología, psicología y el arte principalmente.

La etnografía virtual ha cobrado vigencia gracias al fenómeno suscitado por el uso extendido entre los jóvenes principalmente de las nuevas tecnologías de la información, mediante la implementación de ésta metodología se puede llegar a la comprensión de éste tipo de nuevas “tribus” que se mueven en el ciberespacio, a través de la red social, este enfoque se lleva a cabo mediante la observación virtual de una determinada comunidad que permite monitorear sus preferencias de información, hábitos y requerimientos. Internet es un espacio de interacción que acoge formas de práctica social que pueden derivar en usos diversos y con finalidades igualmente variadas.

Ferrada argumenta, “La etnografía en internet nos ofrece dos enfoques posibles para este estudio, el holístico (entorno off-line y on-line) y el enfoque conectivo (aglomeración de sitios interconectados y de conexiones culturales) utilizando tanto cuantitativas como cualitativas, para el diseño de su estrategia metodológica, para validar sus resultados, aunque pone más énfasis en estrategias interactivas en el desarrollo de la investigación.”¹¹⁷

Esta metodología se asocia a una reflexión sobre el trasfondo cultural de internet y sobre el diálogo de las experiencias personales y de las interacciones sociales, como sabemos la red cada vez es más importante en la vida laboral, relacional, cotidiana e inclusive emocional, rico en interacciones sociales donde la práctica, los significados y las identidades culturales se entremezclan a través de diversas vías; las formas de relación social en el escenario virtual suponen un reto para los investigadores sociales y abren nuevos campos para el análisis en el terreno de la metodología cualitativa.

Este proceso de investigación cualitativa, busca respuestas a la integración del análisis de datos textuales y datos audiovisuales “delante de la pantalla” y en el

campo virtual, existe una tensión entre la facilidad para recopilar ciertos datos y la dificultad de la participación del investigador en el campo de estudio. Si bien los problemas etnográficos de la representación, de la perspectiva y de la participación no son nuevos en la etnografía, hacer de internet el objeto estudio lleva a que se replanteen nuevamente y que se reformulen, junto con otros elementos fundamentales como el de comunidad, el valor de la experiencia del investigador en el campo o las ideas de acceso y abandono del mismo. De modo que el tratamiento de internet interpela a una reflexión amplia sobre los aspectos centrales de la etnografía.

LA METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS DE REDES SOCIALES (ARS)

El concepto de red, se muestra cada vez más frecuente en la vida cotidiana, ya que las personas se encuentran cada vez mas conectadas entre sí, y es cada vez más común el trabajo que se hace de forma virtual sin necesidad de encontrarse en un espacio físico. “Las redes se encuentran por todas partes, nos rodean, formando parte de ellas, unas veces como nodos, en otras ocasiones como enlaces”. ¹¹⁸

El ARS como teoría surge en el S. XVIII, pero solo hasta el S. XX se trata como metodología aplicada a entidades dinámicas impulsado desde el campo de las ciencias sociales, donde se comienza a hablar más específicamente de análisis de redes sociales, con una nueva aproximación teórica que ha alcanzado altos niveles de sofisticación técnica y mostrado su altísimo valor en un amplísimo abanico de aplicaciones en diversas disciplinas.

Las relaciones del Análisis de Redes Sociales, proveen una vía para determinar las relaciones de colaboración en una organización y comprende la definición de un escenario donde se identifica un objetivo con respecto al problema a caracterizar; se habla de redes reales que se dividen en diferentes categorías según su tipo: Sociales, tecnológicas, biológicas y de información - La World Wide Web se presenta como un ejemplo de las redes de información ó redes del conocimiento-.

El ARD es una metodología dedicada al análisis de las relaciones que se establecen entre actores, por lo que la naturaleza de la información empleada en este tipo de estudios puede ser muy variada, conformado por un conjunto de herramientas técnicas y metodológicas destinadas a identificar las estructuras sociales que emergen cuando diferentes organizaciones o individuos interaccionan, se comunican, asocian, reúnen, coinciden, colaboran, etc., a través de diversos procesos o acuerdos, que pueden ser bilaterales o multilaterales.

En la Disciplina bibliotecológica y bajo una óptica científica de la información bibliográfica, el ARS permite una aplicación metodológica a las referencias que permite vincularlas a través de los agentes que los producen; entonces el ARS es aplicable en el *manejo de citas bibliográficas* como insumo para analizar la colaboración científica, específicamente a partir de las redes de coautorías que permite la visualización y el establecimiento de vínculos entre científicos a partir de la producción de artículos en conjunto así como las temáticas trabajadas en un grupo de investigadores con una pertenencia académica determinada.

Ejemplo: Análisis de citación y de redes sociales para el estudio del uso de revistas en centros de investigación. Un aporte al desarrollo de colecciones. Claudia Marcela González. *Ciência da Informação* .vol.38 no.2 May/Aug. 2009

METODOS DE ENCUESTA

La encuesta es un método de investigación no experimental y descriptiva; por lo general trata de determinar las perspectivas de los encuestados o experiencias sobre un tema determinado de una manera estructurada y predeterminada.

Las encuestas pueden ser útiles cuando un investigador desea recoger datos sobre fenómenos que no pueden observarse de forma directa (por ejemplo, opiniones sobre los servicios de biblioteca). Las encuestas se utilizan ampliamente en biblioteconomía y documentación para evaluar las actitudes y las características de una amplia gama de temas, desde la calidad de usuario - sistema interfaces para usuario de la biblioteca los hábitos de lectura. En el

estudio, los investigadores toman una muestra de la población, ésta corresponde a un conjunto de personas u objetos que posee al menos una característica común. Ejemplo: Los egresados del plan de ingeniería química del año 2006 y en casos donde la población es muy grande los investigadores formulan directamente preguntas sólo una muestra (es decir, una pequeña proporción) de la población.

Los datos se recogen generalmente mediante el uso de cuestionarios, aunque el investigador puede recoger estos datos directamente mediante una entrevista. Las encuestas pueden utilizar cualitativa (preguntas abiertas) o cuantitativa (preguntas cerradas o con única opción).

Tipos de encuestas: Hay dos tipos básicos de las encuestas: las encuestas transversales y estudios longitudinales.

- **Encuestas transversales:** Los estudios transversales se utilizan para recopilar información sobre una población en un único punto en el tiempo.
- **Encuestas longitudinales:** Recopilan datos durante un período de tiempo. Entonces, el investigador puede analizar los cambios en la población y tratar de describir y ó explicarlos. Los tres principales tipos de encuestas longitudinales son estudios de tendencias, estudios de cohortes y estudios de panel.

Diseño de instrumentos

Las encuestas deben ser rigurosamente diseñadas y administrado como cualquier método de investigación. Por lo que se recomienda: Elige un tema, revisar la literatura, determinar la pregunta de investigación, desarrollar una hipótesis y puesta en funcionamiento o sea encontrar la manera de cuantificar con precisión los factores que se desea medir.

Ejemplo: Martín Montalvo, Irene. Estudio de satisfacción de usuarios en la Red de Bibliotecas del Instituto Cervantes. Revista general de información y documentación. Vol. 17 No. 2 de 2007

LA INVESTIGACIÓN- ACCIÓN (I- A):

Este método tiene algo más de seis décadas y se implementó desde el campo de la investigación educativa y se expandió como IBE “Investigación basada en la evidencia” hacia otros campos del área social. I-A corresponde a un método de investigación del campo de la Teoría fundamentada ó Grounded Theory; metodología que busca generar declaraciones teóricas y teorías complejas basadas en la evidencia empírica, aunque puede ser utilizada en

diferentes formas y alcanzar varios grados de complejidad. La idea es producir una teoría en base a datos recolectados. El método plantea un procedimiento que sigue tres pasos fundamentales: inducción, deducción y verificación. Civallero afirma que “La forma de trabajo de la I-A recupera la línea general del método científico, y la expande hacia las áreas de la acción social: a partir de una cuestión dada, se comienza la investigación y la reflexión teórica, orientadas a plasmarse en una acción empírica” ¹¹⁹

El Método de Investigación-Acción. Es el único indicado cuando el investigador no sólo quiere conocer una determinada realidad o un problema específico de un grupo, sino que desea también resolverlo. En este caso, los sujetos investigados participan como coinvestigadores en todas las fases del proceso: planteamiento del problema, recolección de la información, interpretación de la misma, planeación y ejecución de la acción concreta para la solución del problema, evaluación posterior sobre lo realizado, etc.; se intenta promover que un colectivo social identifique un problema tras un previo análisis o investigación basado en datos, para comprender las causas del problema y así buscar vías o mecanismos que lleven a una solución mediante un procedimiento sistemático y reflexivo, así como posibilitar predicciones sobre la organización. El fin principal de estas investigaciones no es algo exógeno a las mismas, sino que está orientado hacia la concientización, desarrollo y emancipación de los grupos estudiados.

5.1.3.- MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN APLICADOS A LA BIBLIOTECOLOGÍA ORIGINADOS EN LA MATEMÁTICA Y LA ESTADÍSTICA.

La bibliotecología ha incorporado algunos elementos de las ciencias naturales como modelos matemáticos y estadísticos mediante la aplicación de métodos cuantitativos necesarios a la hora de comprender determinados procesos que tienen que ver por ejemplo con el desarrollo de colección, gestión en las bibliotecas, evaluación de servicios y para estudiar fenómenos surgidos en la era digital mediante la bibliometría.

MÉTODO GRÁFICO.

El método gráfico corresponde a un método cuantitativo que sirve para medir experimentalmente el envejecimiento de la literatura científica, creado por el documentalista Brookes en 1970, su objetivo era facilitar el descarte o remoción de publicaciones seriadas que presenten un bajo nivel de consulta y citaciones. El cuantificar el fenómeno aporta elementos contundentes a la hora de gestionar fondos documentales.

Las publicaciones científicas retrospectivas declinan su interés para el investigador debido a cierto tipo de envejecimiento derivado del mismo progreso de las ciencias, puesto que el conocimiento o investigación se replantea con nuevas teorías o simplemente la investigación llega a buen término, por lo tanto pierde su vigencia, de tal modo que es útil la implementación de un método que mida la tasa de obsolescencia que significa además de lo mencionado anteriormente, una disminución en la frecuencia de citación.

Las Unidades de información cuentan por lo general con recursos limitados así como de espacios limitados, de ahí que la gestión de estas unidades de información tienda hacia el aprovechamiento máximo de los recursos. Por otra parte las colecciones de publicaciones seriadas impresas han sufrido un duro embate en la era digital, pues por costos y por espacio las bibliotecas optan por las bases de datos bibliográficas, Sin embargo las bibliotecas tradicionales para

no quedarse al sesgo de la tecnología han optado por colecciones equilibradas y funcionales, por lo tanto a la hora de adquirir o renovar una suscripción de una publicación existe un consenso en torno a la pertinencia o al grado de usabilidad pero en muchos casos se realiza con técnicas rudimentarias.

El método gráfico, representa una solución científica a la hora de dar cuenta de la dinámica evolutiva de una ciencia, gracias a la posible de conocer la trayectoria de una revista en cuanto a su vigencia en el tiempo, también se puede llevar a cabo un seguimiento de los trabajos publicados por un organismo. El grado de fiabilidad del método permite inclusive implantarlo dentro la política de expurgo racional de la unidad de información.

Este método se apoya tanto en técnicas bibliométricas como en el empirismo, importante a la hora de controlar y probar las suposiciones sobre las que se basan los análisis y resultados teóricos de los estudios de obsolescencia.

En primer lugar con el fin de cuantificar correctamente éste fenómeno se debe definir el campo de estudio, el asunto y los intereses de los usuarios, donde se aplicarán las medida, definir dentro del título o materia el tamaño de la muestra un determinado periodo de tiempo.

El estudio de envejecimiento o de pérdida gradual de vigencia de una información presenta dos tipologías como lo describe la investigadora Ruíz Baños (1997); se toma como punto de partida un determinado momento en el tiempo, para seguir el impacto que un cuerpo de literatura produce en la ciencia circundante medido a través de las citas que dicho conjunto recibe en los años siguientes, o desde otra perspectiva, analizar la antigüedad de las referencias o fuentes intelectuales que este cuerpo de literatura ha utilizado y sobre las que apoya su propia aportación. En primer caso, estudio diacrónico, el análisis es dinámico, se mueve a lo largo del tiempo para recoger la información que necesita. En el segundo caso, estudio sincrónico, el análisis es en principio estático; desde un punto temporal fijo, el presente usualmente, examina el conjunto de la literatura utilizada y su frecuencia de uso en relación con la fecha de la publicación. Este último enfoque puede relacionarse con los estudios sobre fondos de colecciones, cuya estructura es similar.

El modelo matemático propuesto por B.C. Brookes es aplicable a los dos tipos de estudios y se basa en una función exponencial decreciente que permite utilizar métodos estadísticos.

Ley de Brookes sobre el envejecimiento.

Brookes, estableció una ley que describe la pérdida temporal de utilidad de un conjunto de documentos. Según su autor, la **Utilidad residual** de un volumen de una revista disminuye según una función exponencial decreciente, desde un valor máximo inicial, denominado **utilidad inicial o total**, hasta una utilidad nula en el tiempo infinito.

Entonces: $U(t) = U(0) e^{-at}$

Donde: **U(t)** = utilidad residual

U(0) = Utilidad inicial

a = Factor de envejecimiento anual que (toma valores entre 0 y 1)

representa el tanto por uno que se reduce la utilidad residual por cada año que pasa.

Si **a=1** -No hay envejecimiento - y si **a= 0** el envejecimiento es inmediato.

t = Edad de envejecimiento (representa la diferencia entre un año considerado y el año de publicación de los documentos.)

La ley de Brookes se aplica al método gráfico el cual presenta un tratamiento complejo en sus cálculos algorítmicos.

LA BIBLIOMETRÍA es un tipo de método de investigación utilizado en biblioteconomía y documentación. Utiliza el análisis cuantitativo y estadísticas para describir las pautas de publicación dentro de un campo determinado o el cuerpo de la literatura. Los investigadores pueden utilizar métodos bibliométricos de evaluación para determinar la influencia de un solo escritor,

por ejemplo, o para describir la relación entre dos o más autores o de obras. Una forma común de llevar a cabo investigaciones bibliométricas es utilizar bases de datos como "Web of Science" que permite verificar el índice de citas.

Una de las principales áreas en las preocupaciones de la investigación bibliométrico de la aplicación de sus tres leyes: la ley de Lotka de la productividad científica, la ley de Bradford de la dispersión, y la ley de Zipf de ocurrencia palabra.

Recientemente, una nueva zona de crecimiento en bibliometría ha estado en el campo emergente de WebMetrics o cibermetría como se llama a menudo.

Webmetrics se puede definir como el uso de técnicas bibliométricas para estudiar la relación de los diferentes sitios en la World Wide Web. Estas técnicas también se pueden utilizar para trazar (llamado "mapeo científica" en la investigación bibliométricos tradicionales). Las áreas de la Web que parecen ser más útil o influyente, en función del número de veces que se enlaza a otros sitios Web.

El análisis de citas es la técnica más común de la Bibliometría. Hace uso de las citas en las publicaciones académicas para establecer enlaces y relaciones temáticas entre los trabajos de los académicos. Puede definirse como el estudio de la frecuencia y patrones de citas en artículos y libros.

Para el uso de un análisis de citas se requiere de una Base de datos relacional que interrelacione la bibliografía de un documento con los textos originales de cada cita. Actualmente esto se hace mediante consultas a bases de datos electrónicas

Los análisis de citas constituyen actualmente uno de los tipos de investigaciones que se realizan con mayor frecuencia para determinar el impacto que obtienen distintas entidades informacionales como autores, instituciones, editoriales, países y publicaciones, en los procesos científicos. Se exponen los fundamentos teóricos de este tipo de valoraciones; las motivaciones de los autores para citar otros trabajos; algunos de los factores que influyen en el número de citas que alcanzan los trabajos y las

publicaciones en el sector biomédico, así como el impacto de la correspondencia científica en el volumen total de citación de un título.

5.1.4.- MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN APLICADOS A LA BIBLIOTECOLOGÍA ORIGINADOS EN LA LINGÜÍSTICA

ANÁLISIS DEL DISCURSO

Método cualitativo que permite investigar el uso de la lengua, que se caracteriza por la manera de abordar y pensar sistemáticamente el discurso escrito y hablado - como una forma del uso de la lengua-. Como evento de

comunicación e interacción en sus contextos cognitivo, social, político, histórico y cultural, permitir el acceso a los supuestos ontológicos y epistemológicos del discurso.

El Análisis del Discurso surgió entre los años 1950 y 1970 en varias disciplinas; su desarrollo se relaciona con otros campos y doctrinas científicas, como la semiótica, la pragmática, la sociolingüística, la psicolingüística y la etnografía de la comunicación.

Zaldua Garoz Presenta de manera concreta su importancia y pertinencia del método en la Ciencia de la información: “El análisis del discurso es un método que puede complementar el procesamiento de la información y del análisis de contenido tradicional para lograr representar ciertos estadios del conocimiento y la experiencia de los productores de textos, en forma de modelos de corte semántico”¹²⁰

Dentro de la disciplina bibliotecológica, el Análisis del discurso complementa el trabajo de procesamiento de la información y del análisis del contenido tradicional de los documentos textuales verbales, mientras ha dejado de lado otro tipo de recursos que emanan de la modernidad, cuyo tratamiento ha sido laxo por la falta de herramientas analíticas para documentos icónicos, sonoros, etc. que requieren ser tratados en otros contextos y bajo otras formas textuales.

El análisis del discurso aplicado a la teoría de la Bibliotecología, no argumentaría ni a favor ni en contra de un determinado valor (Proyecto de Ley de Bibliotecas, o las políticas relativas a la libertad de expresión, etc.) Más bien, se centraría en la existencia y en el mensaje de los textos al ubicarlos en un contexto histórico y social; de esta manera el Análisis del Discurso tiene como objetivo revelar la motivación y la política que participan en la argumentando a favor o en contra de un método específico de investigación, instrucción, o valor. El resultado concreto será la conciencia de las cualidades y defectos de cada uno y el inicio de un debate informativo.

Ejemplo: Forrester, Michael A. Conversation and Discourse Analysis in Library and Information Services. Education for Information Vol. 15 No. 4 1997

HERMENEUTICA

La hermenéutica es una técnica, un arte, una filosofía y un método Interpretativo de corte naturalista y cualitativo, que pretende comprender e interpretar la realidad, los significados y las intenciones de los autores del texto, aclarando que un texto puede ser todo lo que nos rodea, es decir, una situación a la realidad. Con base en esta explicación se llegó a la conclusión de que la hermenéutica es el arte u oficio de interpretar la realidad en cualquiera de sus manifestaciones.

Este método posibilita, gracias a su marcado carácter comprensivo e interpretativo, el avance del conocimiento humano, ya no solo de los textos escritos, sino, del mundo simbólico y cultural que el hombre plasma en sus acciones; así un método que en principio fue posesión de la teología y luego de la filosofía, lo que en principio haría recaer su interés en los textos sagrados y en asuntos puramente abstractos y epistemológicamente formales, ha logrado repercutir como perspectiva para la investigación en diversas ciencias sociales

A diferencia de las ciencias que se respaldan en métodos cuantitativos, en lo que a investigación se refiere, las ciencias que asumen el método hermenéutico buscan ante todo la comprensión del sentido, orientaciones y fines de la acción humana, más que su mera medición o presentación en términos positivos.

Las acciones humanas, que subyacen como objeto de estudio, en primera o última instancia, dependiendo de la perspectiva que asuma el investigador social, podrán ser indagadas con el método histórico-hermenéutico, a partir del mundo subjetivo de los autores de dichas acciones, logrando avanzar la comprensión mas allá de los hechos objetivos y contextuales de aparición de dichas acciones.

La hermenéutica puede ser asumida de igual forma con el método dialéctico que incorpora a texto y lector en un permanente proceso de apertura y reconocimiento.

El Método Hermenéutico-Dialéctico, es el método que usa, consciente o inconscientemente, todo investigador y en todo momento, ya que la mente humana es, por su propia naturaleza, interpretativa, es decir, hermenéutica: trata de observar algo y buscarle significado.

Capítulo 6 INVESTIGACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA

“Una de las principales causas por las que no se considera a la biblioteconomía como disciplina científica, radica en la escasa investigación que se hace en ésta campo, lo que hace pensar que solo se trata de una técnica que apoya a otras áreas del conocimiento humano”¹²¹.

Dicha aseveración corresponde a una de las tantas posiciones de estudiosos que ven en la escasa producción intelectual científica o teórica de la bibliotecología, una grave falencia que no le permite a la disciplina arribar hacia el tan anhelado status científico.

Sin duda alguna, en la bibliotecología los aspectos técnicos, pragmáticos y empíricos inherentes al quehacer bibliotecario han marcado el perfil del bibliotecólogo como una persona ligada al cumplimiento de funciones y tareas repetitivas, propias de un sistema de gestión de la información.

El profesional bibliotecólogo inmerso en una unidad de información concentra la mayor parte de su tiempo a solucionar cuestiones de orden práctico de sus bibliotecas sin dejar tiempo y espacio a la reflexión y a la producción investigativa; situación que se refleja en el desarrollo de investigación de tipo descriptiva, centrada en aspectos bibliográficos, históricos, levantamiento de fondos antiguos e investigación aplicada que tiene por objeto implementar los conocimientos adquiridos o hacia la resolución de problemas concretos; o quizás tenga que ver con asuntos prioritarios que urgen de una aplicación directa de sus reflexiones a la gestión bibliotecaria y no tanto la difusión de los trabajos, mientras que la investigación teórica sigue siendo escasa.

También es cierto que la actitud de algunos de los estudiantes de pregrado no es receptiva hacia un tipo de investigación teórica, ya que por lo general muchos de ellos al comenzar sus estudios o en el transcurso de éste se enganchados a empresas que tienen que ver con el manejo y tratamiento de documentos; entonces sus aportes estarán encaminados a retomar asuntos prácticos que aquejan a sus unidades de información y en otros casos se tiende a desarrollar trabajos ligados con otras áreas del saber como la literatura, la historia, la pedagogía, la informática, pues el carácter

multidisciplinar de la bibliotecología lo permite; pero en general se tiende a relegar la investigación teórica al nivel de los estudios de postgrado debido a su complejidad.

Sin embargo, a nivel de oferta académica los postgrados en aspectos propios de la bibliotecología, en nuestro país son muy escasos y en su mayoría se concentran en determinadas zonas céntricas del país, lo que se traduce en una limitante para el desarrollo de la profesión que está inmerso en un campo dinámico en el cual la investigación juega un papel preponderante a la hora de avanzar hacia la conceptualización de la disciplina y a la hora de enfrentar los retos y los nuevos paradigmas que supone un mundo globalizado. Referente a éste aspecto la investigadora Marteleto sostiene:

“En el campo Bibliotecología y la Documentación, los países más visibles son los considerados más productivos de la región (Brasil, México, y Chile), aunque aparece un país (Colombia) caracterizado por la baja producción. Los responsables de la investigación científica en Brasil son las instituciones que ofrecen estudios de posgrados, las cuales son en la mayoría universidades públicas” ¹²²

Otra circunstancia que afecta el desarrollo de la investigación en la bibliotecología, se puede encontrar en la esencia misma de la bibliotecología, vemos que en ésta se conjugan diferentes factores como la tradición empirista que por siglos se ocupó de solucionar situaciones cotidianas, pasando por los aportes recibidos o adoptados de otras disciplinas; contruidos sobre una base humanista, la convierten en una disciplina nueva cuyas bases teóricas aún no se han fundamentado, cuestión que repercute en la investigación, ya que tanto su objeto de estudio como su metodología están por construirse.

Al respecto Setién afirma: “Es conveniente aclarar una vez más el contenido y alcance de la bibliotecología como disciplina científica, así como las peculiaridades de su objeto de estudio. La bibliotecología es la ciencia social particular que estudia el desarrollo del fenómeno bibliotecario” ¹²³

Si la disciplina Bibliotecología anhela a consolidarse como una ciencia, tenemos que esta categoría se encuentra supeditada tanto a la calidad como a

la cantidad de investigación generada, cuestión que recae en la necesidad de hacer un énfasis en sus métodos de investigación.

Dicha situación que no le permite al potencial investigador asumir un rol más activo en la conformación de la disciplina, por desconocimiento y hasta por temor como lo menciona el investigador Muela-Meza (2004) al hacer una invitación a favor de la investigación bibliotecológica; en la cual se menciona que es necesario desmitificar esta actividad, porque según el autor su halo místico ha limitado la productividad científica; situación que en realidad obedece al desconocimiento de los métodos y técnicas apropiadas que permitan llevar a buen término una investigación emprendida.

Sin embargo y siendo justos tenemos que la disciplina bibliotecológica a pesar de no tener una tradición investigadora, ésta ha mantenido una inquietud latente en torno a aspectos teóricos de la disciplina, esto se evidencia en la producción intelectual referida desde diferentes escuelas bibliotecológicas. Los antecedentes más remotos respecto a la necesidad de la enseñanza de la investigación se sitúan alrededor de la década de 1930; época en la que por primera vez, un colectivo de miembros de la profesión bibliotecológica empieza a reconocer completamente el valor de realizar rigurosos estudios sobre los diversos fenómenos bibliotecarios.

Es así como La Graduate Library School de la University of Chicago abanderó la necesidad de desarrollar programas de formación en investigación; sin embargo los estudios realizados en su mayoría no fueron replicados por la comunidad bibliotecológica.

Hacia la década de 1950 y gracias al surgimiento de la Ciencias de la Información, Estados Unidos principalmente promovió la investigación aplicada en las Unidades de Información; el tipo de investigación bibliotecológica implementado se desarrolló con un tinte hacia lo técnico; por lo tanto la investigación bibliotecológica estuvo ligada hacia las formas de difusión, almacenamiento y formas de recuperación de la información, el tratamiento documental efectivo. Dichos trabajos apoyaron tanto la investigación científica de los sectores productivos como la investigación académica, desde entonces se reafirma que la información es relevante y determinante en el desarrollo de

los pueblos, no obstante el espacio para la observación, la reflexión y el análisis teórico del saber fue escaso.

La investigación rigurosa y científica es retomada hacia finales del Siglo XX, principalmente por parte de la escuela mexicana, española, cubana y anglosajona; a pesar de esto, se muestra que el camino no ha sido fácil ya que existe una dificultad a la hora de retomar los temas conceptuales a causa de las escasas fuentes documentales, al atisbo temático que se presenta en las mismas y a la escasez de trabajos con coautoría, lo que implica hablar de una investigación aislada y que hasta hace poco tiempo estuvo localizada en pocos investigadores muy prolíficos; síntoma que devela una falta de grupos con una línea permanente y continua de investigación referente a el tratamiento y comprensión de la filosofía de la ciencia y de la epistemología de la Bibliotecología.

Entre tanto, el aspecto de la investigación tendiente al desarrollo de la disciplina ha recaído principalmente en manos de la academia bibliotecológica a través de una carga académica que sienta las bases que permitan afrontar investigaciones con rigor y que repercutan en el desarrollo de la disciplina misma, dicha cuestión es justificable desde todo punto de vista ya que la presencia en un plan de estudios de la metodología de la investigación ó técnicas de investigación; tiene como misión básica dotar de una base y una perspectiva científica a la Biblioteconomía y de proporcionar a los futuros profesionales las herramientas metodológicas fundamentales que les ayudarán en el futuro a planificar, gestionar y evaluar las bibliotecas y unidades de información en las que desempeñen su trabajo de una forma científica y profesional y no de manera intuitiva.

La metodología le impregna a la disciplina, rigurosidad, no existe un trabajo serio sin método y sin metodología; de ahí el anhelo de la comunidad científica que se orienta al descubrimiento y regulación de procedimientos de investigación que garanticen resultados fiables y verídicos.

En general los Investigadores del fenómeno bibliotecológico, señalan que las lagunas formativas en metodología y en técnicas de investigación son la principal causas de la pobre calidad y escasa cantidad de investigación

producida. La investigadora Patricia Hernández expresa al respecto: “existe una relación casi simbiótica entre la necesidad de cuadros formados para investigar y la escasa o nula generación de fundamentos teóricos”.¹²⁴

Dentro de la escasa literatura dedicada a estudiar los alcances e incidencias de la investigación en el área de la bibliotecología, así como su tendencia ya sea basada en indicadores bibliométricos ó en estudios de análisis de dominio generados a partir de indicadores que permiten realizar un análisis multivariante de los datos.

En este orden de ideas, el trabajo denominado “análisis de la investigación española en bibliotecología y documentación: 1975-1984”, llevado a cabo por María del Rosario Arquero Avilés, se concentra en la evaluación y en el análisis de artículos de las diferentes publicaciones periódicas del área de la bibliotecología y de la documentación; éstos fueron sometidos a un análisis riguroso, que versa sobre: Temas, método empleado, índice de citación y un análisis de las co-citaciones de autores para detectar la estructura y composición de los frentes de investigación del área en España. Este arduo trabajo investigativo llevo a la investigadora a concluir que quizás no pueda hablarse de investigación en el sentido más riguroso en el campo de la biblioteconomía y la documentación, pero sí se puede hablar de un tipo de investigación acorde al nivel de desarrollo y madurez alcanzado por la disciplina en ese momento y a las herramientas metodológicas limitadas que se disponía. El tipo de investigación implementado en España se sitúa cerca de la práctica profesional.

Arquero Avilés (2001) sugiere que es necesario revisar las condiciones y lineamientos que permita la producción de literatura con carácter científico. Este tipo de estudio retrospectivo muestra un camino marcado por la necesidad de hacer de la investigación bibliotecológica un campo activo que permita a fin de cuentas definir su metodología, su objeto de estudio y una estructura coherente de conceptos que lleven a la Disciplina bibliotecológica a su consolidación definitiva de ciencia.

En la misma línea Rocío Herrera (2002) da cuenta de una investigación tipo sondeo que se llevo a cabo en Colombia en el año de 1987, sobre las

investigaciones y trabajos realizados en el país en el campo de las bibliotecas públicas y una determinación de áreas prioritarias de investigación en el campo; la conclusión se asemeja al estudio desarrollado en España; la autora concluye que en Colombia la investigación predominante es de tipo exploratorio y que en muy pocos casos podrían considerarse como verdaderas investigaciones; igualmente sostiene que es imperante la necesidad de impartir desde la academia una formación que se oriente hacia la realización de trabajos de grado con una metodología sistemática que se aproxime al método científico. Los profesionales del mundo bibliotecario realizaban tesis en programas relacionados con sus licenciaturas de procedencia, habitualmente del campo de las Humanidades, las Ciencias de la Información y la Historia de la Ciencia.

A nivel de América Latina, el estudio realizado por Patricia Hernández (2006) es relevante y un punto obligatorio de referencia ya que muestra el panorama de investigación bibliotecológica en países que muestran un mayor desarrollo como son: Argentina, Brasil, México y Colombia. Y aunque el escenario y la época estudiada se remonta a partir del año 1922 con las escuelas pioneras argentinas hasta la época actual; los patrones que dificultaron una dinámica investigativa más activa e influyente se originó en los siguientes aspectos: Carencia de conocimiento sobre métodos de investigación, falta de actitudes y aptitudes para investigar, carga excesiva de trabajo y de actividades administrativas, falta de recursos económicos que apoyen la investigación, falta de fuentes y recursos bibliográficos, entre otros.

Tanto el estudio de Arquero como el de Hernández revelan los temas de investigación abordados y su frecuencia. Hernández señala que para la época que ella denomina *antecedentes que va hasta la década de los 80'*, los temas más recurrentes fueron: Temas que corresponden al fenómeno de la organización (procesos técnicos, evaluación de colecciones y servicios), le siguen en menor medida aspectos inherentes a la Educación profesional, a los usuarios, historia de la bibliotecología, automatización, fundamentos teóricos y lectura. La autoría de estos estudios recae principalmente en el personal que labora en las bibliotecas públicas estatales.

Un segundo bloque se encuentran los temas relacionados con biblioteconomía e Innovaciones tecnológicas, sistemas de redes, planificación y estudio de usuarios se debe fundamentalmente a las aportaciones hechas a través de publicaciones seriadas, cuyos autores son profesionales que laboran tanto en bibliotecas públicas, estudiantes e investigadores de escuelas de bibliotecología.

En España los temas de investigación más recurrentes en los años de 1975-1984 fueron los: Tratados en biblioteconomía y documentación, los aspectos inherentes a la profesión (educación), historia del libro y de las bibliotecas, metodología, análisis de la información, investigación descriptiva de actividades de bibliotecas, almacenamiento y recuperación de la información, búsqueda de la información, comunicación científica profesional.

Los estudios en su mayoría abordaron aspectos técnicos que les permitiese a las Unidades de información, implementar servicios, y responder eficientemente hacia la normalización de los procesos técnicos; en su gran mayoría los trabajos utilizan una estrategia de investigación empírica, el método más utilizado fue el histórico y su análisis corresponde principalmente al cualitativo, aunque se apoya en la estadística para mostrar datos más objetivos en lo que tiene que ver con el desarrollo de colecciones, adquisiciones, etc.

En su segundo momento de la investigación que trabaja Hernández corresponde desde 1990 hasta la época actual, la investigadora argumenta que se evidencia un cambio en la tendencia de la disciplina su discurso paso de referir el apoyo que necesitaba la disciplina para surgir a la necesidad de desarrollar la disciplina sobre todo en su aspecto teórico, que le permitiera a través de éste logro un mayor reconocimiento en el plano científico; ésta preocupación es evidente tanto en la investigación mejicana como en la colombiana. En cuanto a los temas abordados en la investigación marcan la pauta los que tiene que ver con búsqueda y recuperación de la información, implementación de nuevas tecnologías, control bibliográfico, usuarios de información, sistemas de clasificación.

Y aunque es una época de expansión en cuanto a la oferta académica y el interés por investigar es mayúsculo, en los cuatro países objeto de la investigación se siguen presentando dificultades y retos a vencer como:

- Uso marcado del paradigma cuantitativo en las investigaciones.
- Falta de preparación de los investigadores en técnicas empleadas en la investigación
- Las investigaciones se están quedando en el papel, es decir no se está aplicando ni implementando a cabalidad los nuevos conocimientos, en parte se debe a que el vínculo entre los investigadores y la comunidad profesional o encargados de las unidades de información es poca o no existe.
- Falta de difusión de las investigación y por ende no hay replica investigativa.
- Escasa generación de marcos teóricos.

Y aunque el sector hoy en día se muestra un avance en aspectos como el acceso del investigador a las fuentes documentales y difusión de las investigaciones gracias las nuevas tecnologías de la información y al uso e implementación de las bases de datos bibliográficas, también se ha evidenciado un mayor apoyo gubernamental hacia las Unidades de Información y hacia la incentivación de la investigación. La extensión de la enseñanza de

la biblioteconomía ha hecho crecer también el número de publicaciones, además de artículos en revistas científicas, Con este avance, se van publicando artículos sobre temas como cooperación, redes, conversión de catálogos, automatización, gestión de colecciones, accesibilidad, usuarios, evaluación y calidad.

Sin duda, todas la limitantes e inconvenientes que quedan pendientes preocupan a la comunidad bibliotecológica, pero los más relevantes tienen que ver con la escasa generación de marcos teóricos - dificultad que proviene de la falta de definición del objeto de estudio- y por otra parte esta la formación metodológica de los investigadores que sigue presentando inconvenientes a la

hora de desarrollar principalmente investigaciones teóricas. Y aunque la actividad investigativa y la educación sigue debajo del paraguas del paradigma profesionalista; existen signos del reforzamiento del carácter científico de la disciplina; en buena parte de países donde la enseñanza de la Bibliotecología posee un carácter académico que se enfoca hacia la efectividad de la docencia y hacia una constante actividad dirigida a ponderar la calidad de la actividad científica.

6.1.- TIPOS DE INVESTIGACION

A la hora de inventariar los tipos de investigación existente, existe una vasta literatura, en la cual se presentan diferentes categorías; en este caso se trae a colación una relación de los tipos de investigación más utilizados en el campo de la investigación, para finalmente enfatizar en la investigación cualitativa y cuantitativa.

Los tipos de investigación se pueden clasificar según su propósito, los medios empleados y el nivel de conocimiento adquirido

Según su propósito:

- Investigación básica o teórica: Busca el progreso científico, acrecentar los conocimientos teóricos, sin interesarse directamente por sus posibles aplicaciones o consecuencias prácticas.
- Investigación aplicada o práctica: Interesada directamente por la aplicación, utilización e interpretación práctica del conocimiento teórico
- Investigación mixta: Involucra tanto problemas teóricos como prácticos.

Según los medios utilizados:

- Documental: Es aquella que se realiza a través de la consulta de fuentes de carácter documental; libros, revistas, periódicos, memorias, anuarios, registros, etc.

- De campo: Es la que se efectúa en el lugar y el tiempo en que ocurren los fenómenos de estudio, mediante entrevistas, cuestionarios y observaciones.
- Experimental: Es la que se obtiene mediante la actividad en la que el investigador manipula una o más variables y determina su interacción. Frecuentemente empleada en ciencias de la salud, física, química, etc.

Según el nivel de conocimiento adquirido:

- Exploratoria. Indaga en fenómenos desconocidos con el propósito de destacar los aspectos fundamentales de un problema determinado. Contribuye con ideas respecto a la forma de abordar una investigación posterior. Son estudios más amplios y dispersos. poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Este tipo de investigación sirve para: Aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos, formula problemas para estudios más precisos o para desarrollo de hipótesis, establece prioridades para futuras investigaciones, recopila información con el fin de acercarse al problema que luego se estudia de forma especializada y particular.
- Descriptiva. Este tipo de investigación se propone describir de modo sistemático las características de una población o un grupo determinado, las situaciones ó áreas de interés costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. Los investigadores exponen y resumen la información de manera cuidadosa y luego analizan minuciosamente los resultados, a fin de extraer generalizaciones significativas que contribuyan al conocimiento. Las descripciones se hacen apoyan en encuestas, aunque también pueden servir para probar hipótesis específicas y poner a prueba explicaciones. Ejemplos de investigaciones descriptivas: Determinar las preferencias de los usuarios por la consulta en los OPAC, Determinar algunas características de las bibliotecas públicas, etc.

- Explicativa. Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos, o del establecimiento de relaciones entre conceptos, están dirigidos a responder las causas de los eventos físicos o sociales, su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se da éste, o porque dos o más variables están relacionadas. Estos son más estructurados que las demás clases de estudios y de hecho implican los propósitos de ellos, además de que proporcionan un sentido de entendimiento del fenómeno a que hacen referencia, hay además un cierto valor explicativo.

Según el tratamiento de datos:

- Cuantitativa: Se centra fundamentalmente en los aspectos observables y susceptibles de cuantificación de los fenómenos. Es coherente con la metodología empírica y se sirve de pruebas estadísticas.
- Cualitativa: Se orienta al estudio de los significados de las acciones humanas y de la vida social. Utiliza la metodología interpretativa.

6.1.1.- INVESTIGACION CUALITATIVA Y CUANTITATIVA

En el campo de la investigación social siempre se ha suscitado la discusión sobre la pertinencia de aplicar un método u otro; su discusión ha sido objeto de una múltiple literatura, por lo general, los debates se contraponen en lo que se supone como mejor, objetivo ó subjetivo, controlar o predecir; lo anterior lleva a pensar que ha existido una constante preocupación académica hacia la explicación de cada una de éstas metodologías, sin embargo, la bibliografía

que toca este tema deja entrever que existe una visión dualista entre el uso de una metodología cuantitativa y la cualitativa que no se ha concluido, que a su vez ha favorecido a la aparición de una tercera opción denominada “multi método”, todo esto en bien de la comunidad científica.

Por su parte a la hora de emprender una metodología cuantitativa se requiere que entre los elementos del problema de investigación exista una relación lineal. Es decir, que haya claridad entre los elementos del problema de

investigación que conforman el problema, que sea posible definirlo, limitarlos y saber exactamente donde se inicia el problema, en cual dirección va y a qué tipo de incidencia existe entre sus elementos.

La metodología cuantitativa, permite examinar los datos de manera numérica, especialmente en el campo de la Estadística; sustenta que mediante la objetividad es la única forma de alcanzar el conocimiento, por lo que utiliza la medición exhaustiva y controlada, intentando buscar la certeza del mismo.

Parte de la comunidad investigadora tiende hacia la síntesis de los conceptos, al referirse hacia que lo cualitativo es meramente descriptivo y reducir lo cuantitativo a la matemática. Al respecto Setién afirma: “La matemática como ciencia que estudia cualquier forma de la realidad, se utiliza para modelar el comportamiento de diversos fenómenos y que la explicación cualitativa de tal comportamiento no se hace a partir del fondo teórico de esa ciencia, sino a partir del correspondiente a la disciplina específica que se ocupa del fenómeno”.¹²⁵

Y aunque en principio la investigación bibliotecológica se apoyo en determinados elementos matemáticos como son cuadros estadísticos, los investigadores veían en su aplicación una forma de presentar datos duros, solo hasta la década de 1930 y aún bajo la influencia positivista, el paradigma cuantitativo se comienza a aplicar discretamente en la década y no es sino hasta la década de 1980 que los métodos cuantitativos adquieren un alto nivel de aplicación.

Setién (2005) señala la aplicación de métodos cuantitativos a diferentes aspectos de la bibliotecología como:

- Pronóstico científico de la actividad bibliotecaria
- Determinación de proporciones en el desarrollo de la actividad
- Estudio de redes bibliotecarias
- Modelación del comportamiento de distintos tipos de bibliotecas y de procesos y sistemas bibliotecarios
- Selección de muestras en la investigación bibliotecológica

Igualmente el investigador señala en los métodos cuantitativos son aplicables en el estudio de las colecciones bibliográficas y en el área de circulación y préstamo, así como en la parte de medición de la gestión bibliotecaria.

Esta relación de aplicaciones y posibles estudios mediante los métodos cuantitativos, se aplican principalmente en estudios propios de la unidad de información, como parte del fenómeno bibliotecológico, pero se relacionan escasamente con otros elementos implícitos en la disciplina bibliotecológica; ésta no solo reduce su campo de acción a la biblioteca, su campo de interés sobrepasan éstos muros que se muestra como un entorno condicionante, que atañe a las Instituciones como es legislación, reglamentos laborales, formación profesional, asociaciones, devenir histórico, etc. que requieren un tratamiento y aplicación cualitativa.

Sin embargo y pese a la tradición, no es sino hasta la década de 1990 que poco a poco los investigadores del fenómeno bibliotecológico, tratan sus estudios a partir de formas emergentes de investigación cualitativa, desde los principios teóricos de la fenomenología, la hermenéutica y de la interacción social que emplean métodos de recolección de datos no cuantitativos, con el propósito de explorar las relaciones sociales y describir la realidad tal como la experimentan los correspondientes agentes inmersos en un mundo de significados individuales susceptibles de ser interpretados, cabe decir que los método cualitativo fueron primero que los cuantitativos, la historia muestra que el hombre se valió de la observación con el ánimo de dominar el paisaje y transformar su medio.

Desde la metodología cualitativa se aborda la investigación como un todo integrado que forma una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: una persona, una entidad étnica, social, empresarial, un producto determinado, etc. Por consiguiente, la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones.

La aplicación de la metodología cualitativa en la práctica investigativa presenta determinadas ventajas en general al igual que algunas desde la perspectiva del investigador.

- Trabajar con un grupo de sujetos inmersos en el problema o cuestionamiento, permite obtener una información fiable y de primera mano; además de permitir un grado importante de retroalimentación permanente; cuestión que puede llevar al establecimiento de cierto grado de empatía con los informantes.
- Posibilidad de obtener una visión más profunda de la realidad dada por cercanía al problema de investigación.
- El investigador debe ser riguroso a la hora de aplicar las técnicas
- A la hora de transcribir los resultados e informes debe acudir a un determinado grado de agudeza y de tiempo ya que se presenta como dispendioso.
- El empleo de métodos cualitativos, invita a escudriñar nuevas temáticas ya que al abrirse espacios interpretativos no se limita la investigación a un solo punto.
- La capacidad de estos métodos para obtener una gran cantidad de información detallada y explorar las conexiones entre los factores les otorga una gran validez, haciéndolos especialmente útiles para enfrentarnos a campos de los que tenemos pocos datos previos.
- La aplicación de métodos cualitativos beneficia a tanto a las directivas de la biblioteca como a la comunidad de usuarios, ya que permite evaluar y mejorar en cuanto a gestión y servicios se refiere.
- Presentan un tipo de flexibilidad, al permitir un uso de técnicas cualitativas. Igualmente presenta cierto grado de tolerancia al permitir que la investigación se vaya construyendo a sí misma.
- Este tipo de metodología presenta una diversidad importante de técnicas que le permite al investigador contar con instrumentos para la obtención de diversos tipos de información que pueden apoyarse en el uso de las nuevas tecnologías de la información.

- Analizar e interpretar significados, lo que significa plantear criterios de credibilidad que representan pasos importantes en la validez de los procesos. A su vez el estudio de los procesos es una ventaja, además de posibilitar la comprensión en el plano social.

Sin embargo, la otra cara de la moneda la representan las desventajas de la aplicación de la metodología cualitativa en las investigaciones. Como:

- La investigación cualitativa se plantea en torno a objetivos y no a hipótesis.
- Mayor inversión de tiempo en el proceso de análisis y transcripción.
- Falta de preparación o desconocimiento del investigador sobre métodos y técnicas.
- Creencia sobre su poca rigurosidad y posible subjetividad.
- No se afianza en datos duros.
- Métodos poco conocidos
- El hecho de estudiar casos singulares, en un reducido espacio geográfico y para un período de tiempo concreto, se critica la limitación metodológica.

Finalmente y como se mencionó, en el campo de investigación aparece un tercer grupo, denominado como el enfoque de la investigación multi método,

que significa o se refiere al uso de diferentes métodos, estrategias y procesos de investigación para estudiar un mismo objeto de estudio, constituye un hecho reciente y novedoso que ha calado en el contexto de investigación. Matus, Argumenta: “esta metodología permite estudiar el cambio, busca descubrir necesidades y transformaciones de su entorno, puede ser de gran aporte a la ciencia de la información descubriendo el impacto de los cambios de los sujetos”¹²⁶

Este es el enfoque de los que piensan que es posible combinar los métodos con el fin de optimizar los resultados de la investigación, éstos finalmente

afirman que tanto desde el enfoque cualitativo como del cuantitativo, sus métodos aportan complementariedad y una contundencia en los resultados. De esta forma el multi método y los métodos de triangulación son cada vez más frecuentes en el campo de la investigación bibliotecológica, ya que los problemas, y temas a investigar en ésta disciplina son realmente complejos, por una parte tienden a tratar aspectos sociales y también administrativos que llevan implícitamente “el cuánto”, por ejemplo, un estudio sobre manejo de bases de datos por parte de los estudiantes del primer año de medicina, aquí se deben tener en cuenta aspectos sociales, aptitudes, actitudes que daría cuenta de aspectos humanos y de la percepción que tienen éstos de la unidad de información y de los servicios, mientras por otra parte queda en tela de juicio la usabilidad de las bases de datos y pertinencia para su estudio, este aparte se reflejara en datos duros, esto evidencia una necesidad lógica hacia la integración de métodos en la disciplina bibliotecológica, el diseño aporta eficiencia cuando los beneficios teóricos y metodológicos obtenidos van más allá de la suma de elementos anteriormente existentes por separado en cada una de las técnicas adoptadas.

En el campo de la bibliotecología este tipo de combinación de métodos, instrumentos y fuentes proveen una información de mayor alcance, este enfoque es favorable a la hora de la investigación situaciones y temas complejos gracias a que permite una mayor flexibilidad para adaptarse a las demandas de comprensión y explicación de una realidad enmarcada dentro de la multidisciplinariedad.

A modo de conclusión se puede decir que la sola aplicación de métodos cualitativos en la investigación puede ser desventajoso, ya que se desaprovecharía las bondades del método cuantitativo; el investigador no debe caer en la negación de ofrecer un análisis verdaderamente objetivo, pues solamente la combinación de métodos favorece la credibilidad, ya que logra responder mejor a los estudios suscitados en nuestra disciplina bibliotecológica, pues como sabemos la biblioteca como sistema de información ofrece muchas variables de interés, unos pueden ser cuantificados con precisión y permiten inferir a partir de muestras y de aplicación de modelos estadísticos, obtener resultados para generalizados para toda la población e la

que se extrajo la muestra, siempre y cuando sus resultados se enfoquen desde una posición teórica acertada que permita tanto interpretaciones cualitativas como cuantitativas.

MÉTODOS Y TECNICAS

Por lo general se tiende a confundir los términos método y metodología; el primer término se refiere a los procedimientos que se apliquen para lograr los objetivos que los investigadores propongan siguiendo un modelo lógico, mientras que la metodología corresponde al estudio analítico de los métodos de investigación y de prueba; a la metodología le interesa el proceso, más que los resultados de la investigación. Metodología y método van de la mano, el éxito de una investigación se logra a partir de su adecuada implementación y escogencia; estos elementos de la investigación siempre trabajaran en la más estrecha colaboración y la correspondencia más estricta, por cuanto la metodología debe traducir en el plano operativo y concreto.

La palabra método proviene de las voces griegas: metha (con) – odos (vía), que se interpretan: camino a seguir. Es decir, se refiere al conjunto de pasos ordenados de acuerdo a ciertas reglas y sucesivos, que constituyen un procedimiento adecuado para alcanzar una meta o conocimiento. El método pretende dar eficacia a la tarea de la investigación, asegurar su validez, facilitarla lo más posible, ahorrar tiempo y esfuerzos y proporcionar mayores garantías de alcanzar certeza científica.

Los métodos requieren una serie de técnicas o instrumentos que los posibiliten. Las considera como medios auxiliares que persiguen la misma finalidad que los métodos. Son técnicas particulares, mientras que el método es general. Por ejemplo dentro de la perspectiva positivista nos encontramos con métodos cuantitativos (Ej. El método experimental, métodos descriptivos, y métodos correlacionales), con métodos cualitativos, de tipo interpretativo y crítico (ej. método etnográfico, histórico-analítica, investigación participativa, investigación- acción, investigación cooperativa)

Miguel y Luis Castro Nogueira (2001), estudiosos de los aspectos metodológicos, dan cuenta de los principales rasgos intrínsecos del método.

- Es característico del método poseer un orden articulado por un conjunto de reglas; es decir, el método se presenta como un camino seguro a la hora de conseguir un fin ya que éste se constituye como la mediación estable entre el conocimiento y la realidad.
- La noción de método incluye también la idea de independencia objetiva del sujeto que lo pone en práctica; es decir, es característico del método, de cualquier método ofrecer un procedimiento objetivo, que de ser aplicado correctamente, debe ofrecer resultados estimables sea quien sea que lo ejecute.
- Todo método debe articularse de modo que su sentido no esté sujeto a interpretaciones, pues la claridad de sus reglas y de sus criterios de aplicación es la garantía operativa de su adecuada implementación.
- Los métodos deben poseer un reconocimiento de la comunidad científica, lo cual significa un garante de validez.

La bibliotecología a favor de ampliar las bases científicas de la disciplina, debe dar cuenta de su rigor, sistematicidad y métodos; como lo expresa Delgado López-Cózar “Por tanto, si se pretende que la biblioteconomía y documentación sea una disciplina científica reconocida y que la actuación profesional sea metódica y sistemática, resulta imprescindible un detallado estudio de los elementos que componen el método científico al igual de las técnicas que

permiten aplicarlo, sea para producir nuevo conocimiento (investigación básica), sea para aplicarlo (investigación aplicada), sea para actuar sobre la realidad y tomar decisiones fundadas (investigación acción), sea para evaluar objetivos, programas, servicios (investigación evaluativa).”¹²⁷

Los métodos de investigación son más generales que las técnicas, a las cuales las utiliza como medios de apoyo. Las técnicas son específicas y tienen un carácter instrumental y se relacionan directamente con la investigación que puede definirse como el proceso mediante el cual se comprueban hipótesis planteadas sobre un fenómeno dado. Ejemplo: La entrevista, los cuestionarios, las técnicas de observación y las técnicas de muestreo.

6.2.-TIPOS DE ESTUDIOS IMPLEMENTADOS EN BIBLIOTECOLOGIA

ESTUDIOS DE USUARIOS.

Este tipo de estudio corresponde a una investigación sistemática de las características, necesidades y conducta de los usuarios inmersos en un sistema de información. Este tipo de estudio de usuarios es un tema de investigación recurrente en el campo de la etnografía. Aquí el objeto de estudio no es un objeto, sino un sujeto; un ser humano que requiere de tacto para ser estudiado, analizando y posteriormente comprendido. El ser humano es cambiante y por lo tanto tiene múltiples facetas y comportamientos impredecibles, lo cual dificulta su estudio sistemático. Los estudios de éste tipo deben abordar al hombre integralmente, tanto en sus aspectos objetivo como subjetivo, y deben identificarse además las características socio-sicológicas que determinan la actitud del usuario ante la información.

El estudio de usuarios es un asunto complejo, se presenta como un punto concurrente y álgido tanto en la investigación bibliotecaria como en la gestión de las Unidades de Información, éste tipo de estudios se realizan con el ánimo de analizar todo lo referente a sus requerimientos y demanda de información y

servicios que a fin de cuentas definen al interior de las instituciones aspectos que van desde la compra de material hasta la recuperación y consulta de éste material; sin embargo, los estudios de usuarios van más allá del significado de concretar sus necesidades y revisar su visión respecto a los servicios ofrecidos y a sus expectativas, éstos significan la razón de ser y la propia supervivencia de las bibliotecas. De este punto se deriva su importancia y su complejidad ya que este tipo de investigaciones repercuten sobre la toma de decisiones al interior de las Instituciones, ya que después de tener los resultados en la mano ya no se hablará de supuestos y sino que hablara en términos reales, ya que logran determinar el cumplimiento o no de los propósitos de la Unidad de Información.

A la hora de abordar un estudio de usuarios, el investigador se apoya tanto en técnicas cualitativas como cuantitativas una de ella es la encuesta, como un

procedimiento de investigación que estudia colectivos humanos mediante el muestreo, el análisis estadístico y la recogida impersonal de datos, pero a la vez se apoya en la entrevista, en la encuesta, análisis de referencias, la historia de vida, etc. con el objetivo de profundizar las diferentes percepciones. Pero entre todos los elementos señalados se distingue el método etnográfico.

La aplicación del método etnográfico obliga al investigador a ir directamente a la fuente, ya que solo los propios actores poseen la información requerida e impresiones de alta fidelidad. El investigador al estar en contacto con el grupo de estudio puede leer entre líneas su comportamiento, que de igual forma reportan datos para la elaboración del informe, el lenguaje es universal y no solo se habla con palabras, entonces de aquí se pueda evidenciar una apatía o simpatía en torno al proceso y esto ya dice mucho. Por lo tanto el investigador debe ser un gran observador éste debe considerar hasta el más mínimo detalle como potencialmente significativo, pero se aboga por un tipo de “observación ecológica” con el fin de ser un ente imparcial, además debe conservar el testimonio fiel de lo observado, por tal motivo se considera conveniente el uso de herramientas como cámaras fotográfica, grabadora, videocámara, etc. que

permitan realizar observaciones repetidas veces que en muchas ocasiones pueden dar pie a nuevas interpretaciones.

ESTUDIOS EVALUATIVOS

La evaluación implica emitir un juicio valorativo sobre un recurso o una actividad, los estudios evaluativos tienen una connotación cuantitativa, aquí el juicio del evaluador se basa en la aplicación de criterios y normas, dichos criterios son indicadores generales de resultados que se transforman en variables que llevan a producir medidas de acuerdo si el acontecimiento o aspecto evaluado alcanzó o no las metas u objetos establecidos. Las normas son el nivel de referencia que se utiliza como estándar de un criterio y que permite la evaluación posterior de los resultados.

Este modelo de de investigación se puede aplicar para evaluar la eficiencia de los programas de acción en sistemas o unidades de información, así como para la evaluación de una tecnología o grupos de tecnologías que pueden ser seleccionadas o implementadas en unidades de información, por lo que éste tipo de investigación ayuda a para la toma de decisiones como paso a la acción.

Entre los propósitos de los estudios evaluativos están: Averiguar las razones concretas del éxito o fracaso de un sistema, revisar si se han cumplido las metas o un plan estratégico, mejorar los medios empleados para alcanzar los objetivos o para definir unos nuevos, etc.

Se hacen necesarios en este tipo de investigación los conocimientos básicos sobre lo que va a evaluación se refiere, es decir, a las características, elementos y técnicas de evaluación.

El objeto de este tipo de investigación es valorar los resultados de un programa en razón de los objetivos propuestos para el mismo, con el fin de tomar decisiones sobre su proyección y programación para un futuro.

La evaluación es aplicada teniendo en cuenta los métodos de la investigación social, que a su vez son válidos para los diferentes tipos de investigación ya que su fundamento es el método científico; así que al planear una evaluación hay que elaborar un diseño que nos indica el objeto a evaluar, su valoración y análisis de la información. Lo que distingue la investigación evaluativa de otros procesos investigativos no es el método ni materia de estudio, sino su intencionalidad, es decir, el objetivo con el cual se lleva a cabo.

Una vez que se ha planificado qué es lo que se va a evaluar, se formaliza su diseño, en el cual se indican los criterios de selección para escoger los sujetos y entidades que habrán de ser estudiados, se elabora el respectivo cronograma y se determinan los procedimientos para la recolección de datos y análisis de la información. Podrá circunscribirse la investigación evaluativa a un determinado proyecto o tomar varios proyectos que tengan las mismas metas fundamentales.

El fin fundamental de la aplicación de la metodología evaluativa mediante procesos investigativos a hechos y fenómenos que requieren ser modificados, es la determinación de tomar la decisión frente a si continuar con la estructura que presentan los fenómenos o suspender su ejecución, o si conviene modificar esa estructura para el logro de los objetivos propuestos.

ESTUDIOS HISTORICOS

Busca reconstruir el pasado de la manera más objetiva y exacta posible, para lo cual de manera sistemática recolecta, evalúa, verifica y sintetiza evidencias que permitan obtener conclusiones válidas, a menudo derivadas de hipótesis.

La historia debe ser rigurosa, sistemática y, en cierto modo, exhaustiva. Su estudio depende de fuentes primarias y secundarias, los datos obtenidos se someten a una crítica interna y externa.

ESTUDIO DE CASO

Es apropiado en situaciones en las que se desea estudiar características básicas, la situación actual, e interacciones con el medio de una o unas pocas unidades tales como individuos, grupos, instituciones o comunidades. Este tipo de investigaciones tienen como características el estudio en profundidad de una unidad de observación, teniendo en cuenta características y procesos específicos o el comportamiento total de esa unidad en su ciclo de vida total o un segmento de ella. Son particularmente útiles para obtener información básica para planear investigaciones más amplias, pues, debido a lo intensivo de la indagación, arrojan luz sobre importantes variables, interacciones y procesos que merezcan ser investigados más extensivamente.

Este tipo de investigaciones tienen como características el estudio en profundidad de una unidad de observación, teniendo en cuenta características y procesos específicos o el comportamiento total de esa unidad en su ciclo de vida total o un segmento de ella. Además son particularmente útiles para obtener información básica para planear investigaciones más amplias, pues,

debido a lo intensivo de la indagación, arrojan luz sobre importantes variables, interacciones y procesos que merezcan ser investigados más extensivamente.

Sin embargo, sus resultados son difícilmente generalizables a las poblaciones a la cuales pertenecen los casos, pues éstos generalmente se escogen porque representan situaciones dramáticas más típicas.

LOS ESTUDIOS DE LA CIBERCULTURA

La cibercultura se define como una colección de culturas y de productos culturales que existen en internet. Esos productos se recogen en cuatro categorías: la cibercultura en su contexto, las comunidades virtuales, las redes comunitarias y las identidades virtuales. Son estudios que tratan de proponer y desarrollar métodos, hipótesis y teorías de interpretación, comprensión, valoración e intervención de las innovaciones científicas que configuran esta transformación cultural, e incluyen además, el estudio de los movimientos culturales y sociales generados por la tecnociencia.

CONCLUSIONES

-Desde la introducción se hizo énfasis en la crítica acerca de la ausencia de una reflexión teórica en torno a los fundamentos disciplinares de la bibliotecología por parte de la comunidad de bibliotecólogos. Sin embargo, pensamos que por ser esta disciplina no de carácter teórica pura, sino más bien práctica, en la que incluso las elaboraciones teóricas más elevadas desembocan en asuntos e intereses de índole pragmático –como es el caso por ejemplo de la necesidad de orientar las investigaciones académicas-, esa crítica no puede ni debe demeritar el trabajo de los profesionales, gracias a los cuales las unidades de información se conciben, implementan y desarrollan aplicando los principios y conceptos más pertinentes de la bibliotecología. Entonces, es perfectamente comprensible, por la orientación de esta disciplina, que la gran mayoría de investigaciones sea de carácter pragmático, porque ante todo la bibliotecología nace como respuesta a una necesidad social y su misión se define en términos no teóricos sino de compromiso con la comunidad.

-La definición propuesta de metodología es aquella que según la etimología del término se refiere al conjunto de métodos. Pero ese conjunto tiene ciertas características y condiciones que le dan cohesión y unidad, y en este sentido, identidad metodológica.

-En cuanto a ese conjunto de métodos, se pueden identificar los de uso más común y las áreas donde son aplicados, para sugerir una tipología que pueda regir la investigación bibliotecológica. Un ejemplo de ello está en el siguiente listado:

En la bibliometría se usa la estadística.

En la clasificación se usa la teoría de conjuntos y la lógica.

Los encabezamientos de materia usan la hermenéutica.

En la catalogación y clasificación se usa la lógica deductiva.

En la interpretación de documentos se usa la hermenéutica.

En la investigación de campo se usan métodos estadísticos.

-Es conveniente recordar que una cosa son los métodos usados en la investigación (lo disciplinar) y otros en el quehacer (la profesión como tal). Para el presente trabajo han interesado sobre todo los primeros.

-La sola aplicación de métodos cualitativos en la investigación puede ser desventajoso, ya que se desaprovecharía las bondades del método cuantitativo.

-Solamente la combinación de métodos favorece la credibilidad, ya que logra responder mejor a los estudios suscitados en nuestra disciplina bibliotecológica, pues como sabemos la biblioteca como sistema de información ofrece muchas variables de interés, unos pueden ser cuantificados con precisión y permiten inferir a partir de muestras y de aplicación de modelos estadísticos, obtener resultados para generalizados para toda la población de la que se extrajo la muestra, siempre y cuando sus resultados se enfoquen desde una posición teórica acertada que permita tanto interpretaciones cualitativas como cuantitativas.

-La disciplina bibliotecológica se ha enriquecido con elementos teóricos y metodológicos de otras disciplinas que obedecen y responden a un área compleja que involucra diferentes paradigmas.

RECOMENDACIONES

- No obstante el carácter pragmático de la bibliotecología, suscribimos la imperiosa necesidad de adelantar la reflexión teórica en torno a sus fundamentos disciplinares, porque estamos convencidos de la importancia de un marco teórico, conceptual y metodológico satisfactoriamente definido, tanto para determinar el estatus de la misma como para fijar derroteros que guíen el desarrollo de su *corpus* teórico. Pero esta es una tarea que atañe no tanto desde la bibliotecología como profesión sino como disciplina, y por tanto su ámbito propio es la academia. Son las escuelas de bibliotecología las que tienen que asumir este compromiso, en una dinámica que vaya más allá de simplemente formar profesionales destinados a administrar o desarrollar trabajos determinados en las distintas unidades de información. Porque en este sentido es imperioso la creación de grupos de investigación y medios de difusión que aporten al conocimiento de nuestra disciplina, que mantengan una comunicación permanente con otros miembros de la comunidad bibliotecológica, que den a conocer sus propuestas y posiciones teóricas y que animen y aporten a un debate que ha de tener connotaciones internacionales.

-La biblioteconomía es una disciplina amplia que cuenta con todos los elementos y características necesarias en espera de que los profesionales se lancen a la ardua tarea de construir y establecer los principios que fundamenten y fortalezcan su carácter científico.

-La investigación bibliotecológica se presenta como un reto que se debe afrontar a partir de una formación metodológica de los investigadores. Por lo tanto es necesario que la academia haga un énfasis en las áreas de Metodología de la investigación desde el nivel de pregrado.

-Es necesario exaltar desde la academia y desde el quehacer bibliotecológico la investigación mediante la divulgación de los trabajos investigativos, aplicarlos y replicar dichas investigaciones con el fin de mejorar y enriquecer el conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

ANDER EGG, Ezequiel. *Técnicas de investigación social*. Argentina : Editorial El Cid, 1980

ARQUERO AVILÉS, María del Rosario. *Análisis de la investigación española en biblioteconomía y documentación, 1975-1984* (Tesis). Madrid : Universidad Complutense de Madrid, 2001.

BRICE, Anne. *Biblioteconomía Basada en la Evidencia: Un estudio de caso en las ciencias sociales*

BRIONES, Guillermo. *Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales*. México: Trillas, 1982

CAÑEDO ANDALIA, Rubén. "Investigación bibliotecaria: es imprescindible saber por qué y cómo". En: *ACIMED* v.18 n.2 Ciudad de La Habana ago. 2008

------. "Actividad bibliotecario-informativa basada en la evidencia: un compromiso con la investigación en la práctica bibliotecaria". *Acimed* 2006; 14(6).

------. "Los análisis de citas en la evaluación de los trabajos científicos y las publicaciones seriadas". *ACIMED*; 7(1):30-9, 1999.

CANDÁS ROMERO, Jorge. "Minería de datos en bibliotecas: bibliominería Opciones". En <http://www.ub.es/bid/17canda2.htm>

CAPURRO, Rafael. "Epistemología y ciencia de la información". En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos>

CARABALLO PÉREZ, Yeter. "El análisis de las redes sociales en la identificación de las relaciones de colaboración: estudio de la Revista Cubana de Ciencia Agrícola". *ACIMED* v.20 n.2 Ciudad de La Habana ago. 2009

CIVALLERO, Edgardo. (2007). "Aplicación de la metodología de investigación-acción en prácticas bibliotecológicas basadas en la evidencia". World library and information congress: 73RD IFLA General conference and council. Durban, South Africa August 2007, 1-8

DELGADO GARCÍA, Gregorio. "Conceptos y metodología de la investigación histórica". En : *Revista Cubana Salud Pública*. v.36 n.1 Ciudad de La Habana enero-marzo 2010

DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, Emilio. (2001). "¿Por qué enseñar métodos de investigación en las facultades de biblioteconomía y documentación?". En : *Anales de Documentación*. 4, (4).

------. (2000) "Los métodos de investigación empleados en la literatura científica producida en Biblioteconomía y Documentación". Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Universidad de Granada.

CHICHARRO MERAYO, M^a del Mar. "La perspectiva cualitativa en la investigación social: La entrevista en profundidad"

DOMÍNGUEZ, Daniel; BEAULIEU, Anne; ESTALELLA, Adolfo; GÓMEZ, Edgar; SCHNETTLER, Bernt & Read, Rosie (2007). Etnografía virtual. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 8(3), <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0703E19>.

FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Sandra. Rivera, Zoia. "El paradigma cualitativo y su presencia en las investigaciones de la Bibliotecología y la Ciencia de la Información".

FERNÁNDEZ DE ZAMORA, Rosa María. "El oficio del bibliotecólogo". En: *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. 5 (10) : pp. 42-44, ene-jun., 1991

FERRADA CUBILLOS, Mariela. "Etnografía un enfoque para la investigación en weblogs en biblioteconomía y documentación". *Biblios*. Año 7 No. 23 Enero-Marzo de 2006.

GONZÁLEZ, Fredy E. "Los métodos etnográficos en la investigación cualitativa en educación".

HERNÁNDEZ SALAZAR, Patricia. "La investigación bibliotecológica en América Latina: Análisis de su desarrollo". En : *Investigación bibliotecológica* Vol. 20 No. 41 Julio-diciembre de 2006

HERNÁNDEZ SAMPIERI, Robert. "Metodología de la investigación". 2ed. México: McGraw-Hill Book Company, 1998

HERRERA, Rocio H. "Investigación en bibliotecología". En: *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v.16 No. 32 (2002), pp. 31-33.

LOPERA, Hernando. "Reflexiones para la construcción de una teoría de la Bibliotecología que oriente las prácticas intelectuales de intervención y transformación sociocultural". En: (¿), 2005.

MARTELETO, R.M. (1998). "Las revistas científicas de Ciencia de la Información. Reflexiones a partir de las condiciones de investigación en Brasil". En : *Ciencias de la Información*, 29(1)

MARTÍN MORENO, Carmen. "Metodología de investigación en estudios de usuarios". En : *Revista General de Información y Documentación*, 17, núm. 2 129-149

MARTINEZ, Maria Laura. "Epistemología para bibliotecólogos". En: <http://galileo.fcien.edu.uy/>

MATUS SEPÚLVEDA, Gladys. (2006). "La metodología cualitativa: Su aporte a la investigación en Bibliotecología". Colegio Bibliotecario de Chile. pp.1-12.

MOLINERO, Luis M. "Meta-análisis". En <http://www.seh-lilha.org/metaanalisis.htm>

MORALES LÓPEZ, Valentino. "Acercamientos al concepto de metodología bibliotecológica". En: *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v.12 No. 25 (1998), pp. 33-49.

------. *Metodología de la bibliotecología*. Buenos Aires : Alfagrama, 2005

MUELA MEZA, Zapopan. "Una introducción a las metodologías de investigación cualitativa aplicadas a la bibliotecología". LIBER: revista de Bibliotecología Vol. 6 No. 4 2004

PARADA, Alejandro E. "Los infiernos tan temidos en la Bibliotecología / Ciencia de la Información (BCI)". En : *Información, cultura y sociedad*. No. 20 enero-junio de 2009

PERIANES-RODRÍGUEZ, A., Olmeda-Gómez, C. (2008). "Introducción al análisis de redes". En : *El profesional de la información*. 17 (6), p. 664-669.

RENDON ROJAS, Miguel Ángel. "Algunas peculiaridades de la ciencia bibliotecológica". En: *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v. 10 No. 21 (1996), pp. 22-26.

------. *Ciencia bibliotecológica y de la información en el contexto de las ciencias sociales y humanas: epistemología, metodología e interdisciplina*. En: *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v. 22 No. 44 (2008), pp. 65-76.

------. *Las tareas de la fundamentación de la bibliotecología*. En: *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v 8 No. 17 (1994), pp. 9-15

------. Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología (2a. edición corregida y aumentada) Año: 2005 183 p.

------. La Ciencia de la Información en el contexto de las ciencias sociales y humanas. Ontología, epistemología, metodología e interdisciplinar. Datagramazero: Revista de Ciência da Informação 2008; 9(4). Disponible en: http://www.dgz.org.br/ago08/Art_06.htm [Consultado: 1 de marzo de 2010].

RUÍZ Baños, Rosario. "Métodos para medir experimentalmente el envejecimiento de la literatura científica". Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios. No. 46, Marzo de 1997.

SABINO, Carlos A. *El proceso de investigación*. Caracas : el Cid, (s.f.).

SANDER, Susan. "El problema de la investigación en la bibliotecología norteamericana, una revisión (1930 – 1960)". En : Investigación bibliotecológica No. 20

SANZ CASADO, Elías. "Aplicación de dos técnicas de recogida de datos para la realización de estudios de usuarios". En : Investigación bibliotecológica. Vol. 15, Nº. 30, 2001. P. 194-213

SETIÉN QUESADA, Emilio. "El objeto de estudio de las disciplinas bibliológico informativas y su enfoque en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba". En *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v. 10 No. 21 (1996), p. 7-13.

------. Métodos cualitativos y cuantitativos en bibliotecología. En : Ciencias de la información. Vol. 36, No. 3 Diciembre de 2005 P. 30

TREJO CHAMORRO, Héctor. "Delimitación de la epistemología". En *Revista Criterios*, No. 16-19 (2005):

URBIZAGASTEGUI ALVARADO, Rubén. "Método gráfico para medir la obsolescencia de la literatura de geología: El caso de la Revista Geología de Chile". En : Investigación bibliotecológica. Vol. 12 No. 24. Enero-Junio de 1998

ZALDUA GAROZ, Alexei. "El análisis del discurso en la organización y representación de la información-conocimiento: elementos teóricos". En : *Acimed* 2006; 14(3) (2006)

NOTAS

1Por esa razón, el debate que más adelante expondremos entre la gnoseología y la epistemología, ha de tener una solución por el lado de la epistemología, a no ser que la clasificación de todas las ciencias sociales como saber científico haya sido fruto de un error.

2Hay una diferencia conceptual importante entre método y metodología según la cual por metodología se entiende un conjunto de métodos con una orientación específica. Más adelante lo analizaremos. Por ahora no hace daño usarlos indistintamente.

3Rendón Rojas, Miguel Ángel. "Ciencia bibliotecológica y de la información en el contexto de las ciencias sociales y humanas: epistemología, metodología e interdisciplina". En: *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v. 22 No. 44 (2008), p. 22.

4Ibídem. p. 23

5Ibídem. p. 23.

6El señor Rendón propone el relativismo metodológico como alternativa al absolutismo de los positivistas y el anarquismo de Feyerabend.

7Trejo Chamorro, Héctor. "Delimitación de la epistemología". En *Revista Criterios*, No. 16-19 (2005): p.

8Ibídem.

9Ibídem.

10Y es esto precisamente lo que nos anima a realizar una aproximación al discurso epistemológico en torno a nuestra disciplina, la bibliotecología, y sus fundamentos teóricos..

11Galileo inventó un 'compás' de cálculo que resolvía problemas prácticos de matemáticas. De la física especulativa pasó a dedicarse a las mediciones precisas, descubrió las leyes de la caída de los cuerpos y de la trayectoria parabólica de los proyectiles, estudió el movimiento del péndulo e investigó la mecánica y la resistencia de los materiales.

12Trejo Chamorro, Héctor. *Op. cit.*

13Ibídem.

14Ferrater Mora, José. *Diccionario de filosofía*. España : Ariel, 1994

15Trejo chamorro, *Op. cit.*

16Para Gadamer “toda comprensión se basa en una pre-comprensión o en un pre-juicio”. De este modo, en la hermenéutica el intérprete o la comunidad de intérpretes, juega un rol ineludible en la construcción de las verdades históricas. (Ver: Capurro, Rafael. “Epistemología y ciencia de la información”. En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/listaarticulos>.)

17Es el caso de las teorías acerca del movimiento de los cuerpos celestes, que han cambiado con el tiempo, pasando de un extremo al otro, del geocentrismo al heliocentrismo; y también se han presentado estas crisis de paradigmas en los modelos científicos que han querido explicar la naturaleza humana, de la concepción cristiana a la darwinista

18. Capurro, Rafael. *Op. cit.*

19***Ibídem.***

20***Ibídem.***

21Rendón, Miguel Ángel. *Op. cit.*

22Martínez, Maria Laura. “Epistemología para bibliotecólogos”. En:
<http://galileo.fcien.edu.uy/>

23***Ibídem.***

24Para ampliar este punto, consultar la siguiente investigación sobre los servicios de referencia. Rodríguez Briz, Fernanda. *Los servicios de referencia virtual*. Argentina : Alfagrama, 2005, pág. 22

25Martínez, Maria Laura. *Op. cit.*

26Morales López, Valentino. *Metodología de la bibliotecología*. Buenos Aires : Alfagrama, 2005, p. 16

27Ibídem. p. 17

28Es bueno saber aquí que estos técnicos de la bibliotecología tuvieron su momento y fue decisiva su participación en el proceso de desarrollo de su disciplina; pues los que *hacen* son imprescindibles y de mucha utilidad para la

sociedad. Claro, los que *piensan*, analizan y reflexionan son vitales para una disciplina que quiere progresar y ser propositiva ante la sociedad, mas allá de simplemente adaptarse a las circunstancias que se van presentando.

29Técnicas, procedimientos y normas. Pero todavía no se requería de una metodología.

30Morales López, Valentino. Op. cit. p. 16.

31Ibídem. p. 21

32Ibídem. p.. 21

33Ibídem. p.. 21

34Ibídem. p.. 21

35Ver: www.bibliotecaunivalle.edu.co

36Morales López, Valentino. Op. cit. p. 24.

37“Reflexiones para la construcción de una teoría de la Bibliotecología que oriente las prácticas intelectuales de intervención y transformación sociocultural”. En: (¿), 2005.

38Ibídem.

39Ibídem.

40Ibídem.

41La información es el conocimiento registrado que se organiza, preserva y difunde, objeto de la transferencia de la información.

42“Reflexiones para la construcción de una teoría de la Bibliotecología que oriente las prácticas intelectuales de intervención y transformación sociocultural”. En: (¿), 2005.

43Ibídem.

44Ibídem.

45Ibídem.

46En este sentido le damos la razón a Rocío H. (Herrera, Rocío H. "Investigación en bibliotecología". En: *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información.*), cuando afirma que por prevalecer en muchos ámbitos académicos esta conceptualización del

objeto de estudio de la bibliotecología se presenta la tendencia de la mayor parte de trabajos de grado a girar "en torno a dar soluciones prácticas a problemas concretos, la mayor de las veces con ayuda de la incorporación de nuevas tecnologías que hacen más cómodo el trabajo pero que se asimilan acríticamente, o pasivamente, toda vez que son soluciones "compradas", y que en modo alguno son el resultado de una investigación propia". Los tipos de investigación que predominan, según el estudio de Rocío H, se centran en indagar el "que" y el "cómo", o sea, son descriptivos y funcionales.

47

48Setién Quesada, Emilio. "El objeto de estudio de las disciplinas bibliológico informativas y su enfoque en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba". En *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información.* v. 10 No. 21 (1996), p. 7-13

49Ibídem.

50Ibídem.

51"...aquellos que han sido difundidos en general, por lo común: productos intelectuales...pueden ser manuscritos, impresos, audiovisuales o electrónicos". Tomado de "El objeto de estudio de las disciplinas bibliológico-informativas y su enfoque en la

52Rendón Rojas, Miguel Ángel. “Ciencia bibliotecológica y de la información en el contexto de las ciencias sociales y humanas: epistemología, metodología e interdisciplina”. En: *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v. 22 No. 44 (2008), pp. 65-76.

53Ibídem.

54El autor hace una aclaración que es conveniente tener en cuenta para no confundir la responsabilidad de la reflexión epistemológica con la de la investigación disciplinar, que son cosas que aunque se retroalimenten son en principio distintas. Para Rendón: “La reflexión epistemológica en ciencia bibliotecológica no suple la **investigación teórica**, ésta debe continuar a la par con la **investigación metateorico**”.

55Rendón, Op. cit.

56Lopera Señala que existen cinco criterios que permiten identificar el estatus epistemológico de una ciencia. Ellos son: objeto, método, validez, historicidad y enseñabilidad. En: Tematizar la investigación bibliotecológica, p.2

57Ibídem.

58Morales, Valentino. Op. cit. p. 93

59Ibídem. p. 94

60Ibídem. p. 94

61Lopera, Hernando. Op. cit.

62Morales López, Valentino. “Acercamientos al concepto de metodología bibliotecológica”. *Investigación bibliotecológica: bibliotecología, archivología, documentación e información*. v.12 No. 25 (1998), pp. 33-49. En el conjunto de fuentes consultadas, los aportes de Valentino Morales son los que más cerca están de lograr una comprensión sintética del asunto a diferencia de otros intentos que se han quedado en una mera descripción de métodos y técnicas. Sin embargo el autor desarrollara más tarde en una monografía un aporte más arriesgado sobre la definición de metodología en la bibliotecología. Ver: Morales, Valentino. Metodología de la bibliotecología. Buenos Aires : Alfagrama, 2005

63Digo casi porque seguramente hay excepciones donde lo teórico se adelante a lo pragmático.

64Sobre el acto de conocer, la gnoseología es posterior. Los momentos de reflexión presuponen la existencia previa de aquello sobre lo que se reflexiona. En este sentido Morales sostiene que “la mayoría de las disciplinas, primero han creado sus métodos empíricamente, y luego han reflexionado sobre ellos”.

65Morales López, Valentino. Acercamientos al concepto de metodología bibliotecológica. En: *investigación bibliotecológica*. V.12 No. 25 (1998): p. 35

66Como veremos más adelante, los métodos y técnicas antes que explicar y definir una determinada metodología, son definidos y determinados por ella.

67Considerando en términos cuantitativos el resultado de nuestra búsqueda bibliográfica para el desarrollo de esta monografía, le damos la razón al autor. Sólo se encontró un libro, el de Valentino Morales, y algunos artículos de publicaciones seriadas como Investigación Bibliotecológica, de México. Esta escasez es mucho más preocupante si consideramos que en torno a otras investigaciones bibliotecológicas la bibliografía es abundante. A partir de esta comparación bibliográfica podemos deducir que la bibliotecología apenas está incursionando en la reflexión sobre sus propios fundamentos.

68Es la recomendación de Antonio García Gutiérrez. En este sentido, Miguel Ángel Rendón afirma también que en la tarea de fundamentar una metodología, el objetivo es analizar los métodos que se adecuan al objeto de estudio de la bibliotecología, cuáles son y cómo se aplican. Ver: Morales, Valentino. Metodología de la bibliotecología. Argentina : Anagrama, 2005, p.94

69Más adelante, al final del capítulo 4, lo veremos en la propuesta del señor Lopera.

70Digo debería porque el autor no hace una diferencia en la bibliotecología entre su aspecto de disciplina y el de profesión, y hasta el final habla indistintamente de los métodos, ya sean aplicables a la profesión o a la investigación.

71La bibliotecología como profesión se refiere al conjunto de actividades -prácticas bibliotecarias- propias del quehacer bibliotecológico en las unidades de información. En este sentido es una profesión acabada aunque sujeta a la evolución de acuerdo a su contexto, como cualquier institución social. La bibliotecología como disciplina se refiere a

la actividad de investigación por la cual se tramita el saber propio de la disciplina. Actividad que adolece de muchos vacíos teóricos y metodológicos, los cuales serían surtidos a través de una reflexión epistemológica (Morales) o gnoseológica (Lopera). Se trata de una distinción que aunque no es expresa en el texto de Lopera sobre la tematización de la bibliotecología, se insinúa y a nuestro trabajo resulta muy conveniente.

72Hacia la segunda mitad del siglo XIX (1850-1900), la bibliotecología se desarrollaba como un “arte mecánico”. Como todo arte mecánico, la manera de aprenderlo era mediante el “precepto” y la “práctica”.

73Biblioteconomía, de “biblioteca” y “*nomos*”, que en griego traduce “orden”.

74Morales, Valentino. Metodología en bibliotecología...p. 68

75Ibíd. p. 68

76Ibíd. p. 69

77Ibíd. p.69

78Ibíd. p.69

79Ibíd. p.70

80Ibídem. p.70 En ese sentido “Arnold K. Borden señalo la necesidad de preparar a los bibliotecólogos a la luz de las pautas metodológicas marcadas por la sociología, la economía y otras ramas afines a las ciencias sociales”.

81El método estadístico permite llegar a una generalización basada en la evidencia. Sin ella los estudios que se hagan son “meras piezas de opinión a las que les falta un estudio profundo que permita la generalización basada en la evidencia.

82Morales, Valentino. Metodología en bibliotecología. p. 72

83Ibídem. p.73

84Ibídem. p.77

85Ibídem. p.77

86Ibídem. p.74

87Ibídem. p.75

88Ibídem. p.76

89SABINO, Carlos A. *El proceso de investigación*. Caracas : el Cid, (s.f.), p. 73. “La explicación de tipo causal resulta inadecuada para los fenómenos sociales... Es necesario un modelo explicativo que rescate la especificidad de lo social”. En este sentido, “la

noción de causa ha sido suplantada con ventajas por el concepto más abierto de determinación”. Y el autor señala cuatro tipo de determinaciones que hay que tener en cuenta a la hora de querer explicar los fenómenos sociales.

90Morales, Valentino. Metodología en bibliotecología, p. 79

91Por evidencia se entiende datos u observaciones, apropiadamente definidas, registradas y reportadas de manera que diferentes investigadores pueden verificarlas. Al contrario, los testimonios son las opiniones o premisas no verificables, elaborados usualmente por una persona y tomados en condiciones donde es difícil controlar la situación.

92Morales advierte que contra esta objeción, hay que tener en cuenta que el experimento no es la única vía para obtener datos, y no es usada en todas las áreas de la ciencia natural y física. Op. cit. p. 80

93Morales, Valentino. Metodología en bibliotecología., p. 82

94Ibíd. p. 82

95Ibíd. p. 89

96Ibíd. p. 89

97Ibidem. p. 89

98Ibidem. p. 93

99Ibidem. p. 87

100Ibidem. p. 94

101Ibidem. p. 94

102Ibidem. p. 90

103Ibidem. p. 88

104Ibidem. p. 89

105Ibidem. p. 91

106Ibidem. p. 102

107Ibidem. p. 103

108Ibidem. p. 104

109Ibídem. p. 105

110Ibídem. p. 105

111Quién investiga (ontología), cómo investiga (metodología), qué investiga (objeto), para qué investiga (teoría o praxis)

112Morales, Valentino. Metodología en bibliotecología. p. 92

113Ibídem. p. 101

114Delgado López-Cózar, Emilio. (2000) "Los métodos de investigación empleados en la literatura científica producida en Biblioteconomía y Documentación". Departamento de Biblioteconomía y Documentación. Universidad de Granada. P. 14

115Muela Meza, Zapopan. (2004). Una introducción a las metodologías de investigación cualitativa aplicadas a la bibliotecología. LIBER: revista de Bibliotecología. 6 (4) P. 8

116Ferrada cubillos, Mariela. (2006). Etnografía un enfoque para la investigación en weblogs en biblioteconomía y documentación. Biblios. 7 (23), P. 7

117Ibídem, p.3

118Perianes-Rodríguez, A., Olmeda-Gómez, C. (2008). Introducción al análisis de redes. El profesional de la información. 17 (6), p. 664

119Civallero, Edgardo. (2007). Aplicación de la metodología de investigación-acción en prácticas bibliotecológicas basadas en la evidencia. World library and information congress: 73RD IFLA General conference and council. Durban, South Africa. P.6

120Zaldua Garoz, Alexei. (2006). El análisis del discurso en la organización y representación de la información-conocimiento: elementos teóricos. Acimed. P.1

121Martínez Rider, Rosa María. (1987). Reflexiones sobre los aspectos científicos de la investigación bibliotecológica. Investigaciones bibliotecológicas. 1 (3), P. 61

122Marteleteo, R.M. (1998). Las revistas científicas de Ciencia de la Información. Reflexiones a partir de las condiciones de investigación en Brasil. Ciencias de la Información. 29(1), P.47.

123Setién Quesada, Emilio. (2005). Métodos cualitativos y cuantitativos en bibliotecología. Ciencias de la información. 36 (3), P. 30

124Hernández Salazar, Patricia. (2006)La investigación bibliotecológica en América Latina: Análisis de su desarrollo. Investigación bibliotecológica. 20 (41), P. 25

125Setién Quesada, Emilio. (2005). Métodos cualitativos y cuantitativos en bibliotecología. Ciencias de la información. 36 (3), P. 29

126Matus Sepúlveda, Gladys. (2006). La metodología cualitativa: Su aporte a la investigación en Bibliotecología. Revista del Colegio Bibliotecario de Chile P. 8

127Delgado López-Cózar, E. (2001). ¿Por qué enseñar métodos de investigación en las facultades de biblioteconomía y documentación? Anales de Documentación. 4 (4), P. 53